

cuadernos de

Nuestra América



NUEVA ÉPOCA. NÚMERO 09. / RNPS 2529 / ISSN: 2529-9849
octubre-diciembre 2023



Expresiones de la política de Estados Unidos hacia Cuba.

Derivaciones de la concentración del poder de las Tecnologías.

Multipolaridad y percepciones de amenaza en asociaciones estratégicas actuales.

CONSEJO EDITORIAL

Dr.C. José R. Cabañas (CIPI)
Emb. Rogelio Sierra (ISRI)
Dr.C. Ramón Pich Madruga (CIEM)
Dr.C. Raúl Rodríguez Rodríguez (CEHSEU)
Dr.C. Mario A. Padilla Torres (CIPI)
Dr.C. Ruvisei González Sáez (CIPI)
Dra.C. Sunamis Fabelo Concepción (CIPI)
MsC. Claudia Marín Suárez (CIPI)
MsC. Yoslan Silverio González (CIPI)

CONSEJO ASESOR

Dr.C. Armando Rodríguez Batista (CITMA)
Dr.C. Olga Fernández Ríos (Academia de Ciencias)
Dr.C. Jorge Hernández Martínez (CEHSEU)
Dr.C. Olga Rosa González Martín (CEHSEU)
Dr.C. Leyde E. Rodríguez Hernández (ISRI)
Dr.C. Jorge Casals Llano (CIPI)
Dr.C. Raynier Pellón Azopardo (CIPI)
Dra.C. Irene León Trujillo (Ecuador)
Dr.C. Nguyen Xuan Trung (Viet Nam)
Dr.C. Yuan Dongzhen (China)
Dr.C. Fabio Marcelli (Italia)
Dr.C. Juan Ignacio Castien Maestro (España)

COORDINADOR-EDITOR

MsC. Elio Perera Pena

REDACCIÓN

Equipo creativo de Ruth Casa Editorial

DISEÑO DE PORTADA Y MAQUETACIÓN

Equipo creativo de Ruth Casa Editorial

DIRECCIÓN

3ra. Ave., N0.1805 entre 18 y 20,
Miramar, Playa,
Zona postal 13, La Habana, Cuba.
Teléfono: 7206 3098
revcuaderamerica@cipi.cu
Sitio web: www.cna.cipi.cu

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la procedencia

cuadernos de Nuestra América

NUEVA ÉPOCA.

NÚMERO 09 / RNPS: 2529 / ISSN: 2959-9849

OCTUBRE-DICIEMBRE 2023

El Centro de Investigaciones de Política Internacional es una institución de carácter académico adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba (MINREX), fundada el 25 de noviembre de 2010.

Cuenta con más de 40 investigadores-profesores y mantiene estrechas relaciones de intercambio y colaboración científica con centros de investigación, universidades y organizaciones académicas de Cuba y otros países.

El CIPI tiene la misión de contribuir a la actualización periódica de la planeación estratégica y la ejecución de la política exterior cubana, mediante la realización de investigaciones y estudios, a mediano y largo plazo, en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales. Las direcciones principales del trabajo de la institución son la investigación científica, la elaboración de Escenarios de Política Internacional, la organización de eventos y las publicaciones.

Revista disponible en:

Centro de Investigaciones de Política Internacional

<http://www.cna.cipi.cu/cna>

Acervo Histórico Diplomático de México

<https://portales.sre.gob.mx/acervo/nuestra-america-isri/429>

Ruth Tienda

<https://ruthtienda.com>





En este número

5 Nota del Consejo Editorial

Espacio Diplomático

6 Entrevista al excelentísimo señor Ma Hui, embajador de la República Popular China en La Habana

Artículos

15 La asociación estratégica República Popular China–Federación Rusa (1996–2008): multipolaridad y percepciones de amenaza

35 Estados Unidos, La Doctrina Monroe y la rivalidad estratégica en una América Latina en disputa

49 Fidel Castro, la(s) crisis, el actual (des)orden mundial y la necesidad de uno nuevo

59 La concentración del poder de la tecnología y el desarrollo de la Inteligencia Artificial



- 67 Fundamentos y expresiones de la política de Estados Unidos hacia Cuba: Del proceso hacia la “normalización” al enfoque de máxima presión (2010 - 2021)
- 76 Breve aproximación a las políticas de Joe Biden sobre no proliferación nuclear y espacio ultraterrestre
- 86 México: comportamiento de las fuerzas políticas de cara a las elecciones presidenciales de 2024

Nota del Consejo Editorial

Estimados lectores,

A solicitud del Consejo Editorial de CNA, en la Sección Espacio Diplomático, el excelentísimo señor Ma Hui, embajador de la República Popular China en La Habana, accedió a responder sobre temas de actualidad no solo para la región asiática, sino para el hemisferio en general. China tiene entre sus prioridades nacionales la utilización de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación para satisfacer las demandas sociales de su población. En el Aniversario 10 de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, las palabras de dicho embajador adquieren una relevancia particular.

En el ámbito de los Artículos correspondientes a este Numero 09, el Dr.C. mexicano Manuel de Jesús Rocha Pino analiza la asociación estratégica China-Rusia durante el periodo 1996-2008, mediante un ámbito teórico constructivista de aproximación entre dos actores económicos que propician estabilidad al sistema internacional.

El Ms.C. Santiago Espinosa analiza la fuerte dependencia de los Estados Unidos a los minerales estratégicos, así como la raíz de las declaraciones de la jefa del Comando Sur en cuanto a la importancia estratégica que la nación del Norte brinda al Triángulo del Litio en la región latinoamericana.

El Dr.C. Jorge Casals Llano refiere un análisis sobre el multilateralismo, y evoca al Comandante en Jefe Fidel Castro en la VII Cumbre de Países No Alineados acerca de una de las peores crisis económicas de la historia, ante lo cual Fidel planteó la necesidad de un Nuevo Orden Económico Internacional.

La Dr.C. Maira Relova, junto al Ms.C. Ángel Soler; y la Ms.C. Claudia Sánchez analizan el control de las tecnológicas como factor de poder geoestratégico, junto a los flujos de información, como componentes que marcan la hegemonía en la actualidad. El artículo pone

en perspectiva el fenómeno de la inteligencia artificial y la evolución en el desarrollo de las comunicaciones como nuevo capital para la competencia y concentración del poder.

El Ms.C. Rafael González Morales caracteriza los principales rasgos de la política estadounidense hacia Cuba en la segunda década del siglo XXI. Se delimitan los factores y actores claves que determinaron los enfoques de política en cada presidencia y se evalúan sus implicaciones para las relaciones bilaterales entre ambos países.

Los estudiantes del ISRI, Emily Puisseaux Moreno, Virgen Llamas Acosta y José Luis Salmon Soriano analizan como la administración de Joe Biden, alejada de la peculiar conducta unilateralista de la era Trump, ha mantenido una actividad destacable en lo referido a la amenaza del uso de las armas nucleares y a la continua exploración, con fines no pacíficos, del espacio ultraterrestre en el enfrentamiento a sus adversarios externos, entre ellos, Rusia y China.

El Ms.C. Yoslán Silverio González evalúa el comportamiento de las diferentes fuerzas políticas mexicanas frente al escenario de junio de 2024.



a continuación

Espacio Diplomático

Entrevista al excelentísimo señor Ma Hui, embajador de la República Popular China en La Habana

El Consejo Editorial de la Revista Cuadernos de Nuestra América, continuando una tradición de convocar a dignatarios extranjeros, consideró oportuno solicitar al embajador de la República Popular China en La Habana, excelentísimo señor Ma Hui, un grupo de opiniones sobre temas de actualidad no solo para la región asiática, sino para el mundo en general. Sus respuestas se publican en esta Sección Espacio Diplomático por la actualidad de las cuestiones que aborda.

La República Popular China es sin dudas un actor internacional con una política exterior creativa e innovadora en una multiplicidad de prioridades para la Humanidad, lo cual se manifiesta, entre otras tantas cuestiones, en los primeros 10 años de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Miembro activo del Grupo de los 77 más China, este país tiene entre sus prioridades nacionales la utilización de la Ciencia, La Tecnología y la Innovación para lograr no solo el desarrollo económico, sino también para satisfacer la multiplicidad de demandas sociales que se presentan desde el interior de su extensa población. Esperamos que las propuestas del embajador Hui motiven comentarios de los lectores que usualmente consumen los productos informativos generados desde el CIPI.

1) ¿Cuáles son los aspectos estratégicos de la iniciativa de la seguridad global propuesta por China? ¿Qué criterio le merece la nueva doctrina estadounidense sobre la Confrontación de Gran Poder (GPC en inglés)?

La paz y la estabilidad son la base para la supervivencia y el desarrollo humano. Las cuestiones de seguridad inciden en el bienestar de los pueblos de todos los países y en la noble causa de la paz y el desarrollo. Hemos visto que el mundo de hoy no es pacífico con múltiples

desafíos de seguridad internacional y para mantener su hegemonía global y seguridad absoluta, ciertos países han retomado la mentalidad de la Guerra Fría, provocando confrontación entre bloques, lo que ha llevado a una competencia cada vez más feroz entre las principales potencias y a la intensificación de los conflictos geopolíticos. Europa, donde tuvieron lugar dos guerras mundiales, vuelve a arder. Al mismo tiempo, áreas no tradicionales como la seguridad de los recursos y la energía, la seguridad alimentaria, el cambio climático, el terrorismo y las graves enfermedades infecciosas, así como las nuevas amenazas en nuevos ámbitos, como el mar profundo, las regiones polares, el espacio ultraterrestre y el Internet, se han disparado, mientras que el sistema de gobernanza de la seguridad mundial se queda muy atrás. Qué tipo de concepto de seguridad necesita el mundo y cómo todos los países pueden lograr la seguridad común se han convertido en una interrogante de la época.

Para contestarlo, el presidente Xi Jinping propuso solemnemente la Iniciativa de la Seguridad Global en abril de 2022, adhiriéndose a un concepto de seguridad común, integral, cooperativo y sostenible, con el objetivo a largo plazo de construir una comunidad segura y abogando por un camino de diálogo en lugar de confrontación, la asociación en lugar de la alianza, y ganancia compartida en lugar de la suma cero. En febrero de este año, China publicó oficialmente el “Documento Conceptual sobre la Iniciativa para la Seguridad Global”, que explica los conceptos y principios básicos de la iniciativa, las direcciones clave de cooperación y las plataformas del mecanismo, y tiene una clara orientación de acción.

En resumen, los puntos claves son: apoyar firmemente el papel central de las Naciones Unidas en la gobernanza de la seguridad; Promover la coordinación y la interacción positiva entre las principales potencias; promover el diálogo para resolver los problemas críticos de manera pacífica; responder de manera efectiva a los desafíos de seguridad tradicionales y no tradicionales; y fortalecer continuamente el sistema de gobernanza de la seguridad global y la creación de capacidad.

Creemos que la humanidad es una comunidad de seguridad indivisible, y la seguridad de un país no debe crearse a expensas de la seguridad de otros países. La seguridad es un derecho de todos los países, no de ciertos países. Al promover la implementación de la Iniciativa de la Seguridad Global, China se adhiere a cinco principios:

El primero es respetarse unos a otros, acatar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, insistir en que todos los países son iguales, sean grandes o pequeños, poderosos o débiles, ricos o pobres, y tratar a los diferentes sistemas, religiones y civilizaciones por igual, respetar mutuamente los intereses fundamentales y las preocupaciones legítimas de todas las partes.

El segundo es la apertura y la inclusión. No se dirige a ningún país específico, ni excluye a ninguna parte específica, ni a ningún país.

El tercero es el multilateralismo. Cooperamos activamente en ámbitos de la seguridad bilateral y multilateral con países de todo el mundo y organizaciones internacionales y regionales. Defendemos el principio de amplia consulta, contribución conjunta y beneficios compartidos, insistimos en manejar los asuntos de todos a través de consultas, promovemos continuamente el acoplamiento de los conceptos de seguridad, y buscamos activamente el máximo común denominador.

El cuarto es el beneficio mutuo y los resultados de ganar-ganar. Defender el principio de seguridad indivisible, combinar la seguridad nacional con la seguridad común de todos los países, insistir en el logro mutuo y la cooperación de ganar-ganar, oponerse a los juegos de suma cero donde tú pierdes y yo gano, y ampliar constantemente la convergencia de intereses con todas las partes.

El quinto es coordinar reclamos de diferentes partes, coordinar y promover la gobernanza de la seguridad, coordinar las respuestas a las amenazas de la seguridad en los campos tradicionales y no tradicionales, adherirse al mismo énfasis en la seguridad y el desarrollo, esforzarse por eliminar el suelo que genera inseguridad y explorar activamente los aspectos fundamentales y soluciones a largo plazo para lograr una seguridad sostenible.

La iniciativa de seguridad global tiene sus raíces en la cultura tradicional china de que la paz es lo más importante, y proviene de la política exterior independiente y de paz de China y su práctica. Es una práctica vívida del concepto de construir una comunidad de destino para la humanidad en el campo de la seguridad. China nunca ha provocado conflictos o guerras, nunca ha invadido ni una pulgada de tierra de otros países. Es el único país del mundo que se ha “adherido al camino del desarrollo pacífico” escrito en su Constitución. No importa cuánto se desarrolle en el futuro, China nunca procurará la hegemonía, la expansión, las esferas de influencia ni participará en una carrera armamentista.

China es el proponente de la Iniciativa para la Seguridad Global, y también es un activista para promover la paz y la tranquilidad mundiales. Desde el problema de Medio Oriente hasta el problema de la península de Corea y luego la crisis de Ucrania, China insiste en promover conversaciones y resolver disputas pacíficamente. Recientemente, promovimos la reconciliación y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudita e Irán, y publicamos el documento “Posición de China sobre la solución política a la crisis de Ucrania”. Además, China está implementando activamente el Acuerdo de París sobre el cambio climático y ha lanzado la Iniciativa Global de Seguridad de Datos. Cuba es un guardián acérrimo de la paz mundial. Impulsada por Cuba, la segunda cumbre de la CELAC en La Habana declaró a América Latina y el Caribe zona de paz. Estamos dispuestos a trabajar de la mano con

“...insistir en el logro mutuo y la cooperación de ganar-ganar, oponerse a los juegos de suma cero donde tú pierdes y yo gano...”

los pueblos de los países amantes de la paz, incluida Cuba, para abordar varios desafíos de seguridad y promover la paz duradera y la seguridad universal en el mundo.

Respecto a la nueva teoría estadounidense de la confrontación de las grandes potencias, creemos que esta teoría se basa en un malentendido sobre China y un mal juicio de la situación. A medida que el poderío integral de China y otras potencias emergentes sigue aumentando, EE. UU. siente que su estatus de “única superhegemonía” está amenazado. Estados Unidos considera que China va a seguir la trayectoria tradicional de “un país poderoso inevitablemente va a buscar la hegemonía” como potencias occidentales tradicionales, y muestra una seria preocupación estratégica.

A partir de un juego de suma cero y una mentalidad dualista, Estados Unidos considera a China como su “principal rival” y “amenaza a la seguridad” y promueve la llamada estrategia de “Todo el gobierno” hacia China, y contiene y debilita a China a través de la confrontación entre bloques. En octubre de 2022, la administración Biden publicó el “Informe de estrategia de seguridad nacional”, identificando a China como el “mayor desafío geopolítico” y viendo los próximos diez años como la “década decisiva” para la competencia con China. No estamos de acuerdo con esto.

Las relaciones chino-estadounidenses van más allá del ámbito bilateral y afectan el futuro y el destino del mundo. La cooperación entre China y Estados Unidos beneficiará a ambos y el mundo se beneficiará; la confrontación dañará a ambos y el mundo sufrirá. El presidente Xi Jinping señaló que la competencia entre las principales potencias no se ajusta a la tendencia de los tiempos, y mucho menos resuelve los problemas que enfrenta el propio Estados Unidos y los desafíos que enfrenta el mundo. Hay competencia en el mundo en cualquier momento, pero la competencia debe aprender unos de otros y progresar juntos, en lugar de que tú pierdas, yo gane. tú mueras y yo viva. La vasta tierra alberga plenamente el desarrollo y la prosperidad común de China y los Estados Unidos. Los dos países deben mantener una actitud de

ser responsables ante la historia, los pueblos y el mundo, seguir los principios de respeto mutuo, coexistencia pacífica y cooperación de beneficio mutuo para tratar apropiadamente las relaciones bilaterales, apegarse al principio de no conflicto, no confrontación, buscar puntos comunes mientras se reservan las diferencias, y controlar las discrepancias, para infundir al mundo más estabilidad, certeza y constructividad.

2) ¿Cómo usted valora el desempeño de los BRICS y la OCS en la conformación de un mundo multipolar y del desarrollo del multilateralismo?

Tanto los BRICS como la Organización de Cooperación de Shanghái son organizaciones multilaterales internacionales de nuevo tipo compuestas por economías emergentes y países en desarrollo que practican conceptos de cooperación completamente nuevos y ambos son constructivos para promover la multipolarización mundial, la democratización de las relaciones internacionales y la práctica del verdadero multilateralismo. Los dos muestran muchas superioridades sobre los bloques tradicionales.

Los BRICS están compuestos por cinco potencias emergentes de diferentes continentes. Su superficie terrestre representa aproximadamente el 27 % del territorio mundial, su población representa aproximadamente el 42 % de la población total del mundo y su volumen económico representa aproximadamente el 26 % de total del mundo. Desde su establecimiento hace 17 años, los BRICS han establecido un marco de cooperación de “tres ruedas motrices” basado en economía, comercio, finanzas, seguridad política e intercambios culturales con el espíritu de apertura, inclusión, igualdad, beneficio mutuo e innovación pionera, y van ampliando su cooperación basada en “BRICS+”. Docenas de campos como la ciencia y la tecnología, la cultura y la educación han logrado resultados fructíferos. En particular, el Nuevo Banco de Desarrollo distribuye equitativamente el capital y los derechos de voto entre los cinco países miembros, brindando un nuevo

modelo de gobernanza de las instituciones financieras multilaterales de desarrollo. Los BRICS también han avanzado en áreas como las cadenas de suministro, la agricultura y la seguridad alimentaria, la liquidación comercial en monedas de países miembros y los pagos transfronterizos, la investigación y el desarrollo de vacunas y la salud pública, creando una asociación para efectuar la nueva revolución industrial, y ha entrado en una nueva etapa de desarrollo de alta calidad. Los BRICS promueven activamente la reforma del sistema de gobernanza global en las plataformas multilaterales, como las Naciones Unidas, el Grupo de los Veinte y la Organización Mundial del Comercio, hacen esfuerzos incansables para implementar la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, y construyen un nuevo patrón de ascenso grupal de potencias emergentes.

La Organización de Cooperación de Shanghái se estableció en 2001, su origen es el mecanismo “Cinco de Shanghái” establecido en 1996. Se trata de una organización regional, que se construyó en circunstancias de post Guerra Fría en el continente euroasiático, donde la geopolítica fue más complicada. Por lo tanto, se planteó creativamente el “Espíritu de Shanghái”, que se basa en confianza mutua, beneficio mutuo, igualdad, consulta, respeto por las diversas civilizaciones y desarrollo común, que supera la mentalidad de la Guerra Fría y el choque de civilizaciones, creando un nuevo modelo de relaciones interestatales caracterizado por asociación en vez de alianzas y cooperación en vez de confrontación. Aunque la OCS inició como una organización de cooperación en la seguridad, y ahora se ha expandido a ámbitos económicos y culturales. Sus Estados miembros han

“Construir una comunidad de destino de la humanidad es el concepto central del pensamiento diplomático de Xi Jinping...”

aumentado a nueve, hay también tres estados observadores y 13 interlocutores. Su territorio ocupa las tres quintas partes del continente euroasiático, su población representa el 44 % de la población mundial y su producción económica representa casi un tercio del total mundial. Se ha convertido en la organización regional integral con el territorio más grande y la población más numerosa del mundo.

Ya sean los BRICS o la Organización de Cooperación de Shanghái, gracias a la apertura, la inclusión, la igualdad y el beneficio mutuo, ambos bloques se han convertido en un modelo de coexistencia pacífica y cooperación amistosa entre países con diferentes sistemas sociales y diferentes etnias y culturas, y se han convertido en polos importantes en un mundo multipolar. Debido a su salvaguarda del multilateralismo y la defensa de los intereses de los países en desarrollo, las dos organizaciones vienen incrementando su influencia y atracción internacional, y cada vez más países han solicitado ingresar en ellas. Es previsible que las dos organizaciones sigan creciendo y seguramente jugarán un papel más importante en la promoción de la multipolarización mundial y la práctica del multilateralismo.

3) ¿Cuáles son las oportunidades y desafíos que usted considera para avanzar en la materialización de la propuesta de China con respecto a la construcción de una comunidad de destino compartido?

Construir una comunidad de destino de la humanidad es el concepto central del pensamiento diplomático de Xi Jinping y la esencia y el rasgo distintivo de la diplomacia china. Este año marca el décimo aniversario del planteamiento del presidente Xi Jinping de esta Iniciativa. En los últimos diez años, el pensamiento para construir una comunidad de destino compartido de la humanidad viene enriqueciéndose, y los resultados prácticos se han vuelto cada vez más amplios, demostrando el poder de la verdad y ofreciendo brillantes perspectivas y oportunidades.

El concepto de la comunidad de destino compartido de la humanidad se ha vuelto

cada vez más popular. En un mundo de hoy con múltiples turbulencias y desafíos globales, la humanidad una vez más ha llegado a una encrucijada. Cuanto más complicada es la situación internacional, más necesita la guía del pensamiento correcto y la fuerza de la unidad y seguir adelante. El concepto de una comunidad de futuro compartido para la humanidad aboga por que todos los países del mundo compartan intereses, derechos y responsabilidades en los asuntos internacionales, constituyendo el mayor divisor común para la construcción de un mundo mejor, superar las teorías internacionales occidentales. Toma como objetivo la construcción de un mundo de paz duradera, seguridad universal, prosperidad común, abierto, inclusivo, limpio y bello, toma como el camino la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales y toma los valores comunes de toda la humanidad como la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad como aspiración. Toma las normas reconocidas internacionalmente como la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional como base, toma la "Iniciativa de la Franja y la Ruta" como plataforma para la práctica y sustentada en la Iniciativa para el Desarrollo Global, la Iniciativa de Seguridad Global, la Iniciativa de Civilización Global, impulsa continuamente la Reforma del Sistema de Gobernanza Global. El concepto de la comunidad de destino compartido orienta la tendencia de los tiempos y el progreso de la humanidad, y ha ganado cada día más reconocimiento y ecos positivos en la comunidad internacional, y ha sido escrito en las resoluciones o declaraciones de las organizaciones multilaterales, como las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación de Shanghái y los BRICS.

La práctica de la comunidad de destino compartido de la humanidad ha dado muchos frutos. Construimos activamente un patrón de relaciones entre las potencias caracterizado por la coexistencia pacífica, la estabilidad general y el desarrollo equilibrado, nos adherimos a los principios de amistad, sinceridad, beneficio mutuo e inclusión, y buena vecindad para

profundizar las relaciones con los países vecinos, y ateniéndose a los principios de sinceridad, familiaridad y el concepto correcto sobre la rectitud e intereses, afianzamos cooperación con los países en desarrollo. A nivel bilateral, mi país y Cuba, Laos, Pakistán, Tailandia, Camboya y muchas otras naciones han emitido planes de acción, declaraciones conjuntas o consensos sobre la construcción de una comunidad bilateral de destino. A nivel regional, promovemos comunidades de destino compartido China-ASEAN, China-África Central, China-Arabia, China-América Latina, China-Asia Central, China-Países insulares del Pacífico, China-Organización de Cooperación de Shanghái, etc.; para la gobernanza mundial, hemos planteado las comunidades de ciberespacio, la seguridad nuclear, la salud, los océanos. La construcción de comunidad en diferentes niveles promueve el consenso estratégico entre China y cada vez más naciones, profundiza la integración de intereses y promueve el desarrollo común.

Una comunidad de futuro compartido para la humanidad es una tendencia del desarrollo histórico y tiene una inevitabilidad histórica, pero no se logrará la meta de la noche a la mañana y pasará por un proceso largo y arduo. En la actualidad, la humanidad todavía enfrenta muchos problemas y desafíos. Algunos países son egocéntricos, con primacía de su propio país e interfieren arbitrariamente en los asuntos internos de otros países para mantener su hegemonía, provocando confrontaciones entre bloques y los conflictos geopolíticos son cada vez más feroces. Al mismo tiempo, el unilateralismo, el proteccionismo, recrudecen el desacoplamiento y la ruptura de cadenas, el derribo de puentes y la construcción de muros, la globalización enfrenta vientos en contra y el desarrollo global enfrenta déficits de gobernanza, de confianza, de paz y de desarrollo. Debemos crear oportunidades en las crisis, abrir un nuevo panorama en una situación cambiante, maximizar las ventajas para contrarrestar los riesgos, y aglutinar continuamente el consenso y las fuerzas para construir una comunidad de destino compartido para la humanidad. Estamos dispuestos a fortalecer la solidaridad y la

cooperación con todos los países del mundo, para que la hermosa visión de la comunidad de destino de la humanidad se haga realidad lo más pronto posible y beneficie al mundo entero.

4) ¿Cuáles son los retos y oportunidades que usted aprecia para el desarrollo de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe?

En 1960, Cuba fue el primer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China, abriendo un nuevo capítulo en el desarrollo de las relaciones entre China y América Latina. Durante los últimos 60 años, la cooperación entre China y América Latina en diversos campos ha logrado un gran salto, y las relaciones entre China y América Latina han entrado en una nueva era caracterizada por igualdad, beneficio mutuo, innovación, apertura y beneficio a nuestros pueblos. A medida en que el mundo de hoy que ingresa a un nuevo período turbulento y cambiante, aunque las relaciones entre China y América Latina enfrentan no pocos desafíos, han mostrado más ventajas y oportunidades y una perspectiva de desarrollo más brillante.

En cuanto a los desafíos, debido a la distancia entre China y América Latina y las grandes diferencias en sistemas y culturas, el entendimiento mutuo entre las dos partes aún es insuficiente. Algunas personas en los países latinoamericanos tienen prejuicio o malentendido sobre China, lo que afecta la comprensión mutua de nuestros pueblos y la profundización de la cooperación sino-latinoamericana. Además, en las circunstancias de intensificación de la competencia de Estados Unidos contra China, Estados Unidos ha recrudecido su contención y supresión a China, y la cooperación entre China y América Latina inevitablemente se verá perturbada y afectada. Estados Unidos siempre ha tratado a América Latina como su "patio trasero" y no permite a otras potencias "involucrarse" en esta región. Con la expansión continua de la cooperación entre China y

América Latina, la influencia de China en esta región sigue aumentando. A Estados Unidos le preocupa cada vez más que la cooperación Sino-Latinoamericana "ponga en peligro" su hegemonía en el hemisferio occidental. Algunas fuerzas atacan y desacreditan a China ferozmente. Las teorías como "China es una amenaza", "las inversiones de China implican una trampa de deuda", "Las obras de China destruyen el medio ambiente" y "China viola los derechos humanos" están muy extendidas y tienen cierto mercado en América Latina. Estados Unidos también interfiere en el uso de alta tecnología como la 5G de China en la región, con el pretexto de la seguridad. Las sanciones, bloqueos y control extraterritorial impuestos por Estados Unidos a Cuba, Venezuela y otros países constituyen enormes obstáculos para empresas chinas cooperen con los países mencionados.

Pero las oportunidades superan los desafíos. En primer lugar, se profundiza la confianza política mutua entre China y América Latina. Como el país en desarrollo más grande y una de las regiones más concentradas de países en desarrollo, China y América Latina comparten amplios intereses comunes. No hay disputas históricas ni conflictos geopolíticos entre China y América Latina. Las dos partes siempre respetan el camino de desarrollo y los intereses fundamentales de uno a otro. La cooperación de beneficio mutuo siempre ha sido la melodía principal de las relaciones entre China y América Latina. En los últimos años, la diplomacia de jefes de Estado ha llevado las relaciones entre

“Cuba fue el primer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China, abriendo un nuevo capítulo en el desarrollo de las relaciones entre China y América Latina.”

China y América Latina a un nuevo nivel. El presidente Xi Jinping ha visitado América Latina cinco veces. Durante el período de la Covid-19, mantuvo comunicación estratégica con los jefes de estado de muchos países latinoamericano a través de videoconferencia, llamadas telefónicas y cartas. Desde finales de 2022, el presidente de Cuba Miguel Díaz-Canel y el presidente de Brasil Lula visitaron China sucesivamente, dando fuerte impulso a la cooperación entre China y América Latina. Hoy, fortalecer la cooperación con China se ha convertido en el consenso de las principales fuerzas políticas y diversos círculos sociales en la mayoría de los países latinoamericanos.

En segundo lugar, la complementariedad económica ha alcanzado un nivel más alto. Tanto el comercio, como la inversión y la cooperación financiera entre China y América Latina avanzan al mismo tiempo. Incluso durante la pandemia, el comercio entre China y América Latina creció rápidamente y superó los 480.000 millones de dólares estadounidenses en 2022. China mantiene su posición como el mercado de exportación más importante para muchos países latinoamericanos. Los tabacos cubanos, los aguacates mexicanos, las cerezas chilenas y la carne de res uruguayana se han convertido en productos populares del Año Nuevo chino. Veintidós países latinoamericanos han firmado documentos de cooperación de la Franja y la Ruta: la Línea No. 1 del Metro en Bogotá, la capital de Colombia; el tren que cruza el mar en Salvador de Bahía, Brasil; el Nuevo Puente del Río Demerara en Guyana; y las centrales hidroeléctrica “Néstor Kirchner” y “Jorge Cepernic” en Argentina se han convertido en proyectos modelos de la “franja y la ruta” en la región, el desarrollo verde, la innovación tecnológica y la economía digital se han convertido en nuevos puntos de crecimiento para la cooperación sino-latinoamericana. Según estimaciones, cada 1 % de crecimiento de la economía china impulsará a un crecimiento del 0,5 % de la economía latinoamericana. Durante la pandemia de la Covid-19, China tomó la iniciativa en el suministro de vacunas contra la Covid-19 a gran escala en América Latina y ha suministrado más de 400 millones de dosis a más de 20 países de la región, contribuyendo

a la lucha contra el virus y la recuperación de la economía de los países latinoamericanos.

En tercer lugar, se profundizan los intercambios de experiencias de gobernanza y culturales. China y América Latina se encuentran en similar etapa de desarrollo. China y muchos países latinoamericanos han profundizado el intercambio de experiencias de gobernanza en temas de interés común, como la gobernanza económica y social, el alivio de la pobreza, la innovación, lo que ha promovido el desarrollo y revitalización de sus respectivos países. También se ha logrado resultados sustanciales en cooperaciones de educación, salud, deportes y otros campos, lo que ha promovido efectivamente el entendimiento mutuo y la amistad entre los pueblos chino y latinoamericanos.

En cuarto lugar, que se eleva el nivel de cooperación China-Celac. La segunda cumbre de la CELAC celebrada en Cuba promovió la creación del Foro de Cooperación China-América Latina, que hasta el momento ha realizado tres reuniones ministeriales, los que han impulsado establecer y perfeccionar mecanismos de cooperación en muchos ámbitos, y va a celebrar su primera cumbre en 2024, que seguramente promoverá la cooperación entre China y la región a un nuevo nivel.

Quinto, trabajar juntos para enfrentar desafíos comunes. China y América Latina se han coordinado y cooperado estrechamente en temas globales importantes como la seguridad alimentaria y energética y el cambio climático, salvaguardando los intereses de los países en desarrollo y promoviendo la reforma de la gobernanza global en una dirección justa y razonable.

El presidente Xi Jinping dijo que ésta es una era llena de desafíos, pero también llena de esperanza. China está dispuesta a fortalecer la solidaridad y la cooperación con los países latinoamericanos para superar juntos las dificultades, construir una comunidad de futuro compartido entre China y América Latina y crear juntos un futuro mejor.

“China se adhiere el concepto de una comunidad de destino de la humanidad y entabla una cooperación mutuamente beneficiosa con otros países sobre la base del respeto mutuo.”

5) ¿Qué opina sobre las teorías de Estados Unidos y Occidente sobre “desacoplamiento” y “prevención de riesgos”?

Hace algún tiempo, la cumbre del Grupo de los Siete (G7) celebrada en Hiroshima exageró intencionadamente sobre cuestiones relacionadas con China y enfatizó en su declaración conjunta la necesidad de “prevención de riesgos” en sus relaciones con China. Posteriormente, el Secretario de Estado Sr. Antony Blinken, y otros funcionarios estadounidenses declararon que Estados Unidos y Europa no buscaban la confrontación, la guerra fría o el “desacoplamiento” con China, sino que se centraban en la “prevención de riesgos”.

Creo que, cuando hablamos de “prevención de riesgos”, deberíamos pensar primero en cuáles son los riesgos y dónde residen. El rápido ascenso de China ha generado preocupación en algunos países occidentales, que han calificado a China de amenaza y riesgo. En realidad, la prevención de riesgos y la cooperación no son contrarias; la no cooperación es el mayor riesgo, y el no desarrollo es la mayor inseguridad. Si el “desacoplamiento” y la “deschinización” se llevan a cabo bajo el título de “prevención de riesgos”, entonces perderán las oportunidades, la cooperación, la estabilidad y el desarrollo. Los verdaderos riesgos a los que se enfrenta el mundo son la confrontación de bloques y la “nueva guerra fría”; la injerencia en los asuntos internos de otros países y la creación de agitación y caos regionales; la politización de las cuestiones económicas, comerciales y tecnológicas, que socava la estabilidad de la

cadena mundial de producción y suministro; y el traslado de los riesgos económicos y financieros al exterior y la cosecha cíclica de la riqueza mundial. Estos son los riesgos ante los que la comunidad internacional debe estar alerta y defender conjuntamente.

En la actualidad, el pueblo chino está promoviendo de forma integral el gran rejuvenecimiento de la nación china a través de la modernización china. Al mismo tiempo, China se adhiere el concepto de una comunidad de destino de la humanidad y entabla una cooperación mutuamente beneficiosa con otros países sobre la base del respeto mutuo. De 2013 a 2021, la contribución de China al crecimiento económico mundial alcanzó un promedio anual del 38,6 %, superando la de los países del G7 juntos. El Fondo Monetario Internacional prevé que la contribución china alcanzará un tercio del crecimiento económico mundial en 2023. Ahora, China es uno de los principales socios comerciales de más de 140 países y regiones, y cada día invierte 320 millones de dólares en el mundo. Más de 3 000 empresas extranjeras se instalan en China cada mes. El sector de clase media con más de 400 millones de chinos continúa en ascenso y se convierte en el mercado de consumo con mayor potencial del mundo.

Es obvio que China exporta la oportunidad, no la crisis. China es un seguro, no un riesgo para el mundo. China seguirá compartiendo con los demás países los beneficios de su mercado y su apertura, y contribuyendo con su fuerza a la recuperación del desarrollo económico mundial.

6) ¿Cómo valora el desarrollo de las relaciones China-Cuba y sus perspectivas en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta?

Cuba fue el primer país del hemisferio occidental en establecer relaciones diplomáticas con la nueva China. Durante los últimos 62 años, ante los constantes vaivenes en la palestra internacional, China y Cuba profundizan firmemente la amistad fraternal, desarrollan resueltamente cooperación de beneficios mutuos, siendo siempre el uno para el otro socio en la reforma y el desarrollo. Los lazos

sino-cubanos se han convertido en un ejemplo de la solidaridad y cooperación entre países socialistas y de sincero apoyo mutua entre países en desarrollo. En noviembre del año pasado, el Cro. Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de Cuba, realizó con éxito una visita de Estado a China, y los mandatarios de los dos países llegaron al importante acuerdo de construir de la mano la comunidad de futuro compartido China-Cuba, dando guía al desarrollo de las relaciones bilaterales. Ambas partes acordaron profundizar la cooperación en la construcción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y fortalecer la cooperación en áreas de interés común, como la biotecnología, la energía renovable, la salud, la economía, el comercio, las finanzas y la ciberseguridad, para ayudar a la parte cubana a participar de manera eficaz en la Iniciativa.

Este año se cumple el X aniversario de la Iniciativa la Franja y la Ruta propuesta por el presidente Xi Jinping. Los países que conjuntamente construyen la Iniciativa de la Franja y la Ruta son los que más podrían hablar sobre este tema. La construcción conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta entre China y Cuba ha mostrado resultados en ámbitos como la agricultura, las energías renovables y la educación. El Pabellón Excelencias Cuba se ha abierto en Jingdong, una de las mayores plataformas de comercio digital de China, y productos como la miel, la guayaba y el café cubanos han sido muy populares entre los consumidores chinos. A través de asistencia del gobierno, o proyectos comerciales, se han construido varios parques solares fotovoltaicos en Cuba. La central eléctrica de biomasa de Ciro Redondo, construida por empresa mixta chino-cubana introdujo tecnología china avanzada y se ha convertido en pionera en el uso del marabú como combustible y suministra 22 megawatts de electricidad de una sola caldera. Además, Cuba fue el primer país de Latinoamérica en aceptar estudiantes chinos becarios, y hasta ahora ha formado a miles de personas en

el idioma español para China. Desde el año pasado, se comenzaron a impartir cursos de chino en escuelas secundarias cubanas y en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales, cuna de diplomáticos cubanos, con el fin de proporcionar una mayor cantera de talentos para la interacción de ambos países y sus pueblos. Eduardo Regalado Florido, especialista de CIPI, expresó en el Seminario Internacional por el x aniversario de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, auspiciado por nuestra Embajada, que la Iniciativa china es una práctica abierta, y aboga por los principios de la negociación conjunta, la construcción conjunta, y la ganancia conjunta, que fortalece la construcción de un mundo multipolar y un orden internacional más justo que responda a las necesidades del desarrollo y la paz. China está dispuesta a seguir trabajando con Cuba en la construcción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en beneficio del pueblo de Cuba y de la región, para hacer de ella “la ruta de la cooperación”, “la ruta del desarrollo”, “la ruta de la felicidad”.

a continuación

Artículos



[IR AL ÍNDICE](#)

La asociación estratégica República Popular China-Federación Rusa (1996-2008): multipolaridad y percepciones de amenaza

The People's Republic of China-Russian Federation Strategic Partnership (1996-2008): Multipolarity and Threat Perceptions

Dr.C. Manuel de Jesús Rocha Pino¹

rochapino@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0002-7295-9056>

Resumen:

La investigación analiza el origen y desarrollo inicial de la asociación estratégica China-Rusia durante el periodo 1996-2008. Esta asociación estratégica fue producto del contexto internacional prevaleciente en el inicio de la Posguerra Fría caracterizado por la hegemonía de Estados Unidos y sus políticas unilaterales. En el inicio de la asociación, China y Rusia consensuaron un proceso de aproximación debido a las percepciones de amenazas que les generaba la unipolaridad estadounidense, aunque matizado por los particulares proyectos de desarrollo de cada país (la modernización en China y las fallidas reformas de libre mercado en Rusia). Las diferencias entre China y Rusia fueron evidentes en las diferentes definiciones que ambos países otorgaron a conceptos como la

“multipolaridad” y la “asociación estratégica”. Sin embargo, ambos actores pudieron gestionar estas diferencias por medio de un proceso de acomodación de intereses: en la investigación se usa un marco teórico constructivista para analizar un proceso de aproximación para que China y Rusia pudieran compartir una identidad incipiente como actores que proporcionaban estabilidad al sistema internacional.

Palabras clave: asociación estratégica; multipolaridad; percepción de amenaza; Asia central; constructivismo

Abstract:

The research analyzes the origin and initial development of the China-Russia strategic partnership along the 1996-2008 period. This strategic partnership was a product of the prevailing international context at the beginning of the Post-cold War characterized by the hegemony of the United States and its unilateral policies. At the origin of the partnership, China and Russia agreed on a rapprochement process due to the threats perceptions generated by the United States' unipolarity, although nuanced by the particular development projects of each country (the modernization in China and the failed free market reforms in Russia). The differences between China and Russia were evident in the different definitions that both countries gave to concepts such as “multipolarity” and “strategic partnership”. However, both countries were able to manage these differences through a process of accommodation of interests: in the research a constructivist theoretical framework is used to analyze a process of approaching in order that China and Russia could share an incipient identity as actors that would provide stability to the international system.

Key words: strategic partnership; multipolarity; threat perception; Central Asia; constructivism

Introducción

Durante los primeros años de la Posguerra Fría, la República Popular China (RPC) se enfrentó a un ambiente internacional que el liderazgo del Partido Comunista Chino (PCCh)

¹ Investigador Posdoctoral CONAHCYT en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa de México. Doctor en Relaciones Internacionales e Integración Europea por la Universidad Autónoma de Barcelona. El autor agradece los comentarios de la Dra. Marisela Connelly del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México.

percibió como amenazante en varios aspectos, entre los que resaltaban: 1) las presiones generadas por el proceso de ampliación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Europa del Este y las llamadas “intervenciones humanitarias” encabezadas por Estados Unidos en países como Somalia; 2) las crecientes tensiones de tipo fronterizo en la periferia china como en los casos de las disputas territoriales por las Islas Spratly en el Mar del Sur de China, la falta de un acuerdo que definiera los límites fronterizos con la Federación Rusa y las repúblicas exsoviéticas de Asia central con las que China compartía una frontera (Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán), o el conflicto en el Estrecho de Taiwán; 3) la conducta unipolar de Estados Unidos y la aparición de ciertas teorías de la conspiración de orientación anti china como “la teoría de la amenaza china”, la “teoría del colapso de China” o el “choque de las civilizaciones”.

La respuesta de Beijing a un conjunto de conflictos potenciales que podrían generar una contención contra su proyecto de modernización, iniciado en 1978, se realizó instrumentando dos mecanismos de aproximación diplomática: el multilateralismo y el discurso sobre la construcción del mundo multipolar, enfocado a las relaciones bilaterales: 1.- Se instrumentó una nueva diplomacia multilateral con la inserción de China en organismos como el Foro Regional Asiático en 1994 y la paulatina conformación del originalmente llamado Grupo de los Cinco de Shanghai en 1996 (la futura Organización de Cooperación de Shanghai creada en 2001). La creación del grupo Asociación de Naciones del Sureste de Asia + China, Corea del Sur y Japón (ANSEA + 3) en diciembre de 1997 reforzó la nueva orientación multilateral del régimen, que ese mismo año tuvo la oportunidad de demostrar su política de “buena vecindad” hacia el Sureste de Asia: China no devaluó su moneda en medio del caos económico creado por la crisis financiera de ese año, un hecho que repercutió profundamente en el proceso de integración de esa región. Posteriormente, en 2001 la RPCh se adhirió a la Organización Mundial del Comercio (Hughes, 2005: 123-128). 2.- Mediante la formulación de una nueva

relación bilateral con las grandes potencias, lo cual quedaría englobado mediante el discurso multipolar; dicha multipolaridad no se llevaría a cabo mediante la articulación de alianzas de defensa mutua sino mediante “asociaciones estratégicas”, entre otras herramientas. Las asociaciones estratégicas, convertidas en instrumentos más o menos concretos de la política exterior china a partir de 1993, se convirtieron en piezas clave que contribuirían a difundir el discurso multipolar chino (Goldstein, 2001: 842).

Durante la década de 1990, el régimen de Jiang Zemin prefirió enfatizar el discurso multipolar por encima de sus incipientes prácticas multilaterales y la razón de ello fue el vacío de poder ocupado por los estadounidenses: el discurso multipolar aludía a la colaboración entre varias potencias mundiales y países emergentes para contener los impulsos hegemónicos de alguna otra potencia, pero sin llegar a establecer una alianza formal entre ellas. Un mayor énfasis sobre el multilateralismo tendría que esperar hasta el gobierno de Hu Jintao (2002-2012). Mediante las asociaciones estratégicas el régimen comunista esperaba incrementar los beneficios de una colaboración cercana hacia China por parte de sus socios (después de todo, el aislamiento tras la represión en Tiananmen se solucionó de forma similar, especialmente tras el llamado “Viaje al sur” de Deng Xiaoping en 1992). Beijing se dedicó a resaltar no sólo beneficios, sino también la pérdida de oportunidades de ganancia al no participar en la reforma económica china. La presente investigación se enfoca en el estudio de la construcción de las relaciones de cooperación bilateral enmarcadas en los acuerdos de asociación estratégica de China, desde un enfoque constructivista: una respuesta a sus retos de desarrollo interno y al sistema internacional imperante tras el fin de la Guerra Fría; dicho proceso puede englobarse como una continuación de los planes y políticas de desarrollo interno en la política exterior (Kubálková, 2001: 15-37).

En la investigación se analiza la interrelación que la RPCh estableció con la Federación Rusa

tras haber suscrito su asociación estratégica en 1996, así como su evolución hasta la manifestación de los primeros efectos de la crisis económica mundial iniciada en 2008. La asociación estratégica sino-rusa probablemente se ha convertido en el más importante y complejo de todos sus mecanismos de asociación, no sólo por su efecto en la evolución de la relación bilateral sino-rusa, sino por su influencia observable en el resto del sistema internacional, especialmente en Asia. Sin embargo, la asociación estratégica sino-rusa fue un caso sui generis en la nueva estrategia china para sus relaciones bilaterales: Rusia resultaba ser un país demasiado debilitado como para involucrarse directamente en el proceso de modernización económica de China, pero también era la potencia cardinal para la instrumentación del discurso multipolar (tomando en cuenta que desde Beijing y Moscú se formularon conceptualizaciones diferenciadas sobre lo que es un mecanismo de asociación estratégica).

Al mismo tiempo, la asociación estratégica se fundamentó en las percepciones de amenaza que Rusia y China desarrollaron hacia el contexto internacional durante la Posguerra Fría (una percepción generada particularmente por el comportamiento unipolar de Estados Unidos). Como menciona Lucas Becerra, el proceso de la formación de las percepciones de los actores internacionales se encuentra determinado por la cantidad de sus recursos de poder y el lugar que ocupan en la relación de poder con otros actores (especialmente en relaciones asimétricas): "Las percepciones condicionan el comportamiento de los agentes, y al hacerlo, definen el tipo de relación regional. Es decir, la percepción de los agentes depende

de su "perspectiva" (lado mayor o menor de la relación), que finalmente influye sobre el comportamiento" (Becerra, 2013: 87).² Las percepciones de amenaza generadas por los actores desempeñan una función positiva de dicha perspectiva (desde una óptica material): "desde la perspectiva de los agentes periféricos, la percepción de amenaza es tanto vertical como horizontal, por lo que un agente periférico puede sentirse amenazado tanto por el poder concentrado de un agente o un grupo de agentes centrales como por el poder de otro agente periférico que se encuentre en una relación de simetría de poder" (Becerra, 2013: 96). En la investigación se considera a la China de la década de 1990 como un país en vías de desarrollo (es decir, periférico) debido a sus indicadores económicos en ese momento y la necesidad de contar con la cooperación científica-técnica y los recursos materiales de Occidente para continuar con su proceso de modernización.³ Como menciona

2 Como mencionan David L. Rousseau y Rocio Garcia-Retamero, en la literatura de Relaciones Internacionales una amenaza se define como "una situación en la que un agente o grupo tiene la capacidad o la intención de infligir una consecuencia negativa a otro agente o grupo". Como una metodología de análisis ideal, ambos autores proponen la "construcción de un modelo de amenaza" en el que son identificadas cuatro variables que podrán incrementar o reducir los niveles de las percepciones de amenaza entre los actores internacionales. Estas variables son: " 1) en una posición débil en términos de poder militar aumenta la percepción de amenaza, como predicen los realistas; 2) la identidad compartida entre los actores disminuye la percepción de amenaza, como predicen los constructivistas; 3) una relación interactiva entre poder e identidad aparece en dos de los tres estudios; y 4) la identidad compartida aumenta la cooperación en áreas de política económica. Tanto el poder como la identidad desempeñan una función en la percepción de amenaza" (Rousseau y Garcia-Retamero, 2007: 744-745).

3 En 1995 la economía de China ocupaba la octava posición entre las economías más grandes del mundo con un Producto Interno Bruto (PIB) de \$736 mil millones de dólares, cantidad que representaba 2.4 por ciento del total del PIB mundial. En 1995, el PIB per cápita anual en China era de \$603 dólares (en 2021 el PIB per cápita de China fue de 12,800 dólares). Durante el periodo 1994-2003, la economía china creció en promedio 7.9 por ciento anual y sus exportaciones representaron en promedio un 25% del total de su PIB (Statista, 2023; Flassbeck, Dullien y Geiger, 2005: 9).

“La asociación estratégica sino-rusa probablemente se ha convertido en el más importante y complejo de todos sus mecanismos de asociación...”

Becerra: “Mediante la construcción de una identidad, el agente puede entender el sistema desde su configuración de las percepciones de amenazas y beneficios. Cuando el mapa de las relaciones se entiende en términos de amenazas y beneficios potenciales, entonces el agente puede actuar en consecuencia” (Becerra, 2013: 110).

En el inicio de la Posguerra Fría, las percepciones de amenaza fueron insuficientes para que China mostrara interés en establecer una alianza estratégica de defensa con Rusia como medida de equilibrio de poder en contra de Occidente: en ese momento, las relaciones de cooperación bilateral y la reformulación de intereses se circunscribieron a las áreas de cooperación prioritarias y los principios de la asociación estratégica tal como fueron planteados en 1996 (es decir: no una alianza estratégica). Igualmente, el análisis del origen y desarrollo, durante sus primeros años, de la asociación estratégica puede contribuir a la identificación de los obstáculos que presenta la relación sino-rusa actual para que ambos actores desarrollen una identidad como aliados estratégicos en un sentido militar; sin embargo, también nos puede aproximar a un esclarecimiento sobre las condiciones (y las dimensiones de las percepciones de amenazas) en que dicha identidad podría desarrollarse: el posible proceso de la estructuración de una alianza de defensa sino-rusa resulta un tema crítico para el sistema internacional en la tercera década del siglo 21.

Cómo marco teórico de Relaciones Internacionales, en la investigación se ha utilizado una aproximación constructivista tomando en cuenta los cambios estructurales ocurridos en el sistema internacional a partir del inicio de la Posguerra Fría, un hecho considerado como un aspecto primordial que ha orientado una redefinición de los intereses y las identidades de los dos actores analizados: “La estrategia constructivista trata a las identidades y los intereses como endógenos a la interacción y por lo tanto como una variable dependiente en proceso. El cambio estructural ocurre cuando los actores redefinen quienes son y aquello que desean. Las estrategias no son mutuamente excluyentes, pero son diferentes, con ideas distintas acerca de lo que

está pasando en el cambio estructural y lo que hace que suceda” (Wendt, 2000: 336-337). Mediante un enfoque constructivista se trata de delimitar en qué medida los actores han pretendido socializarse mutuamente conforme a una reorientación de intereses e identidades resultantes tras el fin del sistema bipolar y la función que pueden alcanzar los acuerdos de asociación estratégica en dicho proceso: “la principal razón para perseguir la aproximación o la relación estratégica puede ser parcial o totalmente instrumental, pero por sí mismo el proceso puede cambiar la comprensión del actor de los intereses, relaciones y las razones para su involucramiento en el tiempo y dadas las condiciones correctas” (Ba, 2006: 168).

1. La Posguerra Fría y los antecedentes de la asociación estratégica sino-rusa (1989-1996)

Desde la normalización de sus relaciones diplomáticas en 1989, la Unión Soviética y la RPCh se enfocaron en la resolución de los problemas que habían dañado previamente a la relación bilateral. En primera instancia, sin el elemento de una rivalidad ideológica significativa, sus negociaciones se orientaron a la legalización de las fronteras que compartían: históricamente China reclamaba la pérdida de 1.5 millones km² de territorio debido a los tratados desiguales establecidos entre el zarismo y el Imperio Qing.⁴ Tras la visita de Mijail Gorbachov a Beijing en 1989 se estableció una mesa de negociación sobre el tema, enfocándose en la frontera de Siberia oriental, así como la instrumentación de medidas para la construcción de la confianza entre los dos países en la esfera militar (Yuan, 1998). Sin embargo, la incipiente normalización pudo verse afectada en agosto de 1991 tras la actitud ambigua mostrada por el gobierno chino hacia el golpe de Estado perpetrado en contra de Gorbachov; poco después la RPCh se apresuró a reconocer a la

4 A diferencia de su experiencia con el resto de los países europeos, en el caso de Rusia los chinos no perdieron territorios debido a guerras sino por medio de tratados. Rusia fue el primer país occidental con el cual la Dinastía Qing firmó algún tratado internacional, el de Nerchinsk en 1689 al que siguieron los de Kyakhta en 1727, Aigun en 1858 y Pekín en 1860.

Federación Rusa como un país independiente tras la disolución de la Unión Soviética en diciembre de ese año.

En diciembre de 1992 el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, realizó una visita a China para reafirmar la existencia de una “relación de buena vecindad, amistad, cooperación de beneficio mutuo y coexistencia pacífica” (Cheng, 2004: 482, *Los Angeles Times*, 1992). Al mismo tiempo, el embargo para la venta de armas en contra de China instrumentado por Estados Unidos y la Unión Europea desde 1989 incentivó la aproximación de Beijing hacia el mercado de armas ruso y de los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (Fabelo Concepcion, 2018: 204). Dos años más tarde, en septiembre de 1994, Jiang Zemin realizó una visita a Moscú y ambos países firmaron un acuerdo sobre el no uso de las armas nucleares de uno en contra del otro, así como la cuestión de dejar de apuntarse con armas de este tipo. Dicho acuerdo fue una muestra de la voluntad de ambos para no verse recíprocamente como una amenaza, al tiempo que en el comunicado ya aparece la intención de trabajar por un mundo multipolar (Yuan, 1998: 85). En esa misma visita se acordó establecer una “asociación constructiva con miras al siglo 21”, esperando que las buenas relaciones se prolongaran por un largo tiempo (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, s/f). Como parte de las aproximaciones bilaterales, Yeltsin visitó Shanghai en abril de 1996 para anunciar la determinación de los dos países por desarrollar una “asociación estratégica cooperativa basada en la igualdad y la confianza mutua para el siglo XXI”. Este fue el inicio de la asociación estratégica sino-rusa, en el contexto de la primera mesa de negociación para la firma de acuerdos fronterizos del naciente Grupo de los Cinco de Shanghai (la futura Organización de Cooperación de Shanghai-OCS) (Cheng, 2004: 482; Ministerio de Asuntos Exteriores de China, s/f). En términos ideales el concepto de asociación estratégica se puede definir como un vínculo organizacional que sirve para coordinar una agenda bilateral pensada en objetivos comunes que pueden ser

alcanzados a largo plazo: la conjunción de los términos “asociado” y “estrategia” otorga dicha connotación temporal de largo plazo (Klimenko, 2005: 2; Cameron y Zheng, 2008: 4).

Una característica particular de los acuerdos de asociación estratégica que se han multiplicado en el espacio euroasiático durante las últimas tres décadas es que han sido concretados en una relación bilateral simétrica, es decir, bajo los términos de una condición de igualdad reconocida entre los involucrados. Desde la perspectiva de China, los acuerdos de asociación se corresponden con la intención de Beijing para fomentar su cooperación económica con las potencias más relevantes del sistema internacional de una manera instrumental y pragmática en función de las necesidades del proyecto de modernización de China: a través de los mecanismos de asociación “la cooperación mutua debería cubrir todos los sectores, especialmente el económico, comercial, científico y los intercambios tecnológicos (...)” “Esto se alineó con la posición del liderazgo chino de que la paz y el desarrollo constituyen los temas principales de la Posguerra Fría y que China se concentraría en su objetivo de la modernización. El fortalecimiento de las comunicaciones es otro aspecto importante de las relaciones de asociación. Los Intercambios de visitas en el nivel de jefes de Estado, reuniones programadas entre Primeros Ministros, comisiones conjuntas que involucran a funcionarios de alto nivel, líneas directas y varios canales de comunicación son mecanismos típicos en las asociaciones de China con otras grandes potencias” (Cheng y Zhang, 2002: 239). La primera asociación estratégica establecida por China fue con Brasil en 1993 y la segunda fue la

“...el concepto de asociación estratégica se puede definir como un vínculo organizacional que sirve para coordinar una agenda bilateral pensada en objetivos comunes...”

asociación sino-rusa de 1996 (en la que también intervinieron preocupaciones estratégicas como el comportamiento unilateral de Estados Unidos o la necesaria definición de la cuestión fronteriza en Eurasia central).

Por su parte, la incorporación del mecanismo de asociación estratégica como instrumento de la política exterior de la Federación Rusa puede considerarse como una reacción defensiva por parte de Moscú frente al proceso de ampliación de la OTAN en Europa del Este y la instrumentación de las Asociaciones para la Paz de la Alianza Atlántica a partir de 1994. Durante el gobierno de Bill Clinton, Estados Unidos inició un proceso de ampliación de la OTAN hacia algunos países ex comunistas de Europa y el concepto de asociación comenzó a ser utilizado como una alternativa para incrementar la influencia estadounidense en los países que no alcanzarían a incorporarse a la OTAN.⁵ La versión estadounidense de las asociaciones estratégicas tendría seis áreas de cooperación: transparencia en asuntos militares, asegurar el control democrático de las fuerzas de defensa, contribuir en operaciones guiadas por la ONU o bajo responsabilidad de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), desarrollar relaciones de cooperación militar con la OTAN, desarrollar fuerzas compatibles con aquellas de la OTAN en el caso de la realización de operaciones conjuntas, además de consultas en caso de que un miembro asociado se percibiera amenazado (Borawsky, 1995: 233-234). De acuerdo con el entonces Secretario de Estado estadounidense, Warren Christopher, el programa político de las Asociaciones para la Paz incluía “asegurar el control democrático de las fuerzas de defensa y promover la transparencia en la planeación y el presupuesto de la defensa nacional” entre los participantes en las APP (Christopher, 1995). La acción de mantener a ciertos países ex comunistas fuera de la estructura de la

5 Hungría, Polonia y la República Checa se adhirieron a la OTAN en 1997; en 2002 se aprobó la inclusión de Estonia, Letonia y Lituania además de Eslovaquia, Eslovenia, Rumania y Bulgaria.

OTAN, pero vinculados a la Alianza mediante las APP, buscaba evitar una confrontación directa con Rusia, quien también fue invitada a pertenecer a las APP.

La reacción del gobierno de Yelsin, a lo que consideró como un proyecto de competencia geopolítica por áreas de influencia, consistió en iniciar las negociaciones para establecer un acuerdo de cooperación formal con la Unión Europea en 1994, mediante un Acuerdo de Asociación y Cooperación, y en sugerir a la RPCh el establecimiento del vínculo de asociación que fue concretado en 1996. El desarrollo de los vínculos de asociación establecidos por Rusia ha estado determinado por las fuertes divergencias que se suelen presentar entre las prioridades de la defensa de los intereses rusos y las preferencias políticas y económicas de sus socios, como en los casos de la UE y la RPCh: como ejemplo, el mecanismo de asociación Rusia-UE fue abandonado en 2014 a partir de las sanciones europeas en contra de Rusia como consecuencia de la secesión de Crimea de Ucrania y su incorporación a la soberanía rusa (Kapoor, 2021: 4-6).⁶

Los problemas de seguridad concernientes a Asia central han acompañado a la asociación estratégica desde su inicio, y la colaboración sino-rusa en la región ha contribuido a fortalecer el vínculo: la diplomacia para la resolución de problemas fronterizos ha sido una de las claves del desarrollo de la nueva relación sino-rusa, con consecuencias para el sistema internacional de Asia. Esta colaboración respondió a una de las interrogantes que planteaba la asociación: los temas en los cuáles podrían colaborar la RPCh y la Federación Rusa de manera palpable, si la segunda atravesaba por un

6 Como menciona Kapoor, sobre las condiciones de la relación Rusia-UE posteriores a las sanciones iniciadas en 2014: "A través de sus documentos políticos, ninguna de las partes ha enunciado un plan plausible sobre el proceso a través del cual se llevaría a cabo un diálogo que podría conducir a políticas viables. Esto se suma a la consideración de que ni Rusia ni la UE tienen una visión de largo plazo de sus vínculos, "o valores, normas e intereses comunes que sean subrayados por una asociación estratégica" (Kapoor, 2021: 6).

“...la asociación estratégica sino-rusa se estructuró desde un inicio por: el respeto mutuo y la igualdad...”

desplome en su economía y el bienestar de su población: inicialmente el propósito práctico para la cooperación fue la construcción de la confianza. La asociación estratégica ha tomado sus directrices a partir de declaraciones y los acuerdos oficiales de las cumbres de Estado, por lo que puede apreciarse cierto grado de institucionalización en la misma. La trayectoria de la asociación puede dividirse en dos periodos: uno de 1996 a 2001 y el que inicia en 2001 y que trascurrió durante las primeras consecuencias de la crisis mundial iniciada en 2008.

2. El primer periodo de la asociación estratégica sino-rusa (1996-2001)

Durante el periodo 1989-1996, China y Rusia habían pasado de una normalización de sus relaciones en 1989, a una relación de buena vecindad y amistad tras la creación de la Federación Rusa en 1991, para pasar entonces a una asociación constructiva en 1994 y, posteriormente, al establecimiento de una asociación estratégica cooperativa en 1996 (Cheng, 2004: 483). Con estos antecedentes, a mediados de los años noventa, China y Rusia coincidieron en un ajuste de su política exterior en vista de sus respectivos procesos de reforma y el cambiante escenario estratégico internacional que transcurría. Al mismo tiempo que China enfatizaba su interés para establecer asociaciones estratégicas con otras potencias (especialmente con actores en Asia y Europa), en enero de 1996, Yevgeny Primakov reemplazó a Andrei Kozyrev, miembro del grupo pro Occidental (o atlantista) del gobierno de Boris Yelstin, como Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia. Este cambio fue un reflejo de la insatisfacción rusa hacia el poco apoyo que recibía hacia su proceso de reforma, además de la percepción de que Rusia

no era tratada en una condición de igualdad por parte de los occidentales. El Ministro Primakov orientó la política exterior hacia la revigorización de sus relaciones con India y Corea del Norte, amigos y socios de la antigua URSS y tratando de aproximarse a los países de la CEI, con el fin de desarrollar una política de cooperación multilateral con las antiguas repúblicas soviéticas (Wishnick, 2001: 800). En esta reorientación de la diplomacia rusa se realizó la cumbre de los Cinco de Shanghai de 1996, el marco para la firma de acuerdos fronterizos entre China y sus vecinos de Asia central (Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán), tema también incluido en el comunicado conjunto de la asociación estratégica sino-rusa. La asociación se estableció sobre la base de los acuerdos de amistad y cooperación de 1992 y 1994 y sobre los acuerdos fronterizos sino-rusos de 1991 y 1994, aludiendo explícitamente al discurso multipolar chino: “la tendencia hacia un mundo multipolar que se está desarrollando, y el deseo de la paz, estabilidad, cooperación y el desarrollo se han convertido en la principal cuestión de la vida internacional actual. Sin embargo, el mundo está lejos de la tranquilidad. El hegemonismo, la política del poder y la repetida imposición de presiones sobre otros países continúan aconteciendo” (Beijing Review, 1996: 7). En la relación de China con Asia central, en 1994 el Primer Ministro Li Peng había realizado una visita a todos los países exsoviéticos de la región (con la excepción de Tayikistán debido a la guerra civil en ese lugar) para proponer un aumento de la cooperación multilateral: la propuesta de Li Peng fue denominado en ese momento como el resurgimiento de la Ruta de la Seda (siendo la primera vez que la política exterior china contemporánea usaba tal concepto en su relación con la región centroasiática) (Li Peng, 1994: 18-19); como parte de una percepción de amenaza, Beijing también consideró que la resolución de los diferendos fronterizos podría evitar que se presentara en la región una conflictividad como la que comenzaba a gestarse en la antigua Yugoslavia (Harris, 1993: 111-112).

De acuerdo con Li Jingjie, la asociación estratégica sino-rusa se estructuró desde un inicio por: el respeto mutuo y la igualdad, un nuevo modelo de seguridad, la confianza, el beneficio mutuo y el desarrollo compartido, la búsqueda de la multipolaridad global y el establecimiento de un nuevo orden mundial, la realización continua de cumbres y diálogos en diferentes niveles, el carácter a largo plazo de la asociación y, finalmente, se enfatizó que no se trata de una alianza ni está enfocada en contra de algún tercero (Li, 1999: 527-532). Desde la perspectiva del gobierno chino la asociación estratégica debía enfatizar “tres no”: no era una alianza, no trataba de crear una confrontación y no estaba dirigida hacia un tercer país, orientándose principalmente hacia la cooperación (Shi, 1996: 10-11). El primer fruto de la asociación fue la voluntad de crear un clima de confianza real en la relación bilateral, al acordar que los peligros geopolíticos que pudieran enfrentar ambos países no provendrían del otro, algo que se demuestra en la resolución de los tratados fronterizos.

Sin embargo en este tiempo la principal preocupación de Rusia era su relación con Occidente, no precisamente con la RPCh; la asociación estratégica se estableció bajo criterios puramente pragmáticos. Por debajo de la retórica oficial existían dudas en los dos países y analistas de los involucrados mostraban su escepticismo acerca de la viabilidad de la asociación en el largo plazo, aunque se compartía la convicción de que era necesario el acercamiento (Tang, 2000: 361-362). La asociación estratégica no se derivó de un conjunto de valores compartidos sino de la preocupación por la defensa de los intereses nacionales de ambos: algo evidenciado en la divergencia en las definiciones que Beijing y Moscú realizaban sobre el concepto de asociación estratégica, así como la manera como definían a la “multipolaridad”: en el caso de China, el concepto de multipolaridad (duojihua) se originó en la Teoría de los Tres Mundos de Mao Zedong formulada hacia el final de la década de 1940. De acuerdo con la teoría maoísta, el mundo de la Guerra

Fría se dividía en tres categorías de países (o “mundos”): un primer mundo, integrado por los dos hegemonos de la era bipolar (Estados Unidos y la Unión Soviética); el segundo mundo, conformado por los países desarrollados ubicados en Europa Occidental además de Japón, Canadá o Australia. El tercer mundo, compuesto por todos los países en vías de desarrollo (incluida China). Una multipolaridad del sistema internacional le ofrecía a China la oportunidad de relacionarse con otras potencias del orbe para oponerse al hegemonismo del sistema bipolar (como en el caso del establecimiento de relaciones entre China y Francia en 1964) (Liu, 2012: 12-16; Rocha Pino, 2021). El concepto de multipolaridad fue reformulado durante los primeros años del proceso de modernización de China, en la década de 1980, para justificar las relaciones de cooperación que Beijing debía mantener con otras economías avanzadas.

En su caso, la doctrina en Rusia sobre una multipolaridad (mnogopolyarnost') del sistema internacional se comenzó a desarrollar a mediados de la década de 1990 como una reacción realista al comportamiento unipolar de Estados Unidos; como mencionan A. Makarychev y V. Morozov: “En la perspectiva rusa, el equilibrio de poder a veces parece el único modelo, o al menos el más adecuado, del mundo multipolar” (...) “el Kremlin promovió que “el mundo multipolar era una alternativa directa e inequívoca a la globalización”. En consecuencia, esta visión se basó en la oposición al unilateralismo (especialmente al unilateralismo colectivo de Occidente) y en la lógica de las decisiones soberanas que Rusia favorece...” (Makarychev y Morozov, 2011: 361-362). En el desarrollo de la relación bilateral sino-rusa ambas definiciones sobre la multipolaridad coexistieron mediante un proceso de acomodación de intereses implícito en la agenda de la asociación estratégica.

Un hecho significativo en la trayectoria de la asociación sino-rusa fue que en Occidente no se le diera mucha importancia a la misma o que los occidentales que se dedicaron a estudiarla se enfocaran en resaltar sus

contradicciones y limitantes (resaltando al mismo tiempo la conflictividad potencial en la relación sino-rusa, como en el caso de la migración de población china a Siberia oriental): es decir, para estos analistas era más relevante el carácter puramente coyuntural de la asociación, y sus inconvenientes (en el caso de S. Turner, como los riegos sobre la coexistencia de definiciones diferentes sobre la multipolaridad), en lugar de reflexionar sobre su origen (Hyer, 1996; Blank: 2000; Wishnick, 2001; Turner, 2009). Por el lado de los analistas chinos el problema de la asociación residía en sus perspectivas a futuro. A finales de los años noventa, conforme se expandía la OTAN, a estos expertos les preocupaba que una adhesión de ciertos países de la CEI a la Alianza occidental, como en el caso de Ucrania, no dejaría otra opción a Rusia que la subordinación; ello a pesar de la desilusión rusa con la reforma económica liberal y la limitada ayuda que había recibido de Occidente (aunque el sector liberal ruso todavía la respaldaba). El mayor temor era que Rusia usara a la RPCCh como una moneda de cambio en sus tratos con Occidente (Tang, 2000: 363).

Por el lado ruso, los liberales de Yeltsin pensaban que no tenía sentido mantener una casi alianza con China dado que Rusia debía orientarse hacia Occidente: a mediados de los años noventa las actitudes hacia China por parte de la elite rusa dedicada a la política exterior se basaban, principalmente, en afinidades políticas personales, así como en la agenda e intereses económicos a los que respondían (Wilson, 2004: 186). Alexei Voskressenski identifica a tres grupos en los cuáles se pueden generalizar estas posiciones: los liberales a los que pertenecía Kozyrev y el Primer Ministro Viktor Chernomyrdin (1992-1998), los comunistas, y los pesimistas-alarmistas, de tendencia nacionalista y que veían a China como una amenaza. Los liberales rusos de orientación atlantista eran renuentes a aceptar la experiencia de la modernización china debido a la naturaleza comunista de aquel régimen y su negativa a impulsar reformas políticas junto a las económicas; por su parte, para los comunistas era necesaria una aproximación entre los

dos países para mantener la estabilidad en la región de Asia Pacífico. Finalmente, los pesimistas (como el nacionalista Vladimir Zhirinovsky) visualizaban el desarrollo chino como un proceso turbulento, tendiente a una militarización continua y en peligro de caer en una crisis social generalizada (retomando aspectos de la llamada “teoría de la amenaza china”) lo que pondría en peligro a las regiones del Lejano Oriente de Rusia (Voskressenski, 1997: 2-11).

El nombramiento de Primakov implicó algún cambio en la orientación del grupo dominante en el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso (algo que se conoce como el cambio de la perspectiva atlantista por la euroasianista), pero en todo caso hubo cierta continuidad en la política rusa por lo que Occidente siguió siendo la prioridad: el énfasis de la perspectiva euroasianista en un mundo multipolar, con el establecimiento de enlaces con los vecinos de Rusia al este y al sur, fue percibido en Occidente como un método para contrabalancear a Estados Unidos, aunque cultivar las relaciones con China en esta instancia fuera instrumental (DeLong, 2020: 337-341; Mileski, 2015: 181-185). De acuerdo con Jeanne Wilson, fuera de los círculos especializados, la elite rusa estaba poco informada y desinteresada sobre China (lo contrario ocurría con la dirigencia china pues incluso Jiang Zemin había estudiado un tiempo en la antigua Unión Soviética) (Wilson, 2004: 192). Para explicar este comportamiento, Lo Bobo identifica algunas características que orientaron a la política exterior rusa de esos años, en parte originadas en la herencia soviética sobre cómo concebir a las relaciones internacionales: la existencia de una tensión entre las afinidades eurocéntricas rusas y una cultura militar estratégica centrada en Estados Unidos (americocéntrica); una competencia

“El Concepto de 1997 subrayaba la preferencia de Rusia por un mundo multipolar...”

de los criterios sobre el papel predominante que debía desempeñar Rusia, es decir en los ámbitos mundial o regional; el conflicto entre otorgar un carácter competitivo o cooperativo a la política multipolar o el instrumentar una política exterior multi vectorial; la indecisión por centrarse en cuestiones económicas o de seguridad; la contradicción entre las aspiraciones rusas por mostrarse como una gran potencia, sus propias limitantes y tener que interactuar con un conjunto de países desarrollados y democráticos (de los cuales también dependía) (Lo, 2004: 46).

Una muestra del carácter pragmático de la asociación ocurrió durante la cumbre de los Cinco de Shanghai llevada a cabo en Moscú en 1997 además de que, como en la ocasión anterior, también se avanzó en la construcción de las medidas de confianza: durante la reunión se firmó un acuerdo sobre la Reducción de Fuerzas Armadas en Zonas Fronterizas mediante el cual se establecía una zona de militarización limitada a 100 km de las fronteras, además de canales de inspección mutua para prevenir incidentes: “Los líderes chinos no tenían interés en gastar fondos por mantener tropas de alto nivel estacionadas en la frontera sino-rusa” (Wilson, 2004: 1999). En la misma ocasión, como fruto de la reunión bilateral sino-rusa, se emitió la “Declaración sobre la Multipolarización del Mundo y la Formación de un Nuevo Orden Internacional”. De los puntos integrados en la Declaración pueden destacarse: el compromiso de ambos países para promover la multipolarización del mundo; aplicar “un nuevo y universalmente aplicable concepto de seguridad”, en alusión al Nuevo Concepto de Seguridad de China (NCS); fortalecer el papel del Consejo de Seguridad de la ONU, y la colaboración para seguir expandiendo su asociación estratégica (Beijing Review, 1997: 7-8) Los documentos que definieron a la asociación estratégica durante su primera etapa fueron el Comunicado de 1996 y la Declaración Conjunta de 1997. Poco después, en diciembre de 1997, el gobierno ruso oficializó un nuevo concepto de seguridad nacional en el que Rusia se definía como “una gran potencia influyente europea y asiática” y en el que se recomendaba que

su política exterior “debía mantener la misma equidistancia en las relaciones con los “actores económicos y políticos globales europeos y asiáticos”” (Mileski, 2015: 185). El Concepto de 1997 subrayaba la preferencia de Rusia por un mundo multipolar en la que ocupara un lugar como uno de los polos más influyentes entre las grandes potencias; como menciona Jyotsna Bakshi, según el documento, Rusia continuaría desarrollando asociaciones constructivas con los siguientes actores en este orden de prioridad: con Estados Unidos, la Unión Europea, China, Japón e India: “Lo que es de particular importancia es el hecho de que en este documento Rusia, por primera vez, estableció que “no lucha por la paridad en armamentos y fuerzas armadas con otras grandes potencias del mundo y busca implementar un principio de disuasión realista basada en la determinación de hacer un uso adecuado del poderío militar disponible para prevenir la agresión”. La disuasión nuclear seguía siendo un medio eficaz de legítima defensa (Bakshi, 2000: 1276).

Un cambio significativo en la política exterior rusa ocurrió en 1998, en medio de la crisis económico-financiera que abatió a la economía del país ese año. Durante una visita de Primakov a la India, el Ministro ruso decidió ajustar la política de su país al proponer el establecimiento de un triángulo estratégico, en tanto una alianza formal, conformado por Rusia, India y China, con el fin explícito de realizar un balance en contra de los Estados Unidos y sus aliados (además China e India eran clientes vitales para la industria de armamentos rusa). Primakov proponía orientar la política exterior de su país estrechando sus lazos con Asia, pero manteniendo la identidad europea de Rusia (Ma, 2005: 45). Es claro que la propuesta de un triángulo estratégico era un esfuerzo por proteger los intereses nacionales de un país, en ese momento, incapaz de defenderlos por sí solo: Rusia enfatizó su propia idea de la multipolaridad, en tanto una actitud más bien asertiva y reactiva en medio de la crisis; de la misma manera buscó hacer una causa común con otros países preocupados por el

hegemonismo estadounidense: “en la mayor parte de Occidente la visión de Moscú de un orden multipolar se llegó a asociar con un anti americanismo visceral. Al final de la década, la visión de Primakov de una multipolaridad competitiva sufrió la misma fortuna que el modelo cooperativo que impulsara anteriormente Kozyrev” (Lo, 2004: 49).

Para la RPCh la propuesta de Primakov contradecía a su política exterior formulada en los años previos, y en particular a las asociaciones, sustentadas en los “tres no”. Como hemos visto la política exterior china se enfocaba en sus planes de desarrollo interno y justamente el mismo año se había establecido (en apariencia) una asociación estratégica con Estados Unidos. En el verano de 1998, Bill Clinton realizó una visita a China con lo que la calidad de socios se vivía, en ese momento, como una realidad recíproca, al menos en el discurso. De la misma forma, la diplomacia china en la ONU trataba de tomar decisiones de forma no paralela a las rusas, evitando la percepción de que estaban coordinadas (posteriormente las acciones del gobierno de Clinton se encargaron de desmentir la existencia de un mecanismo de asociación estratégica sino-estadounidense, como en el caso del bombardeo de la embajada de China en Belgrado por las fuerzas de la OTAN en 1999) (Cheng, 2004: 484; Cheng y Zhang, 2002: 254).

Al negarse a establecer el triángulo estratégico propuesto por Primakov, China refutó la interpretación occidental de que sus asociaciones buscaban crear una contención directa en contra de Estados Unidos (al mismo tiempo que evidenciaba una diferencia significativa entre las percepciones de amenaza que, en ese momento, Washington podría estar generando, respectivamente, en Beijing y Moscú). En ese momento resultaba irrelevante volver a un sistema de balance similar al triángulo estratégico de los años setenta, pues Estados Unidos era tan poderoso que ninguna potencia tenía posibilidades de establecer un balance efectivo en su contra. Tanto China como Rusia necesitaban parte de los recursos occidentales o japoneses para avanzar en sus proyectos, y un reto agresivo a la unipolaridad estadounidense por

medio de una alianza hubiera provocado la marginación de ambos, como mínimo. Pero, como menciona David Kerr, por parte de Estados Unidos también hubo una adaptación al nuevo contexto: en términos realistas, la unipolaridad estableció una diferencia entre su capacidad para imponer costos a otros y la imposibilidad de los contendientes para contrabalancear esos costos, así “la unipolaridad había abolido el balance” o al menos mientras las armas de destrucción masiva no agotaran su naturaleza disuasiva (Kerr, 2005: 412).

Al final de la década de 1990 los sucesos políticos más relevantes para la asociación sino-rusa fueron el nombramiento de Primakov como Primer Ministro de Rusia entre 1998-1999 (con el fortalecimiento de la perspectiva del multipolarismo ruso en el Kremlin) y el inicio de la presidencia de Vladimir Putin en diciembre de 1999, lo que significó el relevo del errático periodo anterior (aunque en el inicio de su primer periodo de gobierno, la política exterior del presidente Putin “no se adhirió a una línea completamente euroasianista”) (Ersen, 2004: 143-145): “Con la debacle de la política exterior sobre Kosovo fresca en la memoria, Putin impulsó el inicio de una política exterior realmente multi vectorial. En contraste con la versión yeltsiniana, Putin no buscó contrabalancear a Estados Unidos sino perseguir una políticamente más neutral (e inclusiva) para maximizar sus opciones” (Lo, 2004: 52). Estas opciones eran mejorar sus relaciones con Europa y Estados Unidos, con los países asiáticos y con Irán o Corea del Norte. Sin embargo, en 2000 el gobierno de Putin modificó el concepto nacional de seguridad ruso de 1997 con lo que evidenció que las percepciones de amenaza en Rusia habían aumentado significativamente tanto por motivos externos (la ampliación de la OTAN en Europa del Este era una realidad) como internos de la seguridad nacional rusa. Como menciona Bakshi: “La principal diferencia entre los conceptos de seguridad nacional de 1997 y 2000 radica en sus respectivas percepciones de amenazas. El concepto de 1997 no preveía ‘una agresión total contra

Rusia'. Sin embargo, el concepto de 2000 no descarta específicamente tal amenaza. De hecho, enumera así las tareas de las fuerzas armadas del país: 'repeler una agresión en una guerra local (conflicto armado), y asegurar un despliegue estratégico de tropas para el cumplimiento de tareas en una guerra total'" (Bakshi, 2000: 1280).

En el ámbito de la seguridad interna, el gobierno de Putin se enfrentó con un nuevo peligro: la proliferación de grupos extremistas de fe islámica que amenazaban a la seguridad rusa, desde el Cáucaso (en crisis tras el inicio de la segunda guerra de Chechenia en 1999) hasta la frontera con China en Xinjiang. Por esta razón uno de los aspectos significativos de la aproximación entre Rusia y China durante los primeros meses del gobierno de Putin fue la voluntad de colaborar por conformar un área de seguridad en la zona fronteriza en proceso de normalización de Asia central. Durante la cumbre de los Cinco de Shanghai del año 2000 se acordó crear una organización de cooperación enfocada en la seguridad, a partir del grupo de negociación de fronteras (ya desde la cumbre de 1999 había surgido la idea de establecer un Centro Antiterrorista en Kirguistán). Este sería el origen de la OCS, creada al año siguiente y a la que fue invitado Uzbekistán para integrarse como miembro. Una preocupación principal de los fundadores de la OCS era la proliferación de los grupos religiosos extremistas, quienes también recibían apoyo del régimen talibán de Afganistán (Rocha Pino, 2007: 28-29). La OCS tendría como una de sus funciones primordiales la lucha contra lo que, en el momento de su fundación, se dominaron los "tres males": el extremismo, el separatismo

“La OCS tendría como una de sus funciones primordiales la lucha contra lo que, en el momento de su fundación, se dominaron los “tres males”: el extremismo, el separatismo y el terrorismo...”

y el terrorismo; así la seguridad geopolítica se convertía en un elemento fundamental de la asociación estratégica, a la vez que se superaban los problemas fronterizos (Fabelo Concepción, 2018: 205).

China se encontraba frente al hecho inédito de ser la patrocinadora, por iniciativa propia, de una organización internacional por primera vez en la era del régimen comunista, ofreciendo la oportunidad para integrar en la nueva organización las políticas y conceptos que la RPCh había venido desarrollando desde el 15 Congreso del PCCh (como el NCS enfocado al multilateralismo). En julio de 2000, Putin visitó Beijing para afirmar que la asociación estratégica continuaría durante su gobierno (Smith, 2000). La relación entre Moscú y Beijing continuaría con su carácter pragmático, pero con la convicción del nuevo gobierno de que China era necesaria para contribuir al fortalecimiento del Estado ruso, al menos colaborando en la seguridad de su “extranjero próximo”. Por medio de las medidas de construcción de confianza, y a pesar de la reactividad de la política exterior rusa, la relación de conveniencia paulatinamente se convertía en una asociación estratégica.

Otros factores que estimulaban su continuidad eran el sentido de debilidad experimentado por Rusia y China en un mundo unipolar, la necesidad de la industria de armamento ruso por el mercado chino, la segunda expansión de la OTAN, el fortalecimiento de la alianza de seguridad entre Japón y Estados Unidos y la ansiedad china ante la posibilidad de una independencia de Taiwán en 1996 y en el año 2000, así como las presiones estadounidenses en materia de democracia y derechos humanos sobre la RPCh: “La evolución de esta asociación estratégica no puede ser explicada por un solo factor” (Wilson, 2004: 199). En ese mismo contexto, en 2000 Putin acordó una asociación estratégica con India, abandonando con ella la idea del triángulo estratégico de Primakov, durante una visita a Nueva Delhi (Ministerio de Asuntos Exteriores de India, 2000): “El rechazo a retar las relaciones con los Estados Unidos no es sorprendente. Rusia, China e India persiguen grandes estrategias que enfatizan lo económico y la modernización institucional, una meta que requiere relaciones cordiales con los

Estados Unidos y las instituciones económicas globales sobre las cuáles este país tiene influencia” (Wohlforth y Brooks, 2005: 88). Este era el contexto para el cambio de escenario militarmente estratégico ocurrido en 2001.

3. El segundo periodo de la asociación estratégica sino-rusa (2001-2008)

En junio de 2001 en Shanghai se llevó a cabo la cumbre que daría origen a la OCS; poco después en Moscú, el 16 de julio, Jiang Zemin y Vladimir Putin se reunieron para acordar un Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa, lo que definiría a la asociación estratégica sino-rusa para los próximos años (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 2001). El Tratado tendría una orientación para fomentar la cooperación pacífica entre ambos países al mismo tiempo que continuó con los principios de los “tres no” del Comunicado sino-ruso de 1996. En el Artículo 22, el Tratado de 2001 afirma: “Este Tratado no afecta los derechos y obligaciones de las partes contratantes en otros tratados internacionales de los que sean parte, ni se dirige contra ningún tercer país” (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 2001). El Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa tendría una vigencia de 20 años, aunque al acercarse su fecha de expiración, en junio de 2021, mediante una reunión virtual (debido a la pandemia de Covid-19), los gobiernos de ambos países decidieron ampliarlo por cinco años más a partir de febrero de 2022 (Reuters, 2021). En el contexto de 2021, el Presidente Putin argumentó la necesidad de la continuidad del Tratado de la siguiente manera: “En el contexto de una creciente turbulencia geopolítica, el desmantelamiento de los acuerdos de control de armas y un mayor potencial de conflicto en diferentes rincones del mundo, la coordinación ruso-china juega un papel estabilizador en los asuntos mundiales” (Reuters, 2021).

Algunas semanas después de la firma del Tratado sino-ruso de 2001 ocurrieron los atentados terroristas del 11 de septiembre en territorio estadounidense, lo que cambiaría al sistema internacional en su conjunto. En primera instancia el Presidente Putin prestó

su colaboración al gobierno de George W. Bush, uniéndose a la coalición anti terrorista conformada por Estados Unidos y no obstaculizando la instalación de bases militares al servicio de la OTAN en Uzbekistán y Kirguistán con el fin de prestar apoyo logístico a la intervención que se llevaría a cabo en Afganistán. Rusia percibió esta coyuntura como un medio para aproximarse a Washington tras la etapa de tensiones sucedida al final del gobierno de Yeltsin, y efectivamente en ese momento hubo una mejora sustancial de las relaciones ruso-estadounidenses. Con la Declaración Conjunta sobre una Nueva Relación Estratégica de noviembre de 2001, los dos países acordaron que “la era en que ambos se veían como amenazas estratégicas había pasado” (The White House, 2001; Ni, 2003: 1-2).

Por su lado, China también aprovechó la situación para mejorar su relación con el gobierno de Bush colaborando en la guerra contra el terrorismo. Cabe recordar que China había sido un tema de campaña en las elecciones presidenciales estadounidenses del año 2000; esto se debió a las acusaciones realizadas por el Partido Republicano en contra del Partido Demócrata y la administración de Clinton por supuestamente haber recibido fondos económicos de origen chino de manera ilegal. Ya desde este proceso electoral, Bush se había mostrado hostil hacia China al establecer que dicho país no era un socio sino un competidor estratégico de los Estados Unidos; a la guerra de declaraciones, se sumaron incidentes militares como el caso del derribo de un avión de la fuerza aérea estadounidense sobre la isla de Hainan en abril de 2001: la relación sino-estadounidense apuntaba para ser conflictiva durante el gobierno de Bush, por lo menos hasta antes de los ataques contra Nueva York y Washington. Aprovechando la coyuntura, Rusia y China pudieron solucionar parcialmente el problema presentado en 2000 tras el retiro estadounidense del Tratado de Mísiles Antibalísticos creado en 1972, presionando al gobierno de Bush para la firma de un Tratado de Reducción sobre Ofensiva Estratégica en mayo de 2002 (Lo, 2004: 58).

Al observar la reorientación rusa, algunos

analistas occidentales calcularon que la asociación sino-rusa, así como la OCS, entrarían en un declive dada las nuevas prioridades del gobierno de Putin. Sin embargo, con el tiempo se demostró que la colaboración entre chinos y rusos continuaba de acuerdo con las directrices del Tratado de 2001; ambos países siguieron manteniendo una política exterior independiente, anunciando que se sujetarían a las decisiones tomadas por la ONU o rechazando la noción estadounidense de “Eje del mal” aplicada contra Corea del Norte, Irak e Irán (Ni, 2003: 7).

En agosto de 2002 el Primer Ministro Zhu Rongji se reunió con su homólogo Mijail Kasyanov para realizar conversaciones conjuntas sobre la relación comercial entre los dos países en áreas como energía, transportes, explotación de recursos naturales y aviación, teniendo a la colaboración en energía y en tecnología como prioridades. El convertir el tema de la energía en una prioridad estratégica marcó una diferencia sustancial en comparación al gobierno de Yeltsin durante el cual sólo la empresa privada Yukos había mostrado interés en realizar tratos con China (Nörling, 2007: 43). Posteriormente, durante la cumbre entre Jiang Zemin y Putin en Beijing ese año, los dos líderes reiteraron su consenso por promover la construcción de un mundo multipolar con base al derecho internacional y el papel central de la ONU; el discurso sobre el respeto al mandato de la ONU serviría el año siguiente durante el debate acerca de la búsqueda de armas de destrucción masiva en Irak (China y Rusia se opusieron a la intervención estadounidense en Irak de 2003) (Kremlin, 2002; Ko, 2006: 221).

En octubre de 2002 tuvo lugar en China un cambio de gobierno institucional con el nombramiento de Hu Jintao como Secretario General del Partido Comunista Chino. La realización del 16 Congreso del PCCh significó la llegada al poder de la denominada “cuarta generación” de líderes chinos, lo que implicó un nuevo proceso de transformación en la forma de conducir la política exterior de ese país, aunque también fue posible observar

una continuidad firme en ciertos aspectos de la misma. Una prioridad para el gobierno de Hu fue mantener un ambiente internacional favorable para lograr sus planes de desarrollo por medio del fomento de una recepción propicia en el exterior hacia la expansión de los intereses económicos de China en regiones como África, América Latina o Asia central. Para ello, al NCS se agregaron nuevas nociones como las del “poder blando” (el discurso exterior chino incorporó el concepto original de Joseph Nye), o los discursos sobre el “ascenso pacífico” formulado por Zheng Bijian en 2003, y reformulado como el “desarrollo pacífico” entre 2004 y 2005, así como la introducción del concepto de “armonía” en las relaciones internacionales (Rocha Pino, 2006).

Durante el periodo 2002-2008, las relaciones sino-rusas tuvieron un incremento en sus intercambios comerciales, antes enfocados en cuestiones militares, para abarcar temas estratégicos como la energía; por otro lado, durante 2004 se completó el proceso de institucionalización de la OCS y en 2005 esta organización mostró la fortaleza de los vínculos entre sus miembros al sobrevivir a la desestabilización sufrida por Uzbekistán y Kirguistán ese año, algo que benefició tanto a la incursión china en los mercados energéticos de la región, así como al monopolio ruso sobre la transportación de los recursos centroasiáticos. Sin embargo, también prevalecieron tensiones en la relación bilateral como el temor ruso a la migración china en Siberia oriental, a la sobreexplotación de sus recursos naturales por el mercado chino o la resistencia a vender armamento de última generación a la RPCh (Larin, 2003: 32-36).

Un éxito para el gobierno chino fue haber obtenido en 2005 que Rusia se decidiera por construir un oleoducto desde Siberia en dirección a la ciudad de Daqing en la provincia de Heilongjiang. En un principio el gobierno de Putin tenía la preferencia por orientar dicho oleoducto al puerto de Nakhodka en el Océano Pacífico, al norte de Vladivostok: Japón era el país más interesado en esta ruta y estaba dispuesto a financiarlo

con 15 mil millones de dólares; además de los recursos japoneses se pensaba que la ruta a Nakhodka haría a Rusia menos dependiente del mercado chino como único consumidor. Otro elemento en favorecer la inversión japonesa fue el conflicto entre el gobierno de Putin y el propietario de la empresa Yukos, Mijail Jordokovsky en 2004, empresa que se inclinaba por el mercado chino; pero en ese momento China fue cuidadosa en sus comentarios sobre un problema interno de Rusia. Finalmente, durante 2005, Rusia decidió construir el oleoducto hasta la ciudad siberiana de Skovorodino, a unos 70 km de la frontera con China: en 2009 Moscú y Beijing firmaron un acuerdo para garantizar el abasto de 300 mil barriles diarios de petróleo ruso hacia territorio chino durante los siguientes 20 años. La construcción del oleoducto inició en 2006: el tramo de 70 km entre Skovorodino y la frontera sino-rusa en el río Amur fue financiada por la empresa rusa Transneft y el tramo de 992 km hacia Daqing fue construido por la China National Petroleum Corporation (CNPC). Los envíos de petróleo ruso hacia China iniciaron en 2011 y el tramo hacia Daqing fue finalizado en 2012 (Zu, 2022).

Así se presentaba el desarrollo de la asociación estratégica hasta el año 2008, en el contexto de la consolidación del gobierno de Hu Jintao después de la realización del 17 Congreso del PCCh en octubre de 1997, y el relevo presidencial de Vladimir Putin por Dmitri Medvédev, como resultado del proceso electoral ruso de marzo de 2008: dos eventos de consolidación para ambos proyectos políticos ocurridos de forma previa a los dramáticos acontecimientos que significaron la guerra ruso-georgiana de agosto de 2008 (un conflicto geopolítico dañó de manera significativa las relaciones de Rusia con Estados Unidos y su cooperación con la OTAN), así como el inicio de la crisis económico-financiera mundial entre septiembre y octubre de 2008. El inicio de la presidencia de Medvédev y los dos procesos de conflictividad geopolítica y geoeconómica marcarán una profunda transformación del

sistema internacional en su conjunto y, por consiguiente, afectaron a la relación sino-rusa y a la cooperación multilateral en Asia central. A partir de 2008 se puede considerar el inicio de una nueva etapa para la asociación estratégica sino-rusa.

A manera de digresión ¿cómo se podría evaluar el Tratado sino-ruso de 2001 en medio del contexto de aguda conflictividad geopolítica en el sistema internacional que fue iniciada a partir de 2021, con el inicio del gobierno de Joseph Biden?

Las características del Tratado de 2001, especialmente su rechazo a ser considerado el principio de una alianza de defensa mutua, resultan relevantes para el contexto internacional actual: es decir, para concretar una alianza de defensa los gobiernos ruso y chino tendrían que anunciar la derogación del Tratado de 2001 (vigente a partir de la extensión de 2022) y la redefinición de su relación bilateral mediante un nuevo Tratado bilateral. Un acontecimiento de estas características (una alianza de defensa sino-rusa) tendría consecuencias profundas para el sistema internacional, aunque puede considerarse una posibilidad debido al proceso de conflictividad fomentado por la Alianza Atlántica en las regiones de Eurasia (en el conflicto ruso-ucraniano, las crecientes presiones de Estados Unidos para una ruptura en la relación económica entre China y la Unión Europea o la activa militarización del Ártico) y de Asia Pacífico (mediante una desestabilización en el conflicto del Estrecho de Taiwán, iniciado en agosto de 2022, a partir de la visita de la Presidenta de la Cámara de Representantes estadounidense, Nancy Pelosi, a Taipei, la conformación de las coaliciones de defensa de orientación anti-china como el QUAD y el AUKUS así como la reciente incorporación del gobierno del Presidente de Filipinas Ferdinand “Bongbong” Marcos a la coalición anti-china). A la conflictividad geopolítica se debe agregar la continua inclusión, desde 2021, de Rusia y China en la agendas de las cumbres de la OTAN: en el Concepto Estratégico de la OTAN de 2022, ambos países fueron conceptualizados como “riesgos estratégicos” para los intereses de

los países occidentales (OTAN, 2022). En el documento sobre el Concepto Estratégico de la OTAN de 2022, los miembros de la Alianza señalan: “La profundización de la asociación estratégica entre la República Popular China y la Federación Rusa y sus intentos, reforzados mutuamente, de socavar el orden internacional basado en normas en encuentra en contra de nuestros valores e intereses” (OTAN, 2022).

Así mismo, en la agenda de foros de cooperación occidentales como el G-7 han sido incluidos temas que China considera parte integral de su soberanía nacional como la cuestión de Taiwán (la inclusión de Taiwán en la agenda de la cumbre del G-7 realizada en la ciudad de Hiroshima en 2023 provocó una protesta enérgica por parte de Beijing por lo que consideró una “interferencia” en sus asuntos internos) (The White House, 2023; Xinhua, 2023). Igualmente, algunos países europeos como Alemania (durante el gobierno de Olaf Scholz) han conceptualizado a China como un “rival sistémico” para su seguridad nacional o, como en el caso de Dinamarca, califican a China como una potencia “revisionista” que mantiene la pretensión de hacer que las reglas y normas del sistema internacional sean “más compatibles con el sistema político chino y sus intereses” (Gobierno Federal de Alemania, 2023: 24; Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca, 2023: 20).

Hasta el momento los gobiernos chino y ruso se han mostrado renuentes a iniciar un cambio trascendente como puede ser establecer una alianza de defensa mutua: en la Cumbre sino-rusa de 2022, previa al inicio de la Operación Militar Especial de Rusia en Ucrania, se incorporó al discurso oficial el concepto de una “asociación sin límites” (un término sugerido por académicos chinos para definir a la relación sino-rusa desde 2013 pero incorporado hasta 2022). El término “asociación sin límites” fue instrumental para remarcar las prioridades de la agenda de la asociación y también para advertir una modificación sustancial en la aproximación de los socios debido al incremento de sus percepciones de amenaza (y no en asuntos relacionados con el “revisionismo” del

“sistema de normas” de la gobernanza mundial como afirma la retórica occidental); como menciona Xin Zhang en un artículo publicado en 2021: “Como parte de las narrativa “sin límites”, el término anteriormente popular de “socios, pero no aliados” ahora se presenta no como una forma de “restringir” la relación. La connotación implícita es que las alianzas militares tradicionales, que Estados Unidos ha utilizado magistralmente como base de su hegemonía global, no representan el “más alto” nivel de relaciones entre estados soberanos. De hecho, la narrativa “sin límites” implica que la relación sino-rusa se ha trasladado a una etapa más alta en comparación a una alianza militar tradicional” (Xin Zhang, 2021: 7-8).

Durante la visita de Estado de Xi Jinping a Rusia en marzo de 2023, y la celebración de la Cumbre sino-rusa, no se incluyó el concepto de asociación “sin límites” en la Declaración Conjunta bilateral, pero se anunció que la asociación estratégica integral de coordinación sino-rusa se encontraba en su nivel de cooperación “más alto de la historia”. La Declaración prioriza los principios de la asociación (el Tratado de 2001), la promoción de la multipolaridad y la importancia de los intercambios económicos para los socios (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 2023). Al mismo tiempo, Rusia enfatizó su apoyo a China para defender su soberanía sobre Taiwán, en lo que parece ser una aproximación entre la percepción de amenaza por un conflicto militar en Taiwán que ha sido compartido por ambas potencias. En la actualidad Beijing y Moscú continúan considerando la trascendencia que puede representar la oficialización de una alianza de defensa mutua, aunque han clarificado el aumento de la conflictividad (por medio de escaladas diplomáticas y militares) que puede orillar a ambas potencias a tomar dicha decisión.

4. Consideraciones finales

A partir de los años 1996-1997 la RPCh comenzó a consolidar una política exterior que persiguió dos finalidades básicas: por un lado, mantener las condiciones internacionales que permitan a China enfocarse en la solución de sus problemas internos, al mismo tiempo

que incrementa su influencia en el sistema internacional, y por otro lado, reducir las preocupaciones de la comunidad internacional ante tal proceso, principalmente por parte de potencias mundiales como Estados Unidos y la Federación Rusa.

Un proceso en que puede constatarse un resultado positivo de la asociación estratégica sino-rusa ha sido su participación por construir un sistema de seguridad efectivo para Asia central por medio de la OCS, es decir, en una región del mundo que a finales de los años noventa era calificada en Occidente con epítetos como “los Balcanes euroasiáticos” y se le hacía formar parte de un “arco de la inseguridad” que se extendería desde Medio Oriente hasta Indonesia. A su vez, este sistema de seguridad multilateral ha consolidado las medidas de construcción de confianza de la relación bilateral.

Para David Kerr esta asociación estratégica es el caso más importante de la relación entre un ordenamiento regional en Asia y la multipolaridad estratégica, la cual se basa en imperativos como el auto fortalecimiento de los involucrados, el reconocimiento de que la estabilidad interna de ambos les afecta recíprocamente, la importancia geopolítica de sus regiones adyacentes y el aprendizaje de las lecciones de la historia: un proceso de cambio que, si bien ha demostrado ser tan complejo como impredecible (tanto por el ascenso chino como por el proceso de declive y ahora de recuperación de la economía rusa), por lo menos hasta 2008 mantuvo cierta estabilidad en el tiempo, contribuyendo a que se realizaran parte de las expectativas de la relación entre ambos países (Kerr, 2005: 414). Esta estabilidad su vez contribuyó a que ambos actores no desarrollaran una percepción de amenazas compartida que los inclinara a sobrepasar las áreas de cooperación económica y de seguridad de la asociación estratégica tal como se estableció en el Tratado de 2001 (unas condiciones modificadas sustancialmente por la conflictividad geopolítica desencadenada a partir de 2021 por el gobierno de Joseph Biden). Es claro que ha existido un cálculo instrumental a lo largo de la relación sino-rusa

en su asociación estratégica: sin embargo, dicha relación no se redujo a una decisión política, sino que generó un proceso, algo que también puede apreciarse en las asociaciones estratégicas de la RPCh establecidas con otros países y organizaciones regionales.

Referencias bibliográficas

- Ba, A.D. (2006): “Who’s Socializing Whom? Complex Engagement in Sino–ASEAN Relations”. *The Pacific Review* 19(2).
- Bakshi, J. (2000): “Russia's National Security Concepts and Military Doctrines: Continuity and Change”. *Strategic Analysis* 24(7).
- Becerra, L. (2013): “Hacia un marco constructivista realista para el análisis de las relaciones internacionales desde las periferias”. *Colombia Internacional* 236.
- Beijing Review (13 al 19 de mayo de 1996): “Joint Statement by the People’s Republic of China and the Russian Federation”. *Beijing Review*.
- Beijing Review (12 al 18 de mayo de 1997): “Joint Statement by the People’s Republic of China and the Russian Federation on the Multipolarization of the World and the Establishment of a New World Order”. *Beijing Review*.
- Blank, S. (2000): “The Strategic Context of Russo–Chinese Relations”. *Issues & Studies (Taipei)* 36(4).
- Borawsky, J. (1995): “Partnership for Peace and Beyond”. *International Affairs* 71.
- Brooks, S.G. y Wohlforth, W.C. (2005): “Hard Times for Soft Balancing”. *International Security* 30(1).
- Cameron, F. y Zheng, Y. (2008): “Key Elements of a Strategic Partnership”. En Crossick, S. y Reuter, E. (ed.) *China–EU: A Common Future*. Singapur: World Scientific Publishing.
- Cheng, Joseph Y.S (2004): “Challenges to China’s Russian Policy in Early 21st Century”. *Journal of Contemporary Asia* 34(4).
- Cheng, J.Y.S. y Zhang, W. (2002): “Patterns and Dynamics of China's International Strategic Behaviour”. *Journal of Contemporary China* 11(3).
- Christopher, W. (5 de junio de 1995): “Broadening and deepening the Partnership for Peace”. *U.S Department of State Dispatch* 6(23), en: <https://heinonline.org/HOL/>

- LandingPage?handle=hein.journals/dspt-ch14&div=213&id=&page=
- DeLong, M. (2020): "The Foreign Policy of the Russian Federation in the Time of Yevgeny Primakov (1996–1999)". En: Malskyy, M; Vovk, R y Bajor, P. (Eds). *Global and Regional Dimensions of International Security*, Leópolis: Ivan Franko National University of Lviv.
- Ersen, E. (2004): "Neo-urasianism and Putin's "Multipolarism" in Russian Foreign Policy". *Turkish Review of Eurasian Studies* 4.
- Fabelo Concepción, S. (2018): "La construcción ruso-china del orden euroasiático. Cooperación vs. competencia". Universidad de La Habana 286.
- Flassbeck, H; Dullien, S; y Geiger. M. (2005): "China's Spectacular growth since the mid-1990s - Macroeconomic Conditions and Economic Policy Challenges". En *VVAA, China in a Globalizing World*, Nueva York y Ginebra: United Nations, en: <https://digitallibrary.un.org/record/557246>
- Gobierno Federal de Alemania (2023): *Germany's National Security Strategy 2023*. Berlín: Bundesregierung, en: <https://www.nationalesicherheitsstrategie.de/en.html>
- Goldstein, A. (2001): "The Diplomatic Face of China's Grand Strategy: A Rising Power's Emerging Choice". *The China Quarterly* 168.
- Harris, L.C. (1993): "Xinjiang, Central Asia and the implications for China's policy towards the Islamic World". *The China Quarterly* 113.
- Hughes, C. (2005): "Nationalism and Multilateralism in Chinese Foreign Policy: Implications for Southeast Asia". *The Pacific Review* 18(1).
- Hyer, E. (1996): "Dreams and Nightmares Chinese Trade and Immigration in the Russian Far East". *The Journal of East Asian Affairs* 10(2).
- Kapoor, N. (2021): "Russia-EU Relations: The End of a Strategic Partnership". Issue Brief 451, Delhi: ORF, en: <https://www.orfonline.org/research/russia-eu-relations-the-end-of-a-strategic-partnership/>
- Kerr, D. (2005): "The Sino-Russian Partnership and U.S. Policy Toward North Korea: From Hegemony to Concert in North East Asia". *International Studies Quarterly* 49.
- Klimenko, A. (2005): "Russia and China as Strategic Partners in Central Asia: Way to Improve Regional Security". *Far Eastern Affairs* (Moscú) 33.
- Ko, S. (2006): "Strategic Partnership in a Unipolar System: The Sino-Russian Relationship". *Issues & Studies* (Taipei) 42(3).
- Kremlin (2 de diciembre de 2002): President Vladimir Putin met with Chinese President Jiang Zemin at the Zhongnanhai Government Residence, en: <http://www.en.kremlin.ru/events/president/news/27787>
- Kubálková, V. (2001): "Foreign Policy, International Politics and Constructivism". En: Kubálková, V. (ed.) *Foreign Policy in a Constructed World*, Armonk: Sharpe.
- Larin, V. (2004): "China Factor in the Mindsets of Russians Living in Border Areas: Time Line 2003". *Far Eastern Affairs* (Moscú) 3.
- Li, J. (2000): "Pillars of the Sino-Russian Partnership". *Orbis* 44(4).
- Li, P. (1994): "China's Basic Policy towards Central Asia". *Beijing Review* 37(18).
- Liu, L. (2012): "The Evolution of China's EU Policy: from Mao's Intermediate Zone to a Strategic Partnership based on non-shared Values", *Journal of European Integration History* 18.
- Lo, B. (2004): "Principles and Contradictions: The Foreign Policy of Vladimir Putin". En: de Wilde d'Estmael, T. y Spetchinsky, L. (Eds). *La politique étrangère de la Russie et l'Europe*. Bruselas: P.I.E -Peter Lang.
- Lo, B. (2004a): "The Long Sunset of Strategic Partnership: Russia's Evolving China Policy". *International Affairs* 80(2).
- Los Angeles Times (17 de diciembre de 1992): "Yeltsin in Beijing, sees "New Era" in Ties". *Los Angeles Times*, en: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1992-12-17-mn-2921-story.html>
- Ma, J. (2005): "New Development of China-Russia-India Triangle". *Contemporary International Relations* (Beijing) 15(7).
- Makarychev, A. y Morozov, V. (2011): "Multilateralism, Multipolarity, and Beyond: A Menu of Russia's Policy Strategies". *Global Governance* 17.

- Mileski, T. (2015): "Identifying the new Eurasian orientation in modern Russian Geopolitical Thought". *Eastern Journal of European Studies* 6(2).
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China (22 de marzo de 2023): "中华人民共和国和俄罗斯联邦关于深化新时代全面战略协作伙伴关系的联合声明" (Zhonghua renmin gongheguo he eluosi lianbang guanyu shenhua xinshidai quanmian zhanlue xiezuo huoban guanxi de lianhe shengmin). Beijing, en: https://www.fmprc.gov.cn/zyxw/202303/t20230322_11046188.shtml
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China (24 de julio de 2001): Treaty of Good-Neighborliness and Friendly Cooperation Between the People's Republic of China and the Russian Federation, Moscú, , en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200107/t20010724_679026.html
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China (s/f): China and Russia: Partnership of Strategic Coordination, en: https://www.fmprc.gov.cn/eng/ziao_665539/3602_665543/3604_665547/200011/t20001117_697849.html
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca (2023): Foreign and Security Policy Strategy 2023. Copenhagen: Regeringen, en: <https://um.dk/en/foreign-policy/foreign-and-security-policy-2023>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de India (2000): Declaration on Strategic Partnership between the Republic of India and the Russian Federation, en: <https://mea.gov.in/Images/pdf/DeclarationStrategicPartnership.pdf>
- Ni, X. (2003): "Sino-Russian Relations since the September 11 Incident". En Iwashita, A. (Ed). *Sino-Russian Strategic Partnership: Visions from the Border and Beijing*. Sapporo: Hokkaido University.
- Norling, N. (2007): "China and Russia: Partners with Tensions". *Policy Perspectives* 4(1).
- OTAN (2022): NATO 2022 Strategic Concept. Madrid: NATO, en: <https://www.nato.int/strategic-concept/>
- Reuters (28 de junio de 2021): "Russia, China extend Friendship and Cooperation Treaty - Kremlin". Reuters, en: <https://www.reuters.com/world/china/russia-china-extend-friendship-cooperation-treaty-kremlin-2021-06-28/>
- Rocha Pino, M.J. (2021): "El desarrollo de la relación China-Francia: del reconocimiento mutuo a la proyección de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda". *Studia Historica. Historia Contemporánea* 39.
- Rocha Pino, M.J. (2007): "La Organización de Cooperación de Shanghai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia". *Estudios de Asia y África* 41(1).
- Rocha Pino, M.J. (2006): "China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico". *Foro Internacional* 46(4).
- Rousseau, D.L. y Garcia-Retamero, R. (2007): "Identity, Power, and Threat Perception. A Cross-National Experimental Study". *Journal of Conflict Resolution* 51(5).
- Shi, Ze (29 de abril al 5 de mayo de 1996): "Chinese and Russian Partnership Growing", *Beijing Review*.
- Smith, C.S. (18 de julio de 2000): "Putin Visits China in hope of strengthening a Strategic Axis". *The New York Times*, en: <https://www.nytimes.com/2000/07/18/world/putin-visits-china-in-hope-of-strengthening-a-strategic-axis.html>
- Statista (2023): Gross domestic product (GDP) per capita in current prices in China from 1985 to 2022 with forecasts until 2028, en: <https://www.statista.com/statistics/263775/gross-domestic-product-gdp-per-capita-in-china/>
- Tang, S. (2000): "Economic Integration in Central Asia: The Russian and Chinese Relationship". *Asian Survey* 40(2).
- The White House (20 de mayo de 2023): G7 Hiroshima Leaders' Communiqué, en: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/05/20/g7-hiroshima-leaders-communicue/>
- The White House (13 de noviembre de 2001): Joint Statement on New U.S.-Russian Relationship, en: <https://georgew-bush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/11/20011113-4.htm>
- Turner, S. (2009): "Russia, China and a Multi-

- polar World Order: The Danger in the Undefined". *Asian Perspective* 33(1).
- Voskressenski, A. (1997): "The Perceptions of China by Russia's Foreign Policy Elite". *Issues & Studies (Taipei)* 33(3).
- Wendt, A. (2000): *Social Theory of International Relations*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Wilson, J. (2004): *Strategic Partners: Chinese-Russian Relations in the Post-Soviet Period*, Armonk, Sharpe.
- Wishnick, E. (2001): "Russia and China. Brothers Again?". *Asian Survey* 41(5).
- Yuan, J. (1998): "Sino-Russian Confidence-Building Measures: A Preliminary Analysis". *Asian Perspective (Seúl)* 21(2).
- Xinhua (21 de mayo de 2023): "Chinese FM spokesperson slams G7 summit's hyping up of China-related issues". Xinhua, en: <https://english.news.cn/20230521/fd-1611792dec42b99782a46e0eb6766e/c.html>
- Xin, Z. (2021): "'Endogenous Drives' with 'No-Limits': Contrasting Chinese Policy Narratives on Sino-Russian Relations since 2014". *Russian Analytical Digest* 265.
- Zurich: Center for Security Studies, ETH Zürich, en: <https://css.ethz.ch/en/publications/rad.html>
- Zu, C. (2022): "Russia crude oil pipeline capabilities to mainland China—The ESPO crude oil pipeline". *S&P Global Commodity Insights*, en: <https://www.spglobal.com/commodityinsights/en/ci/research-analysis/espo-crude-oil-pipeline.html>

Estados Unidos, La Doctrina Monroe y la rivalidad estratégica en una América Latina en disputa

United States. The Monroe Doctrine and strategic rivalry in a Latin America in dispute

MsC. Santiago Espinosa Bejerano

Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales. Licenciado en Derecho. Investigador y Profesor del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: santiago@cipi.cu

Número ORCID: 0000-0002-9086-1773

Resumen:

En 1980, el general Alton D. Slay, entonces a cargo del Comando de Sistemas de la Fuerza Aérea, advirtió al congreso de su país que la dependencia de las importaciones petroleras no sólo presentaba serios problemas para Estados Unidos, sino también la carencia de al menos 40 minerales “esenciales para una defensa adecuada y una economía fuerte”. Entonces, Alton recordó que la superpotencia importaba más de la mitad de 20 minerales esenciales para preservar su hegemonía.

La dependencia de EEUU es en efecto ascendente. En 1980, EEUU dependía al cien por ciento de cuatro minerales y de 16 más en el orden de un 30 y un 99 %. En 1992, la dependencia era de 8 y 22 minerales respectivamente y, para 2018, de 18 y 30 respectivamente.

Hoy con la carencia de minerales estratégicos como las tierras raras y el Litio, no es raro el comentario de la jefa del Comando Sur, Laura Richardson, cuando afirmó, con marcado cinismo, *América Latina con todos sus ricos recursos y elementos de tierras raras, agua entre otros recursos, posee además el triángulo de litio, que hoy en día es necesario para la tecnología. El 60% del litio del mundo está en el triángulo de litio: Argentina, Bolivia, Chile... Tiene mucho que ver con la*

seguridad nacional y tenemos que empezar nuestro juego". Esta situación se agudiza con la presencia de otros actores extrarregionales en su otrora “zona de influencia”.

Palabras claves: *Dependencia de recursos naturales, minerales estratégicos, Seguridad nacional, actores extra regionales.*

Abstract:

In 1980, General Alton D. Slay, then in charge of the Air Force Systems Command, warned his country's congress that dependence on oil imports not only presented serious problems for the United States, but also the lack of at least 40 minerals "essential for adequate defense and a strong economy." Then Alton remembered that the superpower imported more than half of 20 essential minerals to preserve its hegemony. Dependence on the US is indeed ascending. In 1980, the US depended one hundred percent on four minerals and on 16 more in the order of 30 and 99%. In 1992, the dependency was 8 and 22 minerals respectively and, by 2018, 18 and 30 respectively. Today with the lack of strategic minerals such as rare earths and Lithium, the comment of the head of the Southern Command, Laura Richardson, is not uncommon, when I affirm, with marked cynicism, Latin America with all its rich resources and rare earth elements, water among other resources, it also has the lithium triangle, which today is necessary for technology. 60% of the world's lithium is in the lithium triangle: Argentina, Bolivia, Chile... It has a lot to do with national security and we have to start our game." This situation worsens with the presence of other extra-regional actors in its former "Influence zone".

Keywords: *Dependency on natural resources, strategic minerals, national security, extra-regional actors.*

Introducción.

La lucha por acceder libremente a los recursos naturales no es algo solamente de la época moderna. En otras etapas históricas, potencias coloniales como España y Portugal se disputaban el control sobre las especias, mientras Inglaterra mantenía el control sobre el algodón, motivada por una creciente e

“América Latina siempre ha ocupado un lugar especial en el desarrollo gradual del imperialismo generado desde Washington.”

imparable industria textil y así, de manera gradual, se fueron incorporando recursos codiciados como el caucho, el carbón, el hierro, petróleo, colorantes, café, cacao y otros minerales metálicos y no metálicos que engrosaron, de manera particular la lista de materias primas codiciadas por las antiguas metrópolis en los siglos XVIII y XIX.

Durante esa azarosa época de conquistas cada potencia intentó afianzarse en diversas zonas de interés que le permitían acceder a los recursos más preciados del momento en las disputadas áreas asiáticas, africanas etc.

El 2 de diciembre de 1823 el presidente James Monroe, en su mensaje ante el Congreso de los EEUU, proclamó una estrategia que constituyó el eje fundamental de su política exterior hacia la región de América Latina y el Caribe (AL y C)¹ otorgándole al área la primera Doctrina de política exterior del mundo² al establecer de manera tácita dos ideas, Europa no debía inmiscuirse en los asuntos de América y que Washington se reservaba el derecho de extender sus dominios sobre toda el área de las Américas. La anexión del extenso territorio de Texas y años después la compra del área de Alaska junto al gradual incremento de su marina de Guerra.

Todos esos factores favorecieron, entre otras cosas, que EEUU sea reconocida como una potencia de alcance global, cuando junio de 1898 17 mil efectivos de su Quinto Cuerpo de Ejército se desplegaron en Cuba³ durante

el primer conflicto armado internacional de corte imperialista. Las expediciones a Cuba, Puerto Rico y Filipinas en ese contexto y el sostenimiento de tropas en el exterior, desde entonces, formaron parte inseparable del paradigma de lo que hoy se conoce como proyección de la fuerza militar.

Para lograr sus objetivos EEUU ha aplicado diversos métodos entre los que se destacan, el establecimiento de bases militares, la intervención militar, golpes de estados, ejercicios y maniobras militares, por solo citar algunos, en coordinación con las embajadas, los servicios de espionaje (CIA) e instituciones como la USAID y la NED. Este complicado sistema de penetración, desinformación y ocupación territorial es la expresión concentrada de la “militarización de toda la zona, lo cual ha adquirido otros matices al intentar la “denegación de acceso” a diversos actores internacionales (China, Rusia, Irán...etc.) en lo que considera su principal perímetro de seguridad y zona de influencia.

Su implementación arrogante, excluyente y usurpadora ha estado dirigida, a garantizar, el acceso, sin obstáculos, a la extensa, diversa y rica región de América Latina y el Caribe para dilapidar y saquear los preciados recursos naturales (RRNN) para beneficio de su industria imperial.

La militarización de toda la región es el plan.

América Latina siempre ha ocupado un lugar especial en el desarrollo gradual del imperialismo generado desde Washington. Fue el primer territorio de expansión yanqui y estuvo, y es, considerado por las elites del norte como una posesión innegociable. La egoísta, arbitraria, expansionista y hegemónica Doctrina Monroe, estuvo dirigida desde sus inicios a limitar la presencia europea y buscó posteriormente asegurar la primacía estadounidense. La despectiva denominación “Patio Trasero” ilustra con creces esta humillante estrategia de sujeción.

Por su ubicación geográfica, América Latina y el Caribe representan la principal zona de seguridad para Estados Unidos, razón por la

1 Doctrina Monroe

2 La doctrina Wilson para Europa fue elaborada en 1918

3 Véase Charles Shrader, A Century of Power Projection, 1989- 1998. En: Landpower Essay Series, Institute of Land Warfare, AUSA, 1998.

cual su concepción de hegemonía hemisférica, traducción moderna de la Doctrina Monroe (“América para los (norte)americanos) que establece acceder sin obstáculos, a las enormes riquezas de la extensa región, y a su vez obstaculizar el acceso, a otras potencias rivales, que interactúan en su zona de seguridad inmediata”. Realmente para lograr algo tan ambicioso, la militarización, a través de disímiles formas, es la respuesta.

Las riquezas naturales constituyen un campo internacional de disputa, que el gigante del Norte no quiere compartir con sus rivales, cualquiera que sea, obstaculiza el acceso a China a una zona muy alejada de su radio de acción asiática y observa con recelo las actividades rusas y de otros países en su principal área de influencia. Aunque en ocasiones se observan cínicas y pensadas contradicciones como la expresada por el ex secretario de Estado John Kerry (2013-2017) cuando denominó, en una intervención ante el Congreso de su país, a la región de América Latina y el Caribe (ALyC) como “patio trasero” edulcorando sus palabras con frases como “considerarnos todos iguales”, “compartir responsabilidades”, o “cooperar en cuestiones de seguridad...” Y meses después el propio Kerry anunciaría, sin tapujos, que “La era de la Doctrina Monroe ha terminado” (Keith, 2013).

Más reciente en el tiempo están las declaraciones públicas de la general Laura Richardson, jefa del Comandando Sur cuando alertó sobre lo que consideró ...” fuerte avance de países como China y Rusia en los ámbitos económicos, diplomáticos, tecnológicos y de la información militar, que constituyen un gran desafío a la seguridad de los EEUU” (Trelles, 2022), y aún más fresca está la entrevista que concediera a un influyente tanque pensante (Atlantic Council) expresaba, sin reservas, las razones de la importancia de América Latina para Washington cuando señaló “...Con todos sus ricos recursos y elementos de tierras raras, tienes el triángulo de litio, que hoy en día es necesario para la tecnología. El 60% del litio del mundo está en el triángulo de litio: Argentina, Bolivia, Chile... las reservas de petróleo más grandes”, incluidas las de

“crudo ligero y dulce descubierto frente a Guyana... los recursos de Venezuela también, con petróleo, cobre, oro, además la importancia del Amazonas, “los pulmones del mundo”... tenemos el 31% del agua dulce del mundo, Tiene mucho que ver con la seguridad nacional y tenemos que empezar nuestro juego”. (Laura J. Richardson, 2023).

Declaraciones dignas de ser tomadas en cuenta a partir de la creciente presencia e influencia diplomática y económica de China y el retorno geoestratégico de Rusia a América Latina y el Caribe luego del distanciamiento posterior al fin de la Guerra Fría y la implosión de la URSS. Es imperativo para Washington diversificar todas sus medidas dirigidas a entorpecer y denegar el acceso a los recursos naturales de la zona en cuestión.

Para la región está destinado el Comando Sur⁴ que “generosamente” es responsable de una extensa zona que abarca más de 30 países del área de Sudamérica y el Caribe, menos 12 estados asociados a EE.UU. y dependientes de países europeos, Francia, Holanda y el Reino Unido de Gran Bretaña, por coincidencia, miembros de la OTAN que en su nuevo concepto estratégico belicista vislumbra su alcance global. Evidentemente los Estados Unidos de América (EE.UU.) tienen diseñada una compleja estrategia, que le facilita el fortalecimiento de alianzas e implementar y fortalecer mecanismos o reajustes ante la presencia desafiante en su área de “influencia natural de actores extra regionales, la República Popular China con marcado interés económico y en menor medida la Federación de Rusia, en la esfera de seguridad.

El verdadero interés de la potencia hegemónica con su indeseada presencia militar responde a varias causas: la progresiva autonomía de América del Sur, las enormes riquezas en recursos naturales de valor estratégico y deficitarios para la industria

4 Comando Unificado de las Fuerzas Armadas estadounidenses para el área que comprende América del Sur, América Central y el Caribe, Es responsable de proporcionar planificación de contingencia, operaciones, y la cooperación de seguridad para América Central y del Sur, el Caribe. Desde 1997 su cuartel general se halla en el estado de la Florida.

imperial y la creciente actividad de actores extra regionales⁵.

En la última estrategia de Seguridad Nacional⁶ (2022) hay un elemento, que resulta de sumo interés para la región vinculado al lugar privilegiado que le otorgan al hemisferio occidental al menos de manera explícita al declarar que “Ninguna región impacta a los Estados Unidos más directamente que el hemisferio occidental, de cuya estabilidad democrática e institucional este país obtiene beneficios económicos y de seguridad... Juntos –continúa el documento– apoyaremos una gobernabilidad democrática efectiva y protegeremos a la región contra la interferencia o la coerción externas, incluso de la República Popular China, Rusia o Irán al paso que apoyaremos la autodeterminación democrática de los pueblos de Venezuela, Cuba, Nicaragua y cualquier país donde se suprima la voluntad popular”⁷.

El Comando Sur había lanzado una estrategia previa para la década 2008-2018, llamada “Estrategia del Comando Sur de los Estados Unidos 2018. Amistad y Cooperación por las Américas” (*US Southern Command Strategy 2018. Partnership for the America*) en la que sin perder oportunidad y ante la sed insaciable de petróleo y gas señalaba “América Latina se convierte en un líder mundial de energía con sus enormes reservas de petróleo y producción y suministros de gas y petróleo. Debemos trabajar juntos para garantizar que estos recursos energéticos y la infraestructura que los respaldan permitan la prosperidad regional”, argumentaba entonces este documento oficial.

No debe asombrarnos entonces, que la desafiante jefa del Comando Sur la General Laura Richardson se refiriera con marcado sarcasmo a la región como “nuestro vecindario” al presentar, ante el Comité de Servicios

Armados del Congreso, “Postura del Comando Sur 2022” y alertara sobre la creciente presencia y el avance de Rusia y especialmente China. No cabe dudas que, además de la presencia de estos actores internacionales en su área de influencia histórica, les preocupa la competencia por el acceso a los recursos naturales imprescindibles para mantener la supremacía tecnológica.

El investigador Rodrigo Yedra llamaba la atención en su ponencia a la X Conferencia de Estudios Americanos acerca de los pasos emprendidos desde hace unos años por parte de Estados Unidos para lograr un reposicionamiento político—militar en la región a partir de la creciente importancia de su dotación de recursos naturales y de la entrada de nuevos actores que pretenden acceder a ellos.⁸

Ante estos nuevos escenarios que evidencian que la región, como sostienen diversos especialistas, está siendo disputada, el pentágono y los halcones de la Casa Blanca han rediseñado un agresivo cambio de enfoque bajo el cual intentan justificar una mayor militarización de América Latina, acorde a los dictámenes de la Estrategia de Seguridad Nacional y de Defensa Nacional lanzadas por la Administración Trump en 2018 y la nueva estrategia (*2017-2027 THEATER STRATEGY*).

En esta versión más atemperada a los desafíos actuales en términos geoestratégicos, y como parte de un corolario que otorga razón de ser a un ciclo de mayor militarización estadounidense, el Comando Sur coloca su foco sobre un conjunto de “amenazas” que van desde “redes transnacionales” dedicadas al narcotráfico y al contrabando, la penetración del “terrorismo de origen islámico” (haciendo referencia a Daesh y Hezbolá), la creciente presencia de Rusia, China e Irán y los desastres naturales y crisis humanitarias que potencian los flujos migratorios ilegales hacia EEUU.

5 A opinión del autor, EEUU es un actor extrarregional en América Latina

6 <https://www.state.gov/translations/spanish/ficha-informativa-estrategia-de-%e2%81%a0seguridad-nacional-del-gobierno-biden-harris/>

7 Idem.

8 Ver Rodrigo Yedra, La Disputa por los territorios en América Latina, ponencia presentada a la X Conferencia de Estudios Americanos, La Habana, noviembre 16-18 de 2011.

Gabriel de Paula, El control sobre los recursos naturales, la seguridad y el conflicto en la seguridad y el conflicto en los países de América del Sur: El caso del gas natural en Bolivia y el agua potable en la Argentina, www.caei.org.ar

De esta manera intentan describir una zona inestable, donde impera el caos y donde grupos irregulares modelan el comercio ilícito de drogas y armas y son latentes las "amenazas terroristas" y las disputas internacionales por los recursos naturales. O lo que es igual al reforzamiento del complejo industrial-militar-energético estableciéndose o complementándose a bases militares en América Latina, ubicadas alrededor de los campos petroleros, las cuencas hidrográficas, los acuíferos subterráneos y zonas de biodiversidad entre otras.

Estados Unidos y los Bienes globales Comunes. EEUU y su dependencia de recursos naturales críticos, abundantes en América Latina.

La creciente importancia geoeconómica y geopolítica de los recursos naturales estratégicos y el actual contexto internacional caracterizado por una decidida inclinación de la correlación de fuerzas internacionales a favor de las potencias imperialistas, ha contribuido, entre otros factores, al impulso por éstas de algunas peligrosas modificaciones en el campo del Derecho Internacional. Una de las más destacadas y de suma importancia para el tema que nos ocupa, es la relativa a los intentos de sustitución del principio de la soberanía nacional por el de la *soberanía limitada*.

Lapromoción delanoción desoberanía limitada se trata de legitimar a partir de la existencia de una serie de importantes problemas globales que trascienden las fronteras y que requerirían una reconsideración del alcance de la soberanía estatal, ya que se plantea que, a veces, la actuación o no actuación de los Estados podría ir en contra del bien público.

Una expresión de los intentos de aplicar el principio de la soberanía limitada en el campo de los recursos naturales es el de la

“El caso más conocido de estas pretensiones es el de la conversión de la Amazonía en una zona internacionalmente administrada debido a su riqueza en recursos de la biosfera.”

presentación de que grupos de países, organismos internacionales o combinaciones de ambos, sean los que administren determinadas regiones del mundo en las que se concentran importantes recursos naturales, despojando así al (o a los) país(es) en los cuales estos recursos se encuentran geográficamente ubicados.

El caso más conocido de estas pretensiones es el de la conversión de la Amazonía en una zona internacionalmente administrada debido a su riqueza en recursos de la biosfera.

Sobre el tema en cuestión el notable investigador Enrique Martínez,⁹ nos alertaba sobre la pretensión de Washington al señalar “Durante los últimos años, el término “Global Commons” o “Bienes Comunes Globales”, se ha hecho popular a nivel internacional, debido entre otras cosas por la sospechosa insistencia de los principales representantes de la cúpula, que gobierna el Imperialismo Internacional, en referirse a los mismos y en la necesidad de preservarlos, cuestiones relacionadas con el ADN de la especie humana o de otras especies; los recursos hídricos, las tierras fértiles, y otros más, pueden entrar dentro de las consideraciones de “bienes comunes” para todos los habitantes del planeta, y no sería admisible que se conviertan en propiedades de países o corporaciones, como ya se ha intentado, incluso tratando de patentarla; Esto tiene una doble lectura Si bien, por un lado, la defensa de esta condición “común” de tales bienes puede ser indispensable para la supervivencia humana, también cabe la posibilidad que la defensa de tal “bien común” se convierta en un pretexto por parte de grandes intereses para apropiarse de algunos de ellos, o para despojar a los más débiles de su soberanía sobre determinadas regiones o recursos, supuestamente para preservar el derecho de “todos” a su disfrute; Por solo poner un ejemplo, los grandes recursos hídricos del Acuífero Guaraní pueden ser objeto del interés de las grandes potencias, en particular de EE.UU., que pudiera, asumiendo

⁹ Investigador del Centro de Investigaciones de política Internacional, experto en seguridad internacional y las estrategias y documentos doctrinales de las Fuerzas armadas de e EEUU

por cuenta propia el papel de garante de los derechos de toda la humanidad (como generalmente asume en sus documentos doctrinarios), tratar de apropiarse de este en su beneficio". (Martínez Díaz, 2021).

Al leer estas pretensiones del imperio norteamericano es evidente que se avecinan conflictos por el control de los recursos naturales, estratégicos en algunos casos, escenario en el cual las grandes reservas de agua, petróleo, recursos minerales y alimenticios podrían ser codiciados por una o más potencias extra regionales y observando que las armas de los más débiles, el Derecho Internacional y las Organizaciones Internacionales, son violadas constantemente por los más poderosos.

Existen estudios serios, a nivel internacional, que demuestran la variedad de recursos que posee nuestra área geográfica donde se aprecia la existencia de un 60 por ciento del total mundial de la biodiversidad concentrado en la Amazonia. Los botánicos estiman que hay más de 125 mil plantas y una diversidad faunística integrada por varios millones de animales. El bosque amazónico ayuda a regular la temperatura del planeta consumiendo bióxido de carbono y produciendo oxígeno.

Aquí están más del 50 por ciento de los bosques tropicales del mundo, además de una quinta parte del total de agua dulce con que cuenta el planeta y que presenta signos de agotamiento. En la actualidad, estudios científicos demuestran que unas 3.000 plantas resultan esenciales para la obtención de medicamentos, pesticidas, colorantes, fibras, aceites, maderas, alimentos.¹⁰

La selva de la Amazonía, que atraviesa el territorio de ocho naciones de la región suramericana, está en la mira del Gobierno estadounidense, es evidente y, así aparece reflejado en diversos documentos de relacionados a la seguridad nacional, que la región amazónica se ha convertido en un activo estratégico para Washington.

10 Ver Ximena Zúñiga León/ EEUU y su estrategia de dominación de las Américas, (voltage.net.org) <https://www.voltage.net.org/article120419.html> EEUU y su estrategia de dominación de las Américas

En julio del año en curso, 2023, representantes del Departamento de Defensa de EE.UU. y del Ejército de Brasil (en especial el Comando norte) acordaron de manera inédita y por primera vez efectuar el un ejercicio militar en la selva Amazónica con el objetivo de concretar acciones para "salvaguardar" el preciado pulmón del planeta, así lo hizo con Colombia, y es público, el despliegue de tropas en Perú con el mismo propósito

La maniobra, con despliegue militar, se denominará CORE 23 (Combined Operation and Rotation Exercise)¹¹ y se efectuará entre los meses de octubre y noviembre del 2023.¹²

Es un hecho concebir los bienes comunes globales en clave geopolítica en su oscura proyección de geopolítica ambiental.

El concejal de Bogotá Manuel Sarmiento, en entrevista con Rusia Today, declaró de manera directa... "concebir a la Amazonía como un 'bien común' de toda la humanidad sirve de coartada para que EE.UU. intervenga de forma directa en la toma de decisiones más allá de sus fronteras, relegando a un segundo plano a los Gobiernos nacionales"¹³

EEUU y su dependencia de recursos naturales críticos, abundantes en América Latina. y el Caribe

Los minerales, por su importancia para el desarrollo industrial, han estado en la esfera de atención de la humanidad desde el tiempo de la colonia y aún hoy en día son protagonistas de numerosos conflictos por su explotación.

Los tiempos en que Estados Unidos hallaba en su propio subsuelo los recursos de los cuales se abastecía su industria constituyen un recuerdo del pasado lejano. Una explotación irracional y un enorme despilfarro han reducido sensiblemente las reservas conocidas, pero sobre todo un consumo siempre creciente es lo que ha obligado a este

11 Ejercicio Combinado de Operación y Rotación

12 <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostran/4299468/ejercito-estadounidense-prepara-brasileno-operacion-core-23>

13 <https://actualidad.rt.com/actualidad/472333-militarismo-salvar-selva-eeuu-gendarme-amazonia>

país a buscar, más allá de sus fronteras, las materias primas que no posee en su territorio en cantidad suficiente o de las que, incluso, carece totalmente. Diversos estudios señalan que no está lejano el día en puedan verse imposibilitados de acceder a fuentes lejanas de aprovisionamiento, por lo que saquea con prioridad los yacimientos extranjeros con el fin de economizar sus reservas nacionales.

Se trata de un hecho que desde la Segunda Guerra Mundial ya era reconocido por William Clayton, entonces subsecretario de Estado de Estados Unidos cuando indicó que “debido al serio desgaste de nuestros recursos naturales durante la guerra, debemos ahora importar muchos minerales y metales [...]. Ciertamente hoy somos importadores netos de casi todos los metales y minerales importantes, excepto dos, el carbón y el petróleo. Quién sabe por cuánto tiempo podremos seguir adelante sin importar petróleo”.¹⁴

Estados Unidos fue el primer país en establecer una reserva de minerales estratégicos. Después de la Segunda Guerra Mundial se almacenaron y administraron diversos materiales bajo la hipótesis de que los Estados Unidos entrasen en un conflicto bélico de una duración mínima de cinco años, y que ocupase a 10 millones de hombres. A partir de 1958 se cambió esta política, procediéndose a la venta de una parte importante de las reservas, hasta que en octubre de 1976 se establecieron nuevos objetivos, tanto en determinación del número de minerales y metales a almacenar como de las cantidades almacenadas de los mismos.

Saxe Fernández, coordinador del programa “El mundo en el siglo XXI” del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, revela en su estudio *América Latina: ¿reserva estratégica de Estados Unidos?* (2009) que en 1980, el general Alton D Slay, entonces a cargo del Comando de Sistemas de la Fuerza Aérea, advirtió al congreso de su país que la dependencia de las importaciones petroleras no sólo representaba serios problemas para

14 Gabriel Kolko, *The limits of Power*, Basic Books, E.U, 1972, p. 13.

Estados Unidos, sino también la carencia de al menos 40 minerales “esenciales para una defensa adecuada y una economía fuerte”. Entonces, Alton recordó que la superpotencia importaba más de la mitad de 20 minerales esenciales para preservar su hegemonía.

Antes de que se hiciera pública esa advertencia sobre su vulnerabilidad en minerales, Estados Unidos había emitido, en 1979, la Ley de Almacenamiento, que logró almacenar reservas de ciertos materiales estratégicos obtenidos de todas las latitudes del planeta. El objetivo era satisfacer las necesidades de defensa de los Estados Unidos durante los tres primeros años de una posible guerra.

A principios del siglo XXI, lo anterior se coloca como una cuestión de preocupación mayor, más cuando se registra un aumento considerable del consumo de dichos materiales por parte de países como China, ya que las necesidades de países metropolitanos son cada vez más abrumadoras.

Por ejemplo, se estima que cada año se requieren alrededor de 11.3 toneladas métricas de minerales no energéticos para satisfacer las necesidades voraces de cada estadounidense.¹⁵ No extraña, entonces, que la dependencia de EE.UU. sea en efecto ascendente. En 1980, EE.UU. dependía al cien por ciento de cuatro minerales y de 16 más en el orden de un 30 y un 99 %. En 1992, la dependencia era de 8 y 22 minerales respectivamente y, para 2008, de 18 y 30 respectivamente.

En el 2008, el Pentágono clasificó como estratégicos a los minerales, *críticos* y *esenciales*, siendo los primeros los que permiten mantener la hegemonía mundial y regional al tiempo que sus reservas son limitadas o de difícil explotación por resistencias sociales. Los *críticos* son también de carácter estratégico pero además permiten ventajas en el sector militar; como es el caso del *berilio* que se utiliza en las cabezas nucleares. Y finalmente, los esenciales son

15 Committee on Critical Mineral Impacts of the US Economy / Committee on Earth Resources / National Research Council, *Minerals, critical minerals and the U. S. Economy*, The National Academies, EU, 2008, p. 1.

aquellos que dan forma a la economía, como el *hierro* y el *cobre*.

Los expertos establecen que son 28 los minerales, considerados como imprescindibles para el funcionamiento de la economía mundial. Aparecen en primer término el *cobre*, *plomo*, *zinc*, *estaño*, *platino* y *uranio*, siguiéndoles rápidamente en la escala de preferencias *la plata*, *las calizas* y *las tierras raras*. Minerales como el *coltán*, *niobio*, *berilio* o *molibdeno* han ingresado en esta lista debido a los últimos avances tecnológicos.

Tal es el apetito de los Estados Unidos que garantizar el acceso a las fuentes de energía y a los minerales estratégicos constituye un asunto de seguridad nacional por lo tanto la seguridad y soberanía de ese país es inversamente proporcional a la independencia y soberanía de quienes controlan los recursos y espacios que son de su interés.

En el año 2022 El Servicio Geológico de los Estados Unidos publicó una nueva lista de 50 productos minerales críticos para la economía y la seguridad nacional de los Estados Unidos después de una extensa evaluación de múltiples agencias.

Entre ellos señalaremos en la tabla, quizás los más conocidos. Observaran la concentración de muchos de ellos en la región de AL y C o países considerados adversarios

Dependencia de EU en minerales no energéticos y origen de importaciones (2022)			
Mineral	%	Principales países de origen	Principales usos
1 Bauxita Alumina	100	J a m a i c a (26%), Guinea (16%), Brasil (16%),	Producción de aluminio, abrasivos, refractarios, químicos.
2 Fluorospato	100	China (58%), México (26%), Sudáfrica (10%),	En Estados Unidos se usa 85 por procesar aluminio y uranio
3 Grafito natural	100	China (46%), México (24%), C a n a d á (20%), Brasil (5%)	fundición, baterías y lubricantes.

4	Niobio	100	Brasil (82%), Canadá (9%), Estonia (2%).	Útil a la industria del acero bajo y superaleaciones en la industria aeroespacial
5	Tierras Raras	100	China (87%), Francia (5%), Japón (4%), Rusia (2%)	Electrónicos, radares, comunicaciones, óptica catálisis, fármacos, refinación de petróleo.
6	Estroncio	100	México (79%),	Pirotecnia, celdas de combustible de temperatura media y alta.
7	Tantalio	100	Brasil (12%),	Aceros especiales, capacitadores electrónicos para automóviles, computadoras personales y celulares.
8	Renio	87	P o l i v o m e t á l i c o : Chile (85%),	Aceros especiales, superaleaciones y revestimientos resistentes a altas temperaturas.
9	Zinc	73	C a n a d á (50%), Perú (17%), México (15%), Irlanda (3%)	Baterías, galvanizados, pinturas, metales orgánicos
10	Plata	60	México (50%), C a n a d á (31%), Perú (13%), Chile (2%)	joyería, aplicaciones médicas, convertidores catalíticos, celdas solares

CUADERNOS DE NUESTRA AMÉRICA

ARTÍCULOS

11	Litio	50	Chile, Argentina, China	Transferencia de calor, baterías eléctricas, bombas de calor, tratamiento de la manía y la depresión bipolar y otras psicopatologías; lubricante, síntesis de compuestos orgánicos; naves espaciales y submarinos; construcción aeronáutica; cerámicas y lentes; aplicaciones nucleares.
12	tungsteno	50	China, Canadá, Bolivia,	Lámparas, hornos eléctricos; industria automotriz; tubos de rayos X; aleaciones, escudos contra la radiación, soldadura, industria militar; fabricación de dardos, joyas, herraduras, cerámicas.

13	Cesio		Canadá	usado como patrón de frecuencia de resonancia atómica en la fabricación de relojes atómicos, que juegan un rol vital en el posicionamiento global de satélites, internet y transmisores de teléfonos celulares y sistema de guías de aviones, además de otras aplicaciones como investigación biomédica, detectores infrarrojo, instrumentos de visión nocturna
14	Paladio	45	Rusia	Convertidores catalíticos, joyería, odontología, relojería; tiras reactivas para comprobar los niveles de azúcar en la sangre; aviones, instrumentos quirúrgicos y contactos eléctricos

Elaboración propia. tomado de <https://www.usgs.gov/news/national-news-release/us-geological-survey-releases-2022-list-critical-minerals>

Esto ha motivado que diversas personalidades del establishment de la potencia del norte alerten, sobre necesidad de garantizar acceso a fuentes aun fuera de sus fronteras como es el caso de la Subsecretaria del Interior para agua y ciencia que expresó "Los minerales críticos juegan un papel importante en nuestra seguridad nacional, economía, desarrollo de energía renovable e infraestructura.... La recopilación y el análisis de datos del USGS escanean el horizonte en busca de problemas emergentes

en cadenas de suministro cruciales, y cada tres años identifica las vulnerabilidades actuales de la nación a posibles interrupciones".¹⁶

En el caso que nos ocupa señalaremos algunos aspectos de tres minerales de los cuales dos son considerados críticos y estratégicos por los EEUU, como es el caso del cromo, mineral sumamente esencial para la industria militar y aeroespacial del cual el gigante del norte produce solamente el 8% mundial y consume el 70 % aproximadamente, así como el cobalto que sus mayores concentraciones se encuentran ubicadas en países de AL y C o en el espacio geográfico de sus adversarios estratégicos (Rusia, China)

Cobalto

El *cobalto* no se encuentra como metal nativo en la Tierra a excepción del que se presenta, en cantidades mínimas, en fases metálicas de los meteoritos. La mayor demanda mundial de cobalto se genera en el sector industrial dedicado a la fabricación de aleaciones, súper aleaciones, carburos cementados y tratamiento de aceros. En cuanto a la localización geográfica de los mayores depósitos mundiales de cobalto, destaca en primer lugar el *Cinturón Cuprífero* Centroafricano, además otros paises poseen cantidades significativas como Brasil, Canadá, China, Cuba y Rusia

Tungsteno

No se produce, por sí mismo en la naturaleza. Solo está presente en diversos compuestos químicos. Para uso industrial el mineral que más se extrae para producirlo es la *Wolframita*. El *Wolframio* es un material estratégico y ha estado en la lista de productos más codiciados desde la segunda guerra mundial. Por ejemplo, el gobierno de Estados Unidos mantiene unas reservas nacionales que están previstas para un periodo de hasta 6 meses junto a otros productos considerados de primera necesidad para su supervivencia.

16 El Servicio Geológico de los Estados Unidos publica la lista de minerales críticos 2022 | Servicio Geológico de los Estados Unidos (usgs.gov) <https://www.usgs.gov/news/national-news-release/us-geological-survey-releases-2022-list-critical-minerals>

Este metal es fundamental para entender las sociedades modernas. Sin él no se podrían producir de una forma económica todas las máquinas que nos rodean y las cosas que se pueden producir con ellas. Desde la Segunda Guerra Mundial se usa para blindar la punta de los proyectiles antitanque y en la coraza de los blindados. Alrededor de una veintena de países producen minerales de Wolframio, y solo seis superan las 1000t/año de metal contenido. Entre ellos están tres países latinoamericanos Bolivia, Brasil, Perú y los dos rivales de EE.UU., China y Rusia

Cromo

El *Cromo* (Cr) es un elemento natural ubicuo que se encuentra en las rocas, plantas, suelos, animales y en los humos y gases volcánicos. Fue identificado por primera vez y aislado como un elemento metálico en 1789 utilizado en las llamadas "superaleaciones", para la fabricación de componentes de los motores de combustión interna. Sudáfrica, que posee el 84% de la reserva mundial y produce el 34%, le provee a Estados Unidos el 59% de su demanda, y el restante 22% procede de Rusia y China.

El apetito de las poderosas industrias dedicadas a la producción, de armamentos, medicinas, electrónica, conservación de alimentos, entre otras ha sido la razón que un recurso natural (RN) haya mutado a recurso estratégico como *bienes estratégicos*.¹⁷ Dicho en otras palabras, la consideración de un recurso natural como estratégico ha variado en dependencia de las condiciones históricas y en ello han incidido las modificaciones que se han presentado en relación con algunas de sus características.

Un ejemplo que valida lo anterior lo vemos en la necesidad que tiene el Complejo Militar Industrial de los EEUU en relación al déficit de "tierras raras". Tal es así que bajo el título III de la Ley de producción de Defensa el Pentágono anuncio que a "Lynas USA LLC"¹⁸ se le otorgo un acuerdo de inversión en tecnología, de más de 30 millones de dólares, que le permitirá

17 Luis Arteaga, Sobre la noción de recurso, www.ub.edu.

18 la mayor compañía de minería y procesamiento de elementos de tierras raras fuera de China

establecer capacidades de procesamiento nacional para elementos ligeros de tierras raras (LREE). Los LREE son críticos para numerosas aplicaciones comerciales y de defensa, incluida la refinación de petróleo, aditivos de vidrio e imanes utilizados en motores de transmisión de vehículos eléctricos y municiones guiadas con precisión, gafas de visión nocturna y tecnología de sigilo, por nombrar algunos.

Con esta inversión el Pentágono intenta asegurar una cadena de suministro confiable de tierras raras para la industria de defensa de los Estados Unidos pues se estima que el 85% del suministro mundial de óxido de tierras raras se produce en China, su rival estratégico (ryan-williams, 2021).

Las acciones específicas incluyen el almacenamiento, la implementación de las reglas del Suplemento de Regulaciones de Adquisiciones Federales de Defensa (DFARS) para la transición de las cadenas de suministro de defensa a fuentes no chinas de imanes de elementos de tierras raras, el lanzamiento de estudios de ingeniería con el programa de Análisis y Mantenimiento de Base Industrial centrado en restablecer el procesamiento nacional de elementos pesados de tierras raras, la asociación con la industria para restablecer la producción nacional de imanes de neodimio-hierro-boro y el aprovechamiento de la innovación de las pequeñas empresas

Evidentemente EEUU se preocupa por los adelantos en ciencia y tecnologías militares que han alcanzado los países a los cuales considera enemigos o rivales estratégicos. En su alocución ante la Directiva de la Heritage Foundation, el entonces Secretario de Defensa Mark Esper expreso "Estados Unidos ha mantenido la superioridad militar durante tanto tiempo que muchos lo dan por sentado. Pero está lejos de estar garantizado"¹⁹.

La "lista" de recursos estratégicos ha ido variando con el paso de los años a partir de los cambios en la situación internacional y por los intereses de las grandes potencias. Estas

¹⁹ Secretario de Defensa dice que la preparación militar de EE.UU. puede disuadir a China y Rusia (dailysignal.com)

condiciones a las que se le pueden agregar a otras como las oportunidades tecnológicas, los precios relativos, la estructura de la propiedad y el sistema de valores definen que tipo de sustancias o procesos naturales son apetecidos, buscados y puestos en valor.

En tiempos más recientes, la nómina de recursos naturales estratégicos se ha visto ampliada por nuevos productos que han accedido a ésta debido a la toma de consciencia por parte tanto de políticos, empresarios, como del público en general, acerca de la importancia vital de éstos. Tal es el caso de los alimentos y el agua. Acerca de la importancia estratégica de los alimentos, Henry Kissinger dijo en una ocasión que si se controla el petróleo se controla a las naciones, pero, si se controlan los alimentos, se controla a la gente.

Un recurso abundante para todos no es un elemento de poder, y por ende tampoco es un factor de conflicto. El problema surge cuando para un país un recurso natural es abundante (en un espacio geográfico determinado) y para otro escaso. Lo geográfico es fundamental para entender la naturaleza del conflicto por el control de un recurso, puesto que será el lugar donde se desarrollará el conflicto y la solución del mismo no admite cambios geográficos.

Resulta interesante la valoración que sobre la distribución del agua revela el investigador mexicano Gian Carlo Delgado. El problema estratégico no es sólo la escasez del agua, sino su distribución y calidad. Por un lado, "hay un alto índice de contaminación, mientras que, por el otro, está comenzando una reubicación espacial de las precipitaciones y, así, del agua dulce." Mientras el 85% del agua dulce es acaparado por el 12% de la población, América del Sur con el 6% de la población posee el 26% del total de los recursos hídricos mundiales. La relación en los otros continentes es la siguiente:

América del Norte y Central 8% de población tiene el 15% del agua

Asia 60% de población tiene el 36% del agua

Europa 13% de la población tiene el 8% del

agua

África 13% de la población tiene el 11% del agua

De acuerdo con estas cifras, el continente asiático es el que tiene la peor relación entre cantidad de población y los recursos de agua disponibles. Sin embargo, la situación de los países desarrollados no es mejor, porque únicamente 5 de los 55 ríos europeos no están contaminados. Por su parte, EE.UU. “soporta la virtual desesperación de ver que sus reservas se acaban y se ven ante un horizonte estéril y seco.” Según la investigadora argentina Elsa Bruzzone, “el 40% de los ríos y los lagos de EE.UU. están contaminados, al igual que acuíferos como el Ogallala, que se extiende por ocho estados desde Dakota del Sur hasta Texas y que en algunas zonas ha disminuido su caudal hasta 30 metros.”²⁰

En el año 2000, en los países en desarrollo hubo por un lado, más de 1.000 millones de personas que no tenían acceso al agua potable y a sistemas de sanidad adecuados. Por el otro lado, alrededor de 4 millones de niños murieron a causa de enfermedades vinculadas por la falta o la calidad del agua. (Jáuregui, 2000).²¹ En 2003, eran 2.400 millones los que no tenían acceso al agua y a los sistemas de saneamiento y 30.000 morían diariamente por esta causa.

Así, según la UNESCO, “el desajuste entre el aumento de los que necesitan agua y la disminución de la oferta hará que este recurso pase a ser una fuente de conflictos, incluso de guerras, como prevén algunos especialistas”.²² Por su parte, el director

20 Pomeraniec, Hinde (2005), “El Acuífero Guaraní: tesoro codiciado en tiempos de sed”, Clarín 25 de septiembre/. <http://edant.clarin.com/diario/2005/09/25/elmundo/i-02415.htm>

21 Conferencia del Ing. Carlos Jáuregui. Informe del Agua 2000: Argentina, situación y perspectiva. Senado de la Nación, 22 de agosto de 2000/ <http://www.bvs-de.paho.org/bvsacd/cd08/conflictos.pdf>

22 Clarín 11/01/00, p. 22. Se prevé que, mientras la oferta se mantendrá constante o disminuirá, la población continuará incrementándose entre un 2 al 5% en los países subdesarrollados y entre un 1 al 2% en los países desarrollados. Conferencia del Ing. Carlos Jáuregui. Informe del agua 2000: Argentina, situación y perspec-

general del Programa Ambiental de Naciones Unidas, Klaus Toepfer, sostuvo en enero de 1999 que “todo el mundo sabe que hay un aumento de la población, pero no tenemos el correspondiente incremento del agua para tomar; por lo tanto el resultado, en la dimensión regional, es el conflicto”. Y agregó que “estaba completamente convencido de que surgirán disputas por los recursos naturales, en especial por el agua, su posesión y su uso”.²³

Esta afirmación parece confirmarse por la actitud de los Estados Unidos. Ya en 1996, la Estrategia de Seguridad del mencionado país reconoció, entre los riesgos no militares, la existencia de *un emergente problema de recursos naturales y asuntos ambientales transnacionales*, y declaró la necesidad de abocarse a los problemas ambientales internos e internacionales. Por ello, el presidente William Clinton creó una oficina cuyo objetivo era el análisis de la problemática ecológica y la protección del medio ambiente en el Departamento de Estado y el Consejo de Seguridad Nacional²⁴. Asimismo, otros gobiernos evidenciaron su preocupación a través de la firma de acuerdos y tratados, que a la fecha suman alrededor de 170 (según el Registro de Acuerdos Internacionales del Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas).

Para colmo y como expresión del más puro intervencionismo bélico el General norteamericano Patrick Hughes, Jefe del órgano central de informaciones de las Fuerzas Armadas, declaró, en abril de 1998,

tiva. Senado de la Nación, 22 de agosto de 2000. Ver también La Nación, 8 de noviembre de 2001. Hacia el 2050 la población mundial llegaría a entre 7900 millones y 10900 millones de personas. Para esa misma fecha, se prevé que “(...) 4200 millones de personas (más del 45% del total mundial) estarán viviendo en países que no pueden proporcionar la cuota diaria de 50 litros de agua por persona para satisfacer las necesidades básicas.

23 En la revista Sociedad Americana de Química. Reproducido por Clarín 11/01/00, p.23.

24 El Acuífero Guaraní será codiciado por las grandes potencias/ <http://www.regionnortegrande.com.ar/?-noticia=12550>

en una conferencia brindada en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (IMT) acerca de las amenazas posibles para los Estados Unidos hasta el 2018, que las Fuerzas Armadas de ese país intervendrían en Brasil en caso de que el uso que haga éste del agua del Amazonas ponga en riesgo el medio ambiente.²⁵ En este escenario, no extraña la advertencia del consejero del Pentágono, Andrew Marshall, sobre la falta de agua potable en el corto plazo y ante la cual Estados Unidos debía prepararse para estar en condiciones de “apropiarse” del líquido, “allí donde estuviese” y cuando “fuese necesario”.²⁶

El conocido Documento Santa Fe IV señala que uno de los principios geoestratégicos era “*garantizar que los países del hemisferio no sean hostiles a nuestra preocupaciones de seguridad nacional.*” Agregando en otro punto que “*EE.UU. debía asegurarse que los recursos naturales del hemisferio estén disponibles para responder a nuestras prioridades nacionales.*”

Conclusiones.

Cuando se analiza la geopolítica de los recursos naturales (estratégicos) se debe tener en cuenta la concentración de los mismos en una determinada región del mundo. y en el caso que nos ocupa, América Latina está considerada como una importante región por la cantidad de recursos de valor estratégico y deficitarios para la industria imperial, y por ello está en la mira de la mayoría de las principales potencias mundiales.

Esta percepción geopolítica ha intensificado la competencia por el acceso a recursos vitales: entre los cuales el agua, la biodiversidad y los minerales, entre otros, se encuentran en el vórtice de una geografía de conflictos, matizada por la incidencia de actores extrarregionales (China, Rusia, Irán, UE...) con intereses que se mueven, entre las cuestiones de índole comercial y los planes estratégicos.

El verdadero interés de la potencia

hegemónica con su indeseada presencia militar responde a varias causas: la progresiva autonomía de América del Sur, las enormes riquezas en recursos naturales de valor estratégico y deficitarios para la industria imperial y la creciente actividad de actores extra regionales que le disputan el acceso a los recursos de la región.

Son variados los proyectos estratégicos que EE.UU. aplica para de que los países del hemisferio no sean hostiles a sus preocupaciones de seguridad nacional; y que los recursos naturales del hemisferio estén disponibles para responder a sus prioridades nacionales, América Latina, en este contexto es, clara reserva estratégica de EEUU en vísperas de ser crecientemente expoliada. La Cuenca del Caribe, Centroamérica y el Cono Sur han sido igualmente involucrados en la geopolítica estadounidense por la vía del Comando Sur sus bases y emplazamientos militares y otros esquemas como el Plan Colombia (paz Colombia). Canadá y México ya lo están por medio del Comando Norte, y, para el caso de México, también a través de la Iniciativa Mérida. Evidentemente la militarización es la respuesta.

Bibliografía.

- Keith, J. (2013, November 18). Kerry Makes It Official: Era of monroe Doctrine is Over. *Wall Street Journal*, 2. Retrieved abril 2023, from <https://www.WSJ.com/articles>
- Laura.J.Richardson. (2023, enero). Unaconversacion con la General laura sobre la Seguridad en las Americas. (C. Kube, Interviewer) Atlantic Council. Retrieved marzo 5, 2023, from <http://www.atlanticcouncil.org/event/a-conversation-whit-general-laura>
- Martinez Diaz, E. (2021, marzo 13). LOS BIENES COMUNES GLOBALES, IMPORTANCIA Y PELIGROS. *LOS BIENES COMUNES GLOBALES, IMPORTANCIA Y PELIGROS*. La Habana, La Habana, Cuba. Retrieved marzo 13, 2023, from Centro de Investigaciones de politica internacional: <http://www.cipi.cu>
- Ryan-williams, M. C. (2021). Por qué las tierras raras son importantes para la seguridad estadounidense. (H. Foundation, Editor) Retrieved mayo 30, 2023, from The Daily Signal: <https://>

25 Tiempos del Mundo, 23 de abril de 1998, p. B17/ <http://www.elmundo.es/1998/04/23/indice.html>

26 Townsend, Mark y Harris, Paul. “Now the Pentagon tells Bush: climate change will destroy us.” *The Guardian*. 22 de febrero de 2004. / <http://www.guardian.co.uk/environment/2004/feb/22/usnews.theobserver>

nationalinterest.org/profile/ryan-williams

Trelles, G. (2022, marzo). Infodefensa.com. (l. & solution, Ed.) Retrieved mayo 5, 2023, from <http://www.infodefensa.com/textos-diario/Comando-sur-advierte>

Whitten, D. L. (1999). PERSPECTIVE ON THE MILITARY INVOLVEMENT IN THE WAR OF DRUGS -IS THERE A BETTER WAY? Maxwell Air Force Base. Alabama: AIR COMMAND AND STAFF COLLEGE. Retrieved abril 5, 2023, from <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA398877.pdf>

Fidel Castro, la(s) crisis, el actual (des)orden mundial y la necesidad de uno nuevo

Fidel Castro, the crisis, the current world (dis)order and the need for a new one

Dr.C. Jorge Casals Llano

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: jcasalsllano@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0003-1764-9327>

Resumen

Las relaciones internacionales actuales, todas, están y estarán marcadas en lo inmediato y al menos en el corto y mediano plazos por la pugna entre el unilateralismo del autodenominado “occidente” y el multilateralismo proclamado por los “países emergentes”. Ya Fidel Castro, en el Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados, celebrada en 1983, había demostrado que el mundo atravesaba una de las peores crisis económicas de su historia y que esta era originada por las principales potencias capitalistas y la unipolaridad, que la crisis afectaba con brutal severidad a los países subdesarrollados y que ello requería el establecimiento de un “Nuevo Orden Económico Internacional”. La historia demostró la certeza de la aseveración de Fidel y, aunque el NOEI no pudo entonces ser, quedó como constancia de que el orden internacional no podía ser cambiado en los marcos del mismo sistema que había diseñado los métodos y técnicas destinados a perpetuarlo. La agudización de las contradicciones del sistema de dominación “Occidental” hizo posible y necesaria la aparición de bloques de países que, en su desarrollo, proclamarían la necesidad de un “nuevo” orden que necesariamente deberá imponerse para salvar a la humanidad.

Palabras clave: hegemonía, unipolaridad, multipolaridad, orden sujeto a reglas, nuevo orden

Abstract

Current international relations, all, are and will be marked in the immediate and at least in the short and medium term by the struggle between the unilateralism of the self-styled “West” and the multilateralism proclaimed by the “emerging countries”. Fidel Castro, in the Report to the VII Summit of Non-Aligned Countries, held in 1983, had already shown that the world It was going through one of the worst economic crises in its history and that this was caused by the main capitalist powers and unipolarity, that the crisis affected underdeveloped countries with brutal severity and that this required the establishment of a “New International Economic Order”. History demonstrated the certainty of Fidel's assertion and, although the NOEI could not be then, it remained proof that the international order could not be changed within the framework of the same system that had designed the methods and techniques destined to perpetuate it. The sharpening of the contradictions of the “Western” system of domination made possible and necessary the appearance of blocks of countries that, in their development, would proclaim the need for a “new” order that must necessarily be imposed to save humanity.

Keywords: hegemony, unipolarity, multipolarity, order subject to rules, new order

Introducción

Las relaciones internacionales actuales, todas, están y estarán marcadas en lo inmediato y al menos en el corto y mediano plazos por la guerra (o más precisamente por la respuesta militar a la guerra multifacética, indirecta, híbrida y no declarada) de EE.UU. y “occidente” contra Rusia, dirigida a evitar el colapso de una hegemonía que había llegado a hacerse unipolar por EE.UU. luego de la implosión de la URSS en 1991. La crisis de hegemonía y el panorama bélico subsecuente había sido precedido por crisis múltiples (o por una crisis múltiple, sistémica, en tanto que civilizatoria, política, económica, comercial y

financiera, energética y medioambiental entre las principales), que nos conduce e instala, en un escenario diverso de saberes de cada una de las formaciones disciplinarias que prevalece en cada una de las ciencias sociales con sus objetos de estudio y cuerpos conceptuales propios.

Y dado que cada ciencia social tiene su cuerpo conceptual, como disciplina no está preparada para pensar los problemas que se presentan en otras, se encuentren estas o no entre las ciencias sociales, y más si los fenómenos a analizar acontecen en territorios externos a éstas. Ello va de la mano con el sesgo que fue extendido, además de a lo económico y financiero, a lo geográfico, ambiental, demográfico, religioso... todo hoy trastocado por la guerra que tenía años librándose, por el auto titulado "occidente", contra todo retador a su hegemonía global.

Lo anterior queda enmarcado y se hace más comprensible a partir de volver a estudiar – por su vigencia demostrada y la necesidad de darle continuidad – el Informe presentado por Fidel Castro a la VII Cumbre de los Países No Alineados, celebrada en 1983. El mismo iniciaba como sigue: "El mundo atraviesa por una de las peores crisis económicas de su historia. Originada en las principales potencias capitalistas, esta crisis ha afectado con brutal severidad a los países subdesarrollados, que experimentan ahora el más grave deterioro económico de toda la posguerra".

La coyuntura en el informe quedaba resumida como sigue:

- El crecimiento del Producto Interno Bruto mundial, que había promediado alrededor del 4% en la década de 1970, descendió al 3,8% en 1979, a poco más del 2% en 1980, cayó al 1,2% en 1981...
- La depresión de las actividades económicas se extendió consecuentemente al comercio mundial, cuyo promedio anual de crecimiento se redujo de cerca del 7% en 1976-1978 al 6% en 1979, al 1,5% en 1980 y al 0% en 1981...

La crisis se complicó con los acontecimientos en el área monetario-financiera. La fuerte apreciación del dólar de los Estados Unidos a fines de 1980, se tradujo en una depreciación

de casi la totalidad de las monedas de los principales países de economía de mercado. El alza sin precedentes de los tipos de interés de los propios Estados Unidos, que cobró impulso desde fines de 1979, produjo grandes fluctuaciones en los tipos de cambio, presión hacia arriba los tipos de interés en otros países y se transmitió a los mercados de capital.

- Entre 1979 y 1982, continuaron además los grandes desajustes en las balanzas de pagos en cuenta corriente del período anterior, pero en los últimos tiempos con grandes cambios en las posiciones por grupos de países: las mayores potencias capitalistas tendieron a una situación de equilibrio; los pequeños pero también desarrollados países de economía de mercado mantuvieron déficit significativos; los grandes exportadores de petróleo experimentaron una drástica reducción en sus superávits; y los países subdesarrollados no petroleros acrecentaron sus déficits a niveles tan insostenibles que muchos de ellos se han visto forzados a renegociar su deuda externa.

- La crisis ocurre en un momento en que el nivel alcanzado por la población del planeta supera los 4 mil millones de personas y cuando los procesos de internacionalización de la vida económica han llegado a un grado tal que los cambios que se producen en sólo uno o varios países altamente desarrollados pueden transmitirse a decenas y decenas de otros países, y de hecho prácticamente al mundo.

- Y todo ello se produce, además, cuando la brecha que separa hoy el vasto conjunto de los países subdesarrollados del más reducido grupo de potencias industrializadas tiende a ensancharse y profundizarse al recibir el impacto depresivo originado en las grandes potencias, sumiendo aún más en el atraso, la penuria y hasta en la miseria extrema a cientos de millones de habitantes de regiones enteras.

Fueron aquellos los tiempos de lucha de los países subdesarrollados por el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), por el cambio en el

funcionamiento de la economía mundial cuyas reglas de funcionamiento perpetuaban la situación de pobreza y miseria generada por el colonialismo y el neocolonialismo. El “nuevo orden” que se pretendió entonces alcanzar debía garantizar: acuerdos sobre los productos de exportación de los países subdesarrollados que permitieran obtener precios justos (por difícil que resulte precisar qué es lo justo cuando de economía se trata); el aumento de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) de los países industrializados hasta un 0,7% de su PIB; el alivio de la deuda externa y hasta la condonación de la misma a los países de menor desarrollo relativo; la reducción o eliminación de los derechos arancelarios de los países centrales a los de la periferia; el aumento de la transferencia de tecnología al “tercer mundo”; la creación de un “código de conducta” a seguir por las empresas transnacionales... el objetivo: crear las bases de un orden, más equitativo que transformara las fuentes, las instituciones, los principios y las normas del derecho internacional.

El NOEI no pudo ser, aunque quedó como constancia de que el orden internacional no podía ser cambiado en los marcos del mismo sistema que había diseñado los métodos y técnicas destinados a perpetuarlo. La posición del NOEI también se explica, en la coyuntura, por la llegada de *“Los felices 90s. La semilla de la destrucción”*, tan bien descritos en su libro con tal nombre por el premio Nobel de Economía J. Stiglitz¹ pero, sobre todo, porque la crisis que a todos nos describió Fidel en su informe se continuó profundizando hasta hacerse sistémica en tanto desde ya comenzaba a abarcar todos los aspectos del sistema de dominación impuesto al mundo por EEUU luego de la segunda guerra mundial.

La situación a la que se había llegado en los 80s del pasado siglo analizados por Fidel en su libro continuó agudizándose en los 90s, años del entresiglo $xx-xxi$ que al igual que los del $xix-xx$, caracterizados por V. I. Lenin como “novísima etapa del capitalismo”, se caracterizaron por cambios cataclísmicos. En el analizado por Lenin, el liberalismo y la “libre competencia” habían sido sustituidos por los

monopolios y la competencia monopolista cuya crisis dio lugar a la regulación estatal keynesiana, al keynesianismo militar y las guerras. La continuidad y agudización de la crisis caracterizada por Fidel, agudizada por el fracaso del keynesianismo, trató de ser resuelta por el neoliberalismo impuesto por el “Consenso de Washington” que supuestamente había conducido, según Francis Fukuyama, hasta “el fin de la historia”.

¿Cómo la situación descrita nos trajo hasta el tercer decenio del siglo XXI?

A finales del anterior siglo, escribíamos nosotros siguiendo, o tratando de seguir, las premoniciones de Fidel: “Oscila la economía, desde que el hombre se ocupa de ella y la considera una ciencia, entre los extremos del liberalismo y la regulación, desde el ‘dejar hacer, dejar pasar’ fisiocrático y la ‘mano invisible’ de Smith (que condujo al mundo a la crisis de 1929) hasta el intervencionismo keynesiano (que nos llevó a la de los 70s) y de nuevo al liberalismo (esta vez como neoliberalismo) que nos ha sumido en la crisis actual, derrumbe del socialismo euro soviético mediante”.²

La conclusión anterior era ya posible porque desde el último entresiglo ($xx - xxi$) estaba claro que desde los inicios del xx como nos había dejado dicho Lenin, el capitalismo se había convertido en “monopolista” (y los monopolios se transnacionalizarían, agregaríamos hoy); también que desde sus años finales aunque comenzando por la “desmonetización del oro” en 1971 por Nixon (lo que de hecho anulaba los acuerdos de Bretton Woods, lo que se ignoró) que hacía posible la emisión incontrolada de dólares y con ella, primero la financierización y luego indefectiblemente la desdolarización; que surgida, con el neoliberalismo” y el “Consenso de Washington” la “globalización” que se imponería, la economía, y hasta el “orden” (aunque no todavía designado “sujeto a reglas”) que había tan bien funcionado para EEUU y “occidente” se haría insostenible y tendría que ser sustituido por otro, consensado y participativo.

Al período del segundo entresiglo correspondieron también la fundación de la

OMC (en la “Ronda Uruguay” del GATT, 1995), cuando los EEUU reconvertidos en “liberales”, consideraron que podía ya prescindirse del GATT (constituido por la “Carta de La Habana, 1947) y hasta “negociar” (las comillas no son casuales) una nueva ronda, que fuera denominada “Ronda del milenio” (1999).

La nueva Ronda fue convocada para liberar el comercio en un mundo en el que había sido impuesta una liberalización a ultranza... a los países “pobres” por los países “ricos”, en la que los “ricos” protegían a sus productores de la producción de los países “pobres” allí donde éstos poseían ventajas competitivas. Y ello a pesar de que las teorías “clásica” y “neoclásica” del comercio internacional –a las que tanto tiempo dedicamos en las aulas universitarias –nunca pudieran explicar las ganancias que supuestamente todos los participantes obtienen en el comercio internacional.

Tampoco la Historia económica podía explicar tales ganancias en tanto ninguno de los países “desarrollados” había logrado el desarrollo mediante la aplicación de políticas liberales pues, como es por todos sabido, el desarrollo económico en ellos se había logrado, bien mediante prácticas coloniales y neocoloniales, bien protegiendo su producción de la competencia exterior (en realidad generalmente ambas), y solo luego de que esta producción alcanzara ventajas de tal magnitud que la hiciera imbatible en la competencia, imponían “la libertad de comercio”.

Una sucesión de crisis se produjo a finales del siglo: México desde la mitad de los 90s, en Argentina Alfonsín con el fracaso del plan “Austral” y la hiperinflación, la llegada de Menem, las “relaciones carnales” con EEUU y su “paseo por el primer mundo”, también la que fuera denominada de los “tigres asiáticos”, y la de Rusia con la implosión del socialismo euroasiático y después, y también Brasil... todo lo que hizo posible que instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos impusieran el neoliberalismo y el “Consenso de Washington” en un intento

de resolver los problemas generados por lo que ya la continuidad de la crisis analizada por Fidel se había convertido en crisis del sistema mismo, en “crisis sistémica”, en tanto implicaba todos los aspectos de funcionamiento del mismo.

Todo lo anterior, y más, hizo que el “NOEI” quedara pendiente al imponerse el discurso liberal, complementado con el reducido papel del estado en la economía al propio tiempo que los países “ricos” seguían exigiendo a los países “pobres” la no-intervención del estado en los asuntos económicos y la inscripción del “dejar hacer, dejar pasar” en las banderas nacionales.... todo combinado con la defensa a ultranza por parte de los todopoderosos países desarrollados defendiendo a las grandes Empresas Transnacionales (ET), la inmensa mayoría de las cuales con sus casas matrices en esos mismos países desarrollados (aunque formalmente donde pagaran menores impuestos) con capacidad para controlar la producción, la comercialización y los precios de las más diversas mercancías, sin importar si las mismas eran producto de la agricultura, la industria, la ciencia o la delincuencia.

Y aunque fueron disidentes los criterios de los economistas con respecto a las causas de las crisis que en los diferentes países continuaban produciéndose y que sumían en la miseria a millones de habitantes de los llamados países emergentes y que para unos, oficialistas ortodoxos, no podía siquiera hablarse de crisis global sino de crisis localizadas a partir del mal manejo de la cosa pública por parte de los gobiernos donde esta se producía, para otros, oficialistas no ortodoxos y de la economía no- oficial, las sucesivas crisis no eran más que manifestaciones de una gran crisis del sistema mismo y que, de no tomarse medidas urgentes y adecuadas, se produciría en el mundo un desastre de magnitud solo comparable al crack del 29. No hubo sin embargo disenso entre los economistas al considerar que los efectos de aquellas crisis: la mexicana, la asiática, la rusa, la brasileña, la argentina... fueron devastadores.

Los hechos parecieron dar la razón entonces a los ortodoxos: los EE.UU. iniciaron

un período de auge sin precedentes en su historia y por primera vez luego de treinta años lograron equilibrar su presupuesto y alcanzado el tan ansiado superávit fiscal. En el año 1998, la economía estadounidense creció un 3,9%, y el 1% de inflación anual fue la más baja en cuarenta años. En el último trimestre del año el PBI creció el 5,6%, en el período de octubre a diciembre el consumo creció el 4,4% y el gasto en bienes duraderos el 21,4%. Tales cifras hicieron exclamar al economista jefe del “Bankers Trust”: “Si alguna vez hubo una economía perfecta, los Estados Unidos parece serlo” y esta se convirtió en la opinión generalizada entre los economistas ortodoxos del país del norte.

Los EE.UU. se beneficiaron entonces simultáneamente de los progresos tecnológicos, de la liberación neoliberal, de las privatizaciones y de la sucesión de crisis en el mundo lo que hizo “perfecta” su economía. La caída de los precios de las materias primas fue entonces, sin dudas, factor coadyuvante del auge norteamericano en tanto que la mayoría de los mismos se situaron en su más bajo nivel histórico: petróleo, aluminio, cobre, plomo, níquel, café y azúcar baratos, por citar solo algunos de los bienes más afectados; hambre y miseria para sus productores, fuente adicional de riqueza para los consumidores norteamericanos.

A lo anterior se sumó, consecuencia de las crisis, la fuga de capitales desde los países “periféricos”, con su doble efecto de provocar escasez de liquidez en los mismos hasta límites insostenibles –para 1999 la firma Merrill Lynch calculó entonces que América Latina enfrentaría problemas para cubrir necesidades de financiamiento por 135.000 millones de dólares–, al propio tiempo, exceso de liquidez, fundamentalmente, en los EE.UU.

La “perfecta” economía de EE.UU. funcionaba entonces también gracias al predominio de su moneda nacional, el dólar, devenida símbolo e instrumento de la hegemonía norteamericana. De hecho, la utilización del dólar como divisa internacional por excelencia sigue suponiendo, todavía hoy, algo de lo que prefiere no hablarse, que los ciudadanos del mundo otorgamos a los

Estados Unidos créditos de una magnitud igual a la suma de todos los dólares norteamericanos en poder de extranjeros (inclúyanse aquí las reservas atesoradas en los bancos centrales). Y es esta condición de la moneda estadounidense la que en buena medida permitió la continua expansión norteamericana, el financiamiento durante decenios de sus déficits fiscales, de sus déficits de Balanza Comercial... y el predominio global mantenido en las finanzas y las instituciones financieras internacionales.

Pero si la mayoría de las grandes crisis económicas han sobrepasado las fronteras de los países, ha quedado demostrado que, en general, éstas pueden o no ocurrir simultáneamente en el tiempo. La historia de las crisis demuestra que estas comienzan en un país o grupo de países y se extienden a otros, en ocasiones, como el impacto de la crisis de 1929 sobre Francia, varios años después. Y desde finales del pasado siglo e inicios del presente el ciclo económico no podía comportarse de manera diferente, cuando el mismo se expandía a través de sus poleas de transmisión: el comercio exterior, los movimientos de capitales y las transacciones monetarias ya a velocidad cibernética.

Y desde entonces el funcionamiento de la “perfecta” economía norteamericana, a pesar de la euforia, mostraba ya síntomas de crisis, aunque eufemísticamente se le llamara recesión. Y ya desde entonces el más evidente: la sobrevaluación de las acciones (por entonces los expertos consideraban que la Bolsa de Nueva York estaba sobrevaluada entre un 20 y un 25%) a partir del indicador propuesto por James Tobin (cotización de las acciones/costo de reemplazo de los activos) y que para junio de 1998 se encontraba por encima del doble de su punto de equilibrio y con una probabilidad de caer del 75% en 1999.

Lo anterior porque, como es sabido, la cotización de las acciones (su precio) es directamente proporcional a las expectativas de ingresos que su posesión puede proporcionar. Así se explica que el comprador de acciones está dispuesto a pagar por las mismas varias veces su valor nominal: está apostando a que

el ingreso que obtendrá por su dinero será mayor que el que obtendría si depositara esa misma suma en un banco. El fundamento de tal “apuesta” son las ganancias de las empresas: a mayores ganancias, mayores serán los ingresos que obtendrá por su inversión.

¿Y la relación Precio de las acciones/ Ingresos esperados? Por ejemplo, solo para conseguir un “módico” rendimiento del 20%, la revista “Fortune” calculaba entonces que la Coca-Cola debería triplicar sus operaciones para llegar en el 2003 a vender, ella sola, casi tanto como lo que se vendía entonces en el mercado de bebidas refrescantes en el mundo. Los mismos cálculos, pero para una de las grandes compañías tecnológicas, indican que sus ganancias deberían ser, en el año 2003, 32 veces superiores a las de 1998. Por su parte, y refiriéndose a la cotización de las acciones de las compañías de Internet, la revista “The Economist” señalaba, respecto al valor de mercado de las acciones de estas compañías y tomando una como ejemplo que: “Para que tuviera sentido el valor de mercado de Amazon, se precisarían utilidades anuales promedio superiores a mil millones de dólares. Sin embargo, las ventas anuales de Amazon en 1998 solo alcanzaron los 600 millones”. Ni los más optimistas podían concebir entonces tales cifras y los apostadores siguieron jugando en el “casino” de la bolsa en todo momento y por más que la Reserva Federal bajara las tasas de interés.

Es que abandonar el “casino” de la bolsa implicaba, de hecho, admitir una reducción de los ingresos de los apostadores - cuando no además una reducción de su capital por la baja de las acciones -y con ello una disminución masiva del gasto doméstico, de las inversiones... y el colapso de la economía (ya conmocionada por el creciente déficit de las exportaciones acelerado, desde 1998, por las crisis en el resto del mundo).

¿Cuál sería la afectación sobre el gasto de los norteamericanos de una corrección a la baja de los precios de las acciones? Si bien esta afectación era muy difícil de cuantificar, algunos datos disponibles daban una idea de la magnitud. Según Los Ángeles Times

(Argentina, Clarín, 27/12/98) -en el artículo titulado “Un país de accionistas”, típico de la propaganda del “Capitalismo Popular” - la mitad, o más de la mitad, de los hogares norteamericanos poseían acciones y estas últimas representaron, a mediados de 1998, cerca de la cuarta parte de la riqueza de estos hogares. Según el mismo artículo, “el plus de gasto de los inversores personales que no se explica desde la conducta histórica oscilaba entre 150,000 y 160,000 millones de dólares, cifra esta última que podríamos situar como el mínimo de la contracción de gasto resultante de una caída de las bolsas. Junto a la reducción del “deseo de invertir”, y cuando la “perfecta” economía norteamericana dejara de funcionar, dejaría también de funcionar el motor defectuoso que a trompicones impulsaba la economía mundial.

Y aunque no había dudas de que los anteriores indicios debían alarmar a los mercantilistas y a los fisiócratas, a Smith, a Ricardo y hasta a Malthus, y ni que decir que también a Keynes, nada pareció preocupar a los neoliberales ortodoxos, devenidos en políticos economistas.

Y, como resultado, nos abandonaba el siglo xx en un mundo con un Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en los “países ricos” de 25 mil dólares anuales, en tanto que en los “países pobres” este indicador alcanzaba sólo los 300 y donde la riqueza de las tres personas más ricas del mundo era superior al total del PIB de los 48 países menos desarrollados con sus 600 millones de habitantes.

Un mundo en el que los países denominados “ricos”, con alrededor del 20% de la población mundial, producían el 86% del Producto, realizaban el 80% de las exportaciones totales de bienes y servicios y realizaban el 68% de las inversiones extranjeras directas; en los que radicaban la abrumadora mayoría de las 60.000 grandes corporaciones transnacionales que controlaban un cuarto del producto y más de un tercio de las exportaciones mundiales.

Eran esos los países que gastaban anualmente 12 mil millones de dólares en perfumes y 17 mil millones en alimentos para animales doméstico mientras que, en los otros países, los del

“tercer mundo”, habitaban 900 millones de hambrientos y más de 1,300 millones de pobres. Al mismo tiempo, países “pobres” y “ricos” que gastaban en el mundo decenas de miles de millones de dólares anualmente en armamentos (780.000, era el cálculo entonces) siendo EE.UU. el principal productor y exportador.

Era el mismo mundo en el que se dedicaba el 0,23% (como porcentaje del PIB) alcanzado por los países de la OCDE en 1998 como Ayuda Oficial al Desarrollo, muy lejos del 0,7% del objetivo mínimo trazado y mucho más lejos aún del 1% que fuera la meta inicial. El mismo en que la economía mundial funcionaba en beneficio prácticamente de un solo país, EE.UU., cuya opulencia había sido alcanzada gracias a poseer el privilegio de emitir la moneda de reserva del mundo (privilegio que mantiene), a pesar de los déficits crónicos de la cuenta corriente de su balanza de pagos con sus cifras fabulosas. Señalemos al respecto algunos datos: el déficit comercial acumulado de los EE.UU.: durante el primer trimestre de 1999 alcanzó la cifra de 118.100 millones de dólares (en el mismo período de 1998 fue de 75.300 y el total de ese año de 164.280 millones; en 1997, 104 720; en 1996, 104 320...) y todo ello, a contrapelo de lo que puede leerse en cualquier manual de economía, el incremento de su riqueza logrado, no sobre la base del ahorro (como indicaría la teoría) sino sobre la base del gasto, en el cual, no podía ser de otra forma, eran los campeones del orbe. (debe tenerse presente, al leer las anteriores cifras, que se trata de dólares corrientes y que hoy serían muy superiores)

Pero si todo lo anterior resultaba incompatible con el desarrollo económico mundial, aunque perfectamente compatible con la “Cocacolonización” del mundo (término acuñado entonces por Paul Kennedy, de la Universidad de Yale) no menos lo era y sigue siendo, la carga de la deuda externa que agobiaba y sigue agobiando a los países “pobres” y que ascendía ya entonces a 2 millones de millones de dólares –sin que haya dejado nunca de crecer –y cuyo servicio absorbía ya entonces el 25% de sus exportaciones.

No menos absurdo resultaba, ya desde entonces, que la opulencia de los pocos se

basara en el crecimiento del capital ficticio en las bolsas mundiales, pero, sobre todo, en la de Wall Street. Tan absurdo, como que un premio Nobel de Economía, Paul Samuelson, ante el peligro del estallido de la burbuja especulativa de la bolsa de Nueva York, afirmara que en caso de que una “recesión seria” golpeará a los EE.UU. entre el 1999 y el 2000 “dejaríamos de ser un fuerte importador de bienes desde Europa y desde los mercados emergentes de Asia”, lo que sin dudas repercutiría negativamente sobre la economía mundial. Aquí, como se ve, al laureado economista no le preocupaba en absoluto el déficit comercial norteamericano al que hiciéramos referencia anteriormente, en tanto que el mismo era solo parte de la lógica “Coca cola”.

Formaba parte de este mismo mundo el crecimiento de las inversiones extranjeras directas (IED) que, según la UNCTAD, alcanzarían ese año los 800.000 millones de dólares (casi un 25 % más que en 1998) concentradas, más que en nuevas inversiones, en absorciones, fusiones y adquisiciones entre empresas transnacionales. Los ingresos por IED a los EE.UU. alcanzaron en 1998 el 30% del total mundial de las mismas y, en la primera mitad de 1999, superaron en un 50% los registrados en el mismo período de 1998. Así las cosas, quedaba evidente desde entonces que el desarrollo “Coca cola” era inalcanzable para la mayoría del mundo; mucho más, cuando éste servía solo a una parte de él, situación que continuaría incambiada mientras continuara vigente el orden económico y financiero que lo había creado y que lo llevara hasta la crisis de 2008. ³

Lacrisisde2008, delaquelaeconomíamundial nunca se recuperó pues paradójicamente su causa fue el “exceso de capital”⁴ (inevitable en condiciones de financierización de la economía) y sus manifestaciones que, aunque fuera denominada entonces “subprime”, “hipotecaria”, “de iliquidez”, “de crédito”, “de hipotecas basura”, “global”... en realidad debió ser denominada “del capitalismo senil” o también y como consecuencia, del “fin de la globalización”.

Del capitalismo senil, definido como en “Del “fin de la historia...” ya anteriormente citado, por “magros ritmos de crecimiento, el abandono de la esfera productiva como fuente principal de ganancias, pero al mismo tiempo la dilapidación de recursos, incluidos los que utiliza para la producción de armamentos, lo que lleva al agotamiento de las disponibilidades del planeta y la destrucción del medio ambiente. Sigue siendo capaz de producir mercancías “en exceso” (lo que acelera la tendencia al descenso de la tasa de beneficios) por lo que se ve obligado por la competencia a introducir la ciencia y la tecnología como fuerza productiva directa a la producción, lo que incide negativamente sobre la reproducción del sistema de muy diversas formas, siendo la más evidente el impacto sobre el empleo y, por consiguiente, sobre la demanda y la realización de las mercancías producidas. Para maximizar las ganancias, hace de la especulación financiera su actividad fundamental.

Así pues, el “capitalismo senil”, de la mano del autodenominado “occidente”, sin otra opción para incrementar sus ganancias que invertir allí donde sus costos de producción eran menores por estar más cercanas las fuentes de materias primas, donde los salarios también eran menores en comparación con los de los países de origen del capital, donde menores eran también los restantes costos de producción incluyendo las tasas impositivas... que había impulsado la liberalización del capital financiero de las restricciones nacionales y hecho así posible la creación de capacidades productivas nunca antes logradas, lo había hecho con tal grado de eficiencia empresarial que, sin capacidad por su esencia misma depredadora de crear la demanda de consumo de lo ofertado, hizo ineficiente el mercado y con ello el sistema mismo. La continuación del proceso globalizador luego de la crisis de 2008 solo agravó la situación, agudizó las contradicciones del sistema al hacerlo dependiente de sus suministradores de bienes y servicios, creó capacidades en ellos que los hizo ser y saberse en condiciones de modificar el “statu quo” neocolonial, y la crisis del sistema, la que nos explicara

Fidel en su libro con el que comenzamos el presente artículo, la que tantas veces nos explicó, en sus discursos y “reflexiones”, se hizo, definitivamente, sistémica.

Los rasgos característicos y manifestaciones de la crisis sistémica a la que hemos hecho referencia se manifiestan en:

- La paralización y disminución de la importancia de los organismos multilaterales globales, lo que incluye al sistema de NNUU, el FMI y la OMC, que pierden relevancia como consecuencia del aislacionismo, el proteccionismo y los nacionalismos promovidos por Occidente.
- Las prepotentes acciones adoptadas por los EEUU que continúan agravando la difícil situación del mundo; la aplicación de medidas punitivas unilaterales (“sanciones”) lo desestabilizan aún más.
- El aumento de los gastos militares como resultado de la aplicación de las concepciones del keynesianismo militar.
- Las impagables deudas de los países, comenzando por la de los EEUU, que agudizan los desequilibrios financieros y macroeconómicos a escala global.

La primera de las monedas de reserva, el dólar de los EEUU, continúa depreciándose; también la segunda, el euro, debilitada como consecuencia de la guerra en Ucrania y las “sanciones” a Rusia que impulsó la desdolarización y con ella el uso de las monedas nacionales para el intercambio entre los países, en particular los relacionados con el gas y el petróleo. Todo ello debilitó sustancialmente el sistema monetario de la post II guerra basado en el dólar de los EEUU que, aunque cada vez más depreciado, sigue siendo la divisa más utilizada.

Aparecen nuevas monedas –respaldadas por oro –y criptomonedas con o sin respaldo de valor real, emitidas –o no – por estados nacionales, que siguen desplazando al dólar, el que se mantiene como divisa preferente por las ingentes cantidades del mismo en poder de sus acreedores. El “petrodólar” se ve cada vez más amenazado y continúa siendo sustituido.

Se acelera la sustitución del trabajo vivo por el pretérito (robots e inteligencia artificial);

se consolidan formas laborales como el teletrabajo y su control por la vía digital. La precarización y abaratamiento de la fuerza de trabajo desestimula, sin detener, la innovación, que la sigue expulsando. Ello compromete su demanda y hasta la relocalización industrial cuya base siempre había sido –junto con el aproximamiento a las fuentes de materias primas– los bajos salarios en los países del “sur global”.

El cambio climático siguió afectando el *modus vivendi* de la población mundial, en particular a la más desfavorecida. Se mantiene y crece el temor por las pandemias, las ya existentes y las que ya se teme surgirán.

Se agravan el hambre, la desnutrición, las migraciones incontroladas desde los países del “sur global” y también los nacionalismos y la xenofobia, también incontrolados, en “Occidente”.

Los países BRICS se consolidan, se amplían, y aumentan su papel en la geopolítica global.

Al iniciar el presente trabajo reseñamos el Informe presentado por Fidel Castro a la VII Cumbre de los Países No Alineados en 1983 que iniciaba caracterizando al mundo que atravesaba entonces “una de las principales crisis de su historia”. Hoy, 40 años después, el Presidente de Cuba, y Presidente Pro-tempore del “Grupo G-77 y China, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, “en representación de 134 países, dos tercios de los miembros de la ONU en los que vive el 80% de la población del planeta enfrentando los desafíos colosales de un mundo cada día más desigual, en el que se han multiplicado la exclusión y la pobreza después de dos años de pandemia seguidos de dramáticos conflictos” ante el Grupo BRICS señaló:⁵

En los últimos diez años las naciones del Sur han visto duplicarse su deuda externa, ya pagada con creces. Aumentan las medidas coercitivas unilaterales. Más de 3 000 millones de personas se ven afectadas por la degradación de los ecosistemas. Más de un millón de especies de plantas y animales están en peligro de extinción, según se lee en el Mensaje del Secretario General por el Día Mundial del Medio Ambiente.

Si no actuamos de inmediato, legaremos a nuestros hijos y nietos un planeta no solo irreconocible para quienes venimos del siglo anterior, sino tristemente condenado a resultar inhabitable.

A siete años del plazo fijado para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 el panorama es desalentador. La mitad de las 169 metas acordadas están muy lejos de ser cumplidas. Más del 30 % de ellas no han experimentado ningún avance o, lo que es peor, muestran retroceso con respecto a 2015, de acuerdo con el más reciente informe de las Naciones Unidas.

Los países desarrollados de Occidente y las grandes transnacionales han diseñado un orden internacional que no toma para nada en cuenta el progreso de las naciones del Sur y solo resulta eficaz para exiguas minorías.

El Grupo de los 77 y China y los BRICS tenemos la responsabilidad y la posibilidad de actuar por un cambio de ese injusto orden mundial: no es una opción, es la única alternativa.

Hoy nadie puede cuestionar la creciente autoridad de los BRICS. Por eso no dudamos en dar la bienvenida a su eventual ampliación, que contribuiría a reforzar su relevancia y representatividad.

Ha sido un reclamo histórico del Grupo de los 77, como lo es también de los BRICS, emprender una transformación real de la arquitectura financiera internacional profundamente injusta, anacrónica y disfuncional.

Creemos firmemente que el Nuevo Banco de Desarrollo creado por los BRICS puede y debe convertirse en una alternativa frente a las actuales instituciones financieras, que han aplicado por casi un siglo recetas draconianas para lucrar con las reservas del Sur y reproducir sus esquemas de sometimiento y dominación.

Saludamos la loable iniciativa de los BRICS de crear un mecanismo de reserva de monedas extranjeras de base amplia que garantice certidumbre y estabilidad al Sur. Seguramente la extensión de ese mecanismo a otros países contribuiría a paliar los desequilibrios del sistema monetario actual.

El establecimiento de líneas de crédito mutuas en monedas locales por los bancos de los países BRICS y la posibilidad de crear una moneda única para sus operaciones son también iniciativas que pudieran aplicarse en las relaciones con otros países en desarrollo para reducir el abusivo monopolio de la moneda estadounidense que refuerza y garantiza una hegemonía dañina para el resto del mundo.

Los países BRICS son líderes mundiales en la producción agrícola, concentrando alrededor de un tercio de los alimentos producidos a nivel global. Su acción conjunta con el resto de los países en desarrollo sería un aporte sustancial a la eliminación del hambre que hoy padecen más de 700 millones de personas en el mundo.

En materia de cambio climático, enfatizamos en el valor estratégico de la coordinación efectiva entre los BRICS y el Grupo de los 77, para salvaguardar el principio de las responsabilidades comunes, pero diferenciadas en la implementación de la Convención Marco y el Acuerdo de París.

En la COP28, que tendrá lugar este año en Dubái, por vez primera se celebrará una Cumbre de líderes del Grupo de los 77 convocada por Cuba para reforzar la coordinación estratégica.

El desarrollo científico-técnico está hoy monopolizado por un club de países que acaparan la mayoría de las patentes, las tecnologías, los centros de investigación, y promueven el drenaje de talentos de nuestros países.

El G77 y los BRICS deben y pueden hacer más para cambiar esa situación, y en ese espíritu Cuba ha convocado a una Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno del Grupo de los 77 y China sobre ciencia, tecnología e innovación como premisa para el desarrollo; tendrá lugar el 15 y el 16 de septiembre próximo, en La Habana.

Para avanzar hacia un futuro más justo y sostenible el momento de la acción colectiva no es mañana, es ahora.

Creemos firmemente en el poder de la unidad en la diversidad y en que es la hora de actuar unidos en defensa de históricos reclamos que, por no ser atendidos a tiempo,

han multiplicado los problemas que enfrentan hoy nuestras naciones.

En la página 3 del presente trabajo, al referirnos al NOEI se señala: “El NOEI no pudo ser, aunque quedó como constancia de que el orden internacional no podía ser cambiado en los marcos del mismo sistema que había diseñado los métodos y técnicas destinados a perpetuarlo”. Hoy la coyuntura es distinta, el viejo orden desaparece y el nuevo orden ya ha nacido y lo hará posible.

Notas

1 “Los felices 90. La semilla de la destrucción” (2003) de Joseph E. Stiglitz

2 Jorge Casals, “De paseo por la tercera vía”, “Semanario “Manos”, Montevideo, Uruguay, julio de 1999.

3 Toda la información, las referencias y las previsiones hasta el año 1999, son tomadas de: Jorge Casals, ¿Nos regresará el nuevo siglo a 1929?, Semanario “Manos”, Montevideo, Uruguay, 25 de febrero de 1999; “EE.UU. y el actual orden económico y financiero internacional”, Semanario “Manos”, Montevideo, Uruguay, 10 de noviembre de 1999.

4 Mas al respecto en “Del “fin de la historia” al “fin del neoliberalismo” (¿del capitalismo?), en: Jorge Casals Llano, “Cuba Socialista”, 4ta. época, No. 13-18/ 2020-2021.

5 Discurso pronunciado por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, en los Diálogos de la XV Cumbre de los BRICS, Johannesburgo, Sudáfrica, el 24 de agosto de 2023, “Año 65 de la Revolución”.

La concentración del poder de la tecnología y el desarrollo de la Inteligencia Artificial

The concentration of the power of technology and the development of Artificial Intelligence

Dra.C. Maira E. Relova Chacón

Licenciada en Sociología e Investigadora Auxiliar, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)
e-mail: mairarelova456@gmail.com
Número ORCID: 0009-0007-8448-3773

MsC. Ángel Rodríguez Soler

Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales. Licenciado en Historia. Investigador y Profesor del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)
e-mail: angelrodriguez@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8704-4625>

MsC. Claudia Sánchez Savin

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)
Email: claudiasanchez@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-7541-3649>

Resumen:

Una de las mayores disputas geopolíticas del siglo XXI entre las grandes potencias y entre el centro y la periferia lo constituye la competencia por el ciberespacio. El control de las tecnologías y los flujos de información, como factor de poder geoestratégicos son uno de los componentes que marcan la carrera por la hegemonía en la actualidad. Así, el desarrollo de la inteligencia artificial se ha vuelto uno de los principales y más recientes centros de atención como nuevo salto tecnológico logrado por la humanidad y la brecha digital ha devenido un nuevo regulador de la desigualdad global. El presente artículo pone en perspectiva el fenómeno de la inteligencia artificial y la evolución en el desarrollo de las comunicaciones como nuevo capital para la competencia y concentración del poder.

Palabras claves: Inteligencia artificial, comunicaciones, tecnología, geopolítica, poder.

Abstract:

One of the greatest geopolitical disputes of the 21st century between the great powers and between the centre and the periphery is the competition for cyberspace. The control of technologies and information flows as factors of geostrategic power is one of the components that mark the race for hegemony today. Thus, the development of artificial intelligence has become one of the main and most recent focuses of attention as a new technological leap achieved by humanity and the digital gap has become a new regulator of global inequality. This article puts into perspective the phenomenon of artificial intelligence and the evolution in the development of communications as a new capital for competition and concentration of power.

Keywords: Artificial intelligence, communications, technology, geopolitics, power.

Introducción

El objetivo del artículo es abordar la concentración tecnológica y el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) en su relación con el poder hegemónico de Estados Unidos que cuenta con un avance en los métodos de aprendizaje automático, de la concentración de diversos datos de sus servidores (Big Data), internet de las cosas, blockchain (cadena de bloque), computación en la nube y desarrollo de software que está asociado a una relación directa con la tecnología, su alcance al resto del mundo y cómo repercute en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo. Estos últimos no tienen acceso a los principales adelantos que en esa rama se están proyectando. De la misma forma, se describen algunos aspectos asociados a los adelantos de la Inteligencia Artificial en las nuevas tecnologías.

A pesar de que los procesos que matizan la geopolítica mundial están socavando la hegemonía de Estados Unidos, al referirnos a la tecnología, ese país tiene la preeminencia, pero con brechas importantes que están ocupando China y otros países. Según el debate académico actual el posicionamiento y dominio

de la tecnología es directamente proporcional al desarrollo económico de los países con mayor o menor posesión de riquezas y por tanto dominar la tecnología deviene en hegemonía. En el panorama mundial actual existe una gran controversia entre EE.UU. y China de la que se expondrán antecedentes.

Resulta paradójico que EE.UU. en vez de utilizar todo ese poderío y sapiencia en lograr que la mayoría de los países del mundo puedan acceder a los adelantos tecnológicos, tenga como principal móvil en batallar por no perder su hegemonía, lo cual ratifica su esencia imperialista.

La famosa frase de Don Quijote ;“Ladran, Sancho, señal que cabalgamos”, si la traspolamos a la reacción del gobierno de Estados Unidos es un indicativo de su enorme preocupación por la creciente sofisticación tecnológica de los sistemas armamentísticos chinos que van desde sus misiles hipersónicos hasta la inteligencia artificial. China ha logrado avances significativos en ese ámbito mediante el uso de tecnologías propiedad de EE.UU. o están bajo su control, lo cual ha sido observado con disgusto por el Pentágono y la Casa Blanca debido al avance de China con herramientas que ellos mismos proporcionaron.

Además, la pertenencia de China al G77 también puede intranquilizar a Estados Unidos que ve los estrechos vínculos de cooperación que se están desarrollando con otros países del mundo y puede proporcionar avances tecnológicos a esos que no tienen el mismo acceso.

En todo este proceso hegemonía-tecnología se aprecia un componente clasista dado por muchos factores que van desde el acceso material a los medios tecnológicos para la comunicación como el acceso a la capacitación para poder acceder a los avances en esa área, así como aspectos relacionados con la educación y cultura.

Algunos de los aspectos que se debaten es la industria de los chips semiconductores que se caracteriza por su dispersión geográfica y su concentración financiera, que se explican por la elevada intensidad de capital de su

producción. Esta intensidad de capital se acelera con el tiempo, ya que la dinámica de la industria se basa en la mejora continua del rendimiento, es decir, la capacidad de manejar algoritmos cada vez más complejos al tiempo que se reduce el consumo de energía. Los primeros circuitos integrados fiables desarrollados a principios de los años 60 contenían 130 transistores.

El procesador Intel de 1971 tenía 2.300 transistores. En los años noventa el número de transistores en un solo chip superó el millón. En 2010 un chip contenía 560 millones y en 2022 el iPhone de Apple tenía 114.000 millones. Abrir una fábrica de microchips requiere una inversión de unos 20.000 millones, más o menos la misma cantidad que construir un portaaviones.

Así, la modernidad tecnológica se caracteriza por una gran paradoja: la miniaturización infinitesimal requiere instalaciones cada vez más titánicas, y de tal envergadura que ni siquiera el Pentágono puede permitirselas, a pesar de su presupuesto anual de 700.000 millones de dólares. Un proceso así requiere un nivel de integración igualmente creciente para ensamblar cientos de miles de componentes diferentes, producidos por diversas tecnologías, cada una de ellas hiperespecializada. La red de producción de chips es muy dispar, con fábricas repartidas por Holanda, Estados Unidos, Taiwán, Corea del Sur, Japón y Malasia.

La carrera tecnológica, está mucho más privatizada que antes en la historia, de ahí que los países del G77 +China en su gran mayoría dependen de lo que manejan unos pocos. La presidencia de Cuba del G 77+China impulsará las aspiraciones recogidas en la Agenda 2030 en función de fomentar la solidaridad y la cooperación internacionales para la recuperación post-pandemia y se insistirá en la cooperación Norte-Sur en especial lo referente a la transferencia de tecnología, la creación de capacidad y la financiación y el fomento al multilateralismo.

Lo que se impone es definir las reglas del juego de la nueva economía global del siglo XXI en las que EE.UU. pretende mantener

su control y liderazgo en semiconductores, robótica, computación en la nube, vehículos eléctricos y biotecnología y esto tendrá fuertes implicaciones estratégicas, geopolíticas y de seguridad.

Es un enorme desafío que todos los países del mundo logren vencer la desigualdad digital que puede conducir a impedir el avance de los países menos desarrollados. En ese sentido no existe un diálogo ni mecanismos institucionalizados para el intercambio de experiencias y conocimientos y es a lo que se aspira.

Desarrollo:

Claves para analizar las principales tendencias devenidas en el escenario comunicacional a las puertas de un Nuevo Orden Mundial.

Antes de la aparición del nuevo coronavirus en la provincia china de Wuhan y desatarse la pandemia a inicios de 2020; en el 2019 se había dejado abierto el debate sobre una serie de cuestiones que, sin dudas, debían impactar en la agenda internacional de la nueva década en materia comunicacional: el desarrollo de la quinta generación (5G) de redes inalámbricas para móviles, liderada por las compañías chinas Huawei y ZTE; se abría la carrera por el siguiente gran estándar en computadoras o la Sexta Generación (6G), liderada por Japón a partir de la construcción de “redes neuronales”; el fenómeno de las noticias falsas unido al impacto de la postverdad se había extendido, las manifestaciones de regionalización digital; y a todo ello se sumaba el ascenso de fuerzas de extrema derecha con un discurso populista. Los impactos de la Covid-19 y el tan llevado y traído término “escenario post-covid”, aceleraron y modificaron de una manera u otra las tendencias que venían desarrollándose.

Los análisis referidos a los diversos mecanismos de construcción de consensos, que tienen su base en el control de la subjetividad a nivel nacional e internacional coinciden en el desarrollo de un concepto central asociado al ejercicio del poder, las clases y a partir de ello se cuestiona un sistema de relaciones sociales determinado que genera consenso a partir de relaciones de poder. Sin embargo, en

el siglo XXI el concepto de “clase” se ha ido complejizando y variando esencialmente cada vez más con el impacto de las tecnologías en la vida cotidiana. La economía del conocimiento ha introducido nuevos matices y por lo tanto, este tema en la actualidad puede generar muchos debates.

Las desigualdades en la sociedad capitalista actual están asociadas con el acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales. El principal concepto que se ha construido para estudiar la desigualdad en el acceso a las TIC es el de “brecha digital”. La “brecha digital”, inicialmente, se define como aquella que existe entre los que tienen y los que no tienen acceso a las tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo, este concepto no ha permanecido inmutable, sino que se ha discutido, ampliado y complejizando a lo largo del tiempo, adquiriendo nuevas dimensiones (Van Dijk, 2006; 2013).

La principal desigualdad se ha centrado en lo material de acceso o la brecha digital material. Desde fines de la década de los 90 se han analizado las brechas de acceso físico a computadores e internet según distintas características demográficas. Variables sociodemográficas como el ingreso, la educación, ocupación, género, la edad y la etnicidad se han considerado.

En los primeros años del SXXI, las brechas de acceso comenzaron a disminuir en países desarrollados mientras que en países en desarrollo aún permanecían relevantes. Según Van Dijk (2006: 226) estas diferencias de acceso físico están relacionadas con una determinada distribución de recursos que, a su vez, se vinculan con categorías como la edad, el género y las posiciones sociales. Por tanto, la primer brecha digital es la cantidad de participación en distintos ámbitos sociales. Sin embargo, eso no significa el acceso y no implica necesariamente el uso. Siguiendo esa idea hay otra brecha digital dada por las habilidades necesarias para el uso de las tecnologías de la información y la comunicación y otro aspecto se refiere al uso de Internet y las TIC. Se suelen denominar estos tres niveles como acceso, uso y apropiación de TIC (Van Deursen y Van Dijk, 2019).

De esa forma puntualizamos que la “brecha digital” “se relaciona íntimamente con problemas estructurales de la sociedad global como la pobreza, la exclusión, el desempleo, la precarización del trabajo, la inequidad en la distribución de la riqueza” entre otras problemáticas (Navarro et al, 2018: 50).

Esta reflexión resulta un punto de partida para entender la consecuente evolución y complejización de estos procesos, así como el resultado en que ha devenido lo que Daniel Bell denominó la sociedad post-industrial (1973), a partir de la revolución tecnológica, la transformación de la geopolítica global, entre otras causas asociado principalmente al lugar importante al hecho de que la fuerza de trabajo no se ocupa ya en la agricultura o en las fábricas sino en los servicios y su resignificación en este contexto. Esto incluye otras áreas como el comercio, las finanzas, el transporte, la sanidad, el recreo, etc. En este tipo de sociedad cuando se habla de servicios no se trata solo de los tradicionales, sino que se añaden un gran número de empresas destinadas a la comercialización del conocimiento y la tecnología, de tal manera que el proceso de transferencia tecnológica en gran medida ha sido articulado por esa vía.

Todo eso está muy relacionado con la creación de lo que se ha denominado contemporáneamente economía del conocimiento, cuya denominación es aún insuficiente para caracterizar el mundo en que vivimos, y por tanto resulta más adecuado referirse a sociedad del conocimiento pues engloba reordenamientos sociales y políticos necesarios para que esta pueda existir, e incluye políticas educacionales, interfaces entre los centros de educación y estructuras productivas, aprehensión social del papel del conocimiento, composición por nivel de preparación profesional de la población, entre otros. (Domínguez, 2017).

Desde la perspectiva geopolítica, por tanto, podría decirse que el “conocimiento” y su organización y conexiones a nivel global puede percibirse como un potente atributo en ese orden. Uno de los principales desafíos en este, como en otros momentos de la historia,

es el cambio tecnológico y su impacto sobre los modelos productivos. El capital digital está reemplazando a la propiedad intelectual en la cima de las cadenas de valor mundiales. Se atraviesa por una enorme transformación del mercado laboral, que sin dudas se profundizará en lo adelante. Este proceso impacta directamente en una rápida precarización de los trabajadores. Se refuerzan las plataformas de trabajo tipo UBER, con todas sus consecuencias. De ahí que, conceptos tradicionales que habían servido a lo durante los siglos XIX y XX para explicar diversos fenómenos a lo largo de la historia tienden a ser insuficientes en la actualidad y, por lo tanto, demandan nuevos espacios de reflexión que los reajuste a los tiempos que corren.

En este contexto, el poder que otorgan las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones TICs (en apariencia), se asume por el nuevo sujeto como condición inherente a la vida cotidiana, siendo en realidad muchas veces, un mecanismo de control y dominación. Por otro lado, el conocimiento es un campo mucho más amplio, pero igualmente muchas veces subsumido por esta misma dinámica.

La ciencia mucho más comprometida, tampoco escapa a esta lógica. Esa contradicción, se ha profundizado en tiempos de pandemia, como estos que han empezado a correr desde finales de 2019 ante la emergencia sanitaria de la Covid-19 y que representa en buena medida la nueva crisis de subjetividad en la actualidad. Sin embargo, el desarrollo de la sociedad del conocimiento en muchos países, y la colaboración permanente entre las comunidades científicas a través de las bondades de las TICs, a pesar de las diferencias políticas que ciertamente en muchos casos han llegado a puntos verdaderamente álgidos en este complejo contexto, muestran un camino certero que pone sobre el tablero a la Ciencia y sus potencialidades como espacio comunicacional más amplio a nivel de las Relaciones Internacionales.

La pandemia puso de manifiesto las contradicciones expresadas en las Relaciones Internacionales dadas por la politización de las alternativas de salida de la crisis, de la

pandemia en general, la llamada guerra de las vacunas, expresiones de racismo, xenofobia y odio. Camacho S/R 2005: s/r) señala “las brechas digitales están dadas por la posibilidad o dificultades que tienen los grupos sociales de aprovechar colectivamente las tecnologías de la información y comunicación para transformar la realidad en la que se desenvuelven y mejorar las condiciones de vida de sus integrantes”.

La Inteligencia Artificial

Dentro del campo de la Inteligencia Artificial (IA) se prevé un desarrollo y crecimiento paulatino de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG), que si bien traerá ventajas sin precedentes para el entorno tecnológico y de las comunicaciones, pudiera derivar en un peligro para el futuro de las relaciones sociopolíticas en el planeta, teniendo en cuenta- en caso de una carencia legislativa preventiva- la posibilidad de no distinción entre realidad y ficción en el entorno comunicativo y el consumo de productos de este tipo.

Se requerirá de un trabajo consciente desde las legislaciones nacionales e internacionales y de la transparencia investigativa y de innovación de las empresas y firmas vinculadas a proyectos con este tipo de tecnología (IAG), para determinar marcos operativos que eviten la puesta en riesgo de la distinción entre realidad física y realidad virtual por los usuarios, previendo en un final la emergencia de crisis por cuestionamientos de la naturaleza de todo producto consumido que pueda afectar la credibilidad institucional, gubernamental y en un final, la dignidad y derechos humanos. Llevaría a evitar falsos manejos del contenido en Internet como: doxing, fake news, pishing, deepfakes y suplantación de identidad.

La IA seguirá revolucionando el mundo empresarial, en especial los campos relacionados con el marketing, la publicidad y el posicionamiento web al permitir -con mayor precisión- la personalización de experiencias de clientes, la dinamización de contenidos y por tanto, aumento en la eficacia de campañas publicitarias y propagandísticas. Todo ello tendría resonancia en el mundo laboral, pues a mayor automatización y robotización de

procesos digitales y comerciales, menos necesidad de mano de obra humana, al tiempo que incidiría en campañas políticas y en un mejor posicionamiento web (SEO) de medios de prensa en correspondencia con su capacidad de financiamiento para ese tipo de tecnología, provocando un aumento en la competencia por el dominio del espectro informativo. La tendencia indica que a mayor poder económico de un medio, mayor modernización tecnológica y por tanto, posicionamiento discursivo y hegemonía dentro del ecosistema mediático.

El patrón de digitalización predominante se sustenta en un proyecto de cambio de modelo de sociedad impulsado por el capital empresarial y financiero global, como una oportunidad de salvar el capitalismo en crisis y de transitar hacia un mundo pos-capitalista regido por la inteligencia artificial en manos de una tecnocracia corporativa. En este sentido avanza el proyecto del Great Reset (Gran Reinicio) promovido por el Foro Económico Mundial. La “Internet de las cosas” entre otros importantes adelantos que están a nivel de mercado y también a nivel de laboratorios probados, intentando vender la idea de que los conceptos de soberanía y el papel rector o conductor del estado se desmoronan.

El big data se convertirá en una de las herramientas por parte de las empresas para lograr la digitalización de la economía. Al frente, está China, Corea del Sur y Alemania, con modelos productivos basados en móviles y reconfigurables factorías digitales (antes llamadas “Industria 4.0”). Para 2030, la UE ha marcado el objetivo de que el 75% de las empresas europeas hayan adoptado servicios de computación en nube, macrodatos e inteligencia artificial (IA).

A corto plazo, hacia 2025 se crearán fondos públicos para desarrollar soluciones con IA y tecnologías cuánticas para los grandes retos sociales y surgirán fondos de capital riesgo europeos con capacidad de invertir en deep tech a largo plazo.

La producción mundial se ha reconfigurado en el 2030, situando la IA y tecnologías cuánticas en el centro de las estrategias globales de manufacturing y marketing. Las

tecnologías cuánticas abarcan áreas como computación, comunicación, sensores y criptografía, mientras que la IA generativa está mostrando avances en aprendizaje automático, asistentes personales, generación de contenidos y atención al cliente.

La IA avanzó hacia la esfera de inteligencia genérica, próxima a la humana, con capacidad de solución de problemas complejos y de gestionar cantidades de datos sin precedentes, con dosis elevadas de creatividad. Se crearán ecosistemas verticales de IA y tecnologías cuánticas para abordar soluciones personalizadas por sectores industriales: finanzas, industria, salud, farmacia, etc.

En este período el gran cambio es hacia la creación con inteligencia artificial generativa. Surgen miles de nuevas startups con planes de negocios basados en el aprovechamiento de las interfaces de programación de las aplicaciones. El costo de producir copias genéricas se reducirá a cero. Los sistemas de generación de video por inteligencia artificial podrían dominar TikTok y otras apps.

La infraestructura de la nube es el cerebro del nuevo mundo digital y permite oportunidades comerciales inclusivas, amplias y emocionantes a lo que un grupo importante de países en el mundo estarán prestando atención, especialmente los más desarrollados.

Se multiplica la manipulación de las noticias, la desinformación y la disputa por imponer las narrativas se extiende no sólo a lo comunicacional, sino que abarca los temas económicos, políticos, sociales, ideológicos y particularmente simbólicos. Se eleva el control por parte de grandes multimillonarios de importantes redes sociales occidentales, mientras que otras regiones se concentran en sus propias redes autóctonas.

Además, la IA también ha innovado en áreas como la del transporte (con autos inteligentes o vehículos autónomos); o como la de la energía (con predicción de demanda, identificación de fallas, atención a clientes, o contadores inteligentes); o en ámbitos como el de la salud (con asistentes clínicos, analítica de salud, robótica médica, cuidado al adulto mayor, optimización de la gestión

hospitalaria, descubrimiento de nuevos medicamentos); o la Educación (a través de robots-profesores, tutoriales inteligentes, o analítica del aprendizaje).

Hay una mayor influencia de las Redes Sociales Digitales en la política y en el papel que desempeñan en operaciones de Guerra Cognitiva a través del desarrollo de la Neurociencia Cognitiva y de la Neuropolítica. La implementación de la IA en la política presenta desafíos éticos, legales y sociales que generan nuevos paradigmas para las ciencias sociales, en particular para la ciencia política.

En relación con un caso de intervención de la IA en la política, podemos citar al Partido de la IA de Dinamarca que en el 2022 se lanzó a la arena política para competir a los cargos legislativos mediante una nueva forma de organización, el Partido Sintético, de Dinamarca que se promociona como “un partido político impulsado por una IA, que tiene como meta implementar “vida con artificiales” como el decimotavo de los objetivos globales de la ONU”, cuyo representante y líder es un Chatbot, artificialmente inteligente, llamado “Leader Lars” (Guardia, 2023).

Este novedoso partido, que sostiene que “es posible construir una plataforma política que se base en la ciencia”, mediante políticas derivadas de la Inteligencia Artificial, busca ser la voz de los ciudadanos que no se sienten representados por los partidos tradicionales. Su creador, Asker Staunaes, asegura que la Inteligencia Artificial tiene como objetivo dar voz a los partidos minoritarios y elaborar un programa electoral que atraiga a personas que no se han sentido atraídas por las propuestas de los partidos actuales (Guardia, 2023).

El Partido Sintético tiene como meta, mediante una IA que no roba, ni conspira, ni recibe sobornos y es inmune a las presiones, conseguir un escaño en el Parlamento danés. Leader Lars busca crear conciencia sobre el papel de la IA en nuestra vida y su posible intervención en temas políticos cotidianos. Por otro lado, es capaz de ofrecer propuestas y argumentos sobre la base de la situación actual para convencer a los votantes, en tanto ya ha planteado una renta básica equivalente

al doble del salario medio en Dinamarca, previo estudio de factibilidad para obtención de estos recursos (Guardia, 2023).

En conclusión, la Inteligencia Artificial (IA) tiene el potencial de hacer que los procesos políticos sean más eficientes, transparentes y abiertos. No obstante, la falta de empatía de los algoritmos puede afectar las decisiones políticas, y esto se suma a las inconsistencias legales y éticas, así como a la privacidad de los datos y la responsabilidad en caso de errores o decisiones perjudiciales. Como resultado, la intervención de la IA en la política es un camino difícil de transitar, aunque no imposible. Tomando las palabras de Yuval Harari, estamos frente a una disociación entre la inteligencia y la conciencia en el campo de la Inteligencia Artificial. Si bien los algoritmos pueden ser extremadamente inteligentes y eficientes en la toma de decisiones, carecen de la capacidad de sentir. Esta falta de conciencia en la IA presenta un desafío importante en términos de ética y responsabilidad en la toma de decisiones (Guardia, 2023).

Elementos de la controversia EE.UU.-China

Durante la administración de ex presidente Donald Trump comenzó la guerra comercial entre EE.UU. y China cuando se puso a Huawei en la lista de compañías con las que las empresas estadounidenses no pueden negociar a no ser que posean una licencia especial. Huawei considerado el mayor fabricante de equipos de telecomunicaciones del mundo, se le impediría por Google el acceso a algunas actualizaciones dentro del sistema operativo Android. Detrás de estas acciones subyace la acusación de EE.UU. a China de violar las sanciones a Irán y de piratear agencias gubernamentales occidentales.

El arresto de la directora financiera de Huawei, Meng Wanzhou en Canadá el 1ro de diciembre y a pedido de Washington fue parte de esa crisis. EE.UU. solicitó la extradición de Meng por supuestamente violar las sanciones contra Irán a través de los negocios de Huawei. Detrás de todo eso estaban los informes sobre los esfuerzos de Australia, EE.UU., Canadá y Nueva Zelanda y las agencias de inteligencia del Reino Unido para impedir que Huawei les suministrara equipos para sus redes

inalámbricas 5G, debido a preocupaciones de seguridad nacional.

El 7 de octubre de 2022 Estados Unidos le declara la guerra económica a China y el actual presidente de ese país Joe Biden desató una ofensiva tecnológica contra el país asiático, imponiendo límites más estrictos y controles más rigurosos a la exportación no sólo de microprocesadores, sino también de sus esquemas, las máquinas utilizadas para grabar los circuitos en silicio y las herramientas que estas máquinas producen.

La producción de microprocesadores es un proceso industrial internacional, con cuatro puntos nodales principales: 1) modelos de chips de inteligencia artificial, 2) aplicaciones informáticas de automatización de diseño electrónico, 3) equipos de fabricación de semiconductores, 4) componentes de equipos.

Hay simultaneidad en la explotación del dominio estadounidense en esas cuatro áreas que demuestran no sólo el intervencionismo para controlar estas tecnologías sino el desarrollo de una política asfixiante para China.

Es revelador lo que dijo el comentarista del *Financial Times*, Martin Wolf cuando expresó que los recientes anuncios sobre el control de la exportación de semiconductores y tecnologías relacionadas con China son más amenazadores que cualquier cosa que haya hecho Donald Trump". El objetivo es claramente dirigido a frenar el desarrollo económico chino. Se trata de un acto de guerra económica y tendrá importantes consecuencias geopolíticas.

Posteriormente durante la administración del presidente Biden se endurecen las medidas contra China cuando se prohíben las inversiones estadounidenses en una decena de empresas de tecnología y defensa del país asiático con supuestos vínculos militares. Esa orden ejecutiva en vigor el 2 de agosto de 2021 afectará a 59 firmas chinas incluyendo a Huawei y a las tres compañías de telecomunicaciones lo que se añade a las medidas adoptadas por Trump y matizan la llamada "nueva guerra fría" entre China y EE.UU.

Este panorama tiende a agudizarse, pues el avance que está teniendo China, no sólo en la tecnología, sino en la economía mundial y su

inserción en los países del planeta, seguirá siendo un alerta y desafío para EE.UU. que ve los peligros que eso entraña para su liderazgo y hegemonía en el mundo.

China desde 2006 ha desarrollado una agenda nacional para el desarrollo de la inteligencia artificial y se ha convertido en uno de los países más avanzado en investigación y desarrollo de IA. De la misma forma tiene programas conjuntos de desarrollo con otros países con menos acceso.

En ese sentido, ha aplicado políticas para el desarrollo de la IA, entre las cuales podemos mencionar “*Internet + IA*” y “*Plan de desarrollo de IA de nueva generación*” para estimular la ampliación de la industria. Los analistas estimaron que el desarrollo de IA de China contribuiría a una tasa de crecimiento anual de aproximadamente 0,8% a 1,4% a la economía de China.

Para lograr ese desarrollo se ha vinculado con empresas como Baidu, Tencent, Alibaba, SenseTime e iFlytek., en que cada empresa debe liderar el desarrollo de un sector de IA como reconocimiento facial, software / hardware e inteligencia de voz.

El rápido desarrollo de la IA de China ha tenido un impacto significativo en la sociedad china en muchas áreas, incluidas las esferas socioeconómica, militar y política. La agricultura, el transporte, los servicios de alojamiento y alimentación y la fabricación son las principales industrias que se verían más afectadas por un mayor despliegue de IA.

A medida que China continúa expandiendo su industria de IA, existen preocupaciones éticas y regulatorias desde el control de datos pasando por la privacidad del usuario. En 2021, China promulgo la Ley de seguridad de datos de la República Popular China, primera ley nacional que aborda los problemas éticos relacionados con la IA.

Sin lugar a dudas las investigaciones y logros que está alcanzando China en los campos ya descritos y su nivel de cooperación, sobre todo con países del Grupo de los 77 augura un futuro importante para los países que lo integran en todas las áreas de desarrollo y es un importante eslabón en la pérdida de hegemonía de E.U. que no deja de poner trabas a esta interrelación y al avance de China que ve como una gran amenaza.

Conclusiones.

La apropiación y acceso a los avances tecnológicos están asociados a la hegemonía y el liderazgo en el mundo, donde EE.UU. juega un rol fundamental al verse amenazado por China que avanza a pasos agigantados en ese sentido.

La incidencia de las desigualdades de clase sobre las modalidades de accesibilidad inciden en las distintas habilidades informáticas de las personas y sobre las distintos tipos de usos que éstas realizan de las TIC.

En relación a las modalidades de acceso se aprecia cómo las diferencias dadas por la brecha digital influyen en el desarrollo tecnológico de los individuos de acuerdo a los patrones sociológicos de existencia.

Los niveles de cooperación de China y los vínculos ascendentes con el resto de los países del mundo es un paso importante para el avance y la articulación de esos países que por lo general carecen de esas posibilidades.

Bibliografía

- Cubadebate. Dominar la tecnología para preservar la hegemonía. 31-12-2022
- Política Exterior 213. Agenda Exterior: la competición tecnológica. 28-4-2023
- Campani, Giovanna (2022). El Gran Reinicio (Reseteo): reflexiones sobre el tema de la elite global. Revista Cuadernos de Nuestra América. www.cna.cu
- Guardia, Claudia (2023). Inteligencia Artificial en la política: ¿La solución o el problema? En <https://www.diariojudicial.com/news-94746-inteligencia-artificial-en-la-politica-la-solucion-o-el-problema>
- Domínguez López, E. (2017). Europa en el ocaso del milenio. Un estudio del capitalismo europeo en el cambio de época. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales
- Moreno, Gabriela (2022). Estereotipo del ruso «malo» en Hollywood cobra vigencia con la guerra. Estereotipo del ruso "malo" en Hollywood cobra vigencia con la guerra (panampost.com)
- BBC Neews Mudo. Guerra comercial entre EE.UU. y China: Cómo afecta a las industrias tecnológicas de ambos países?. Redacción 3-9-2019
- BBC News Mundo. EE.UU. contra China: la nueva orden de Biden contra empresas chinas que refuerza la dura posición de Washington contra Pekín. Redacción. 4-8-2021

Fundamentos y expresiones de la política de Estados Unidos hacia Cuba: Del proceso hacia la “normalización” al enfoque de máxima presión (2010 – 2021)

Fundamentals and expressions of the United States policy toward Cuba: From the normalization process to the maximum pressure approach (2010 – 2021)

MsC. Rafael González Morales

Máster en Relaciones Internacionales. Profesor e investigador del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU) de la Universidad de La Habana. Coordinador académico de la Red Cubana de Investigadores sobre Relaciones Internacionales (RedInt).

Correo electrónico: rafael.gonzalez@cehseu.uh.cu.

ORCID ID: 0000-0001-6269-1095

Resumen

El objetivo principal de este trabajo es caracterizar los principales rasgos de la política estadounidense hacia Cuba en la segunda década del siglo XXI. Se delimitan los factores y actores claves que determinaron los enfoques de política en cada presidencia y se evalúan sus implicaciones para las relaciones bilaterales entre ambos países.

Palabras claves: Cuba, Estados Unidos, proceso hacia la normalización, enfoque de máxima presión

Abstract

The fundamental purpose of the work is to characterize the main features of US policy towards Cuba in the second decade of the 21st century. The key factors and actors that determined the policy approaches are delimited and their implications for relations between the two countries are evaluated.

Key words: Cuba, United States, process toward normalization, maximum pressure approach

Introducción

La política de Estados Unidos hacia Cuba en la segunda década del siglo XXI, constituye el objeto de estudio del presente trabajo. En este período de 10 años, dos presidentes estadounidenses condujeron los destinos de la nación nortea: Barack Obama y Donald Trump. Sus concepciones sobre cómo gestionar la política exterior y los intereses que representaban eran muy divergentes, lo que marcó elementos de ruptura en la manera en que Washington se proyectó en el escenario internacional de una presidencia a la otra.

Con respecto a la política hacia Cuba, este período constituyó una singularidad debido a que en ese marco de tiempo se establecieron dos enfoques de política marcadamente diferentes. No existe precedentes en la historia del conflicto bilateral desde 1959, que en una misma década se haya manifestado el momento de mayor acercamiento entre ambos gobiernos y una de las etapas de mayor confrontación.

Durante los últimos 24 meses del segundo mandato de Obama, ocurrió el cambio más significativo en la política estadounidense hacia Cuba al iniciarse un proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales (White House, 2014). Este viraje fue el resultado del comportamiento de un grupo de variables que concurrieron en un mismo período histórico que implicaron factores determinantes y actores claves que se expresaron en tres escenarios fundamentales: Estados Unidos, Cuba y América Latina y el Caribe (LeoGrande, 2014)

En contraste, con la llegada a la Casa Blanca del magnate Donald Trump la proyección hacia la Isla se enfocó en un primer momento en el desmontaje del modelo de convivencia que prevaleció durante la etapa de Obama y en un segundo momento se concentró en emplear las sanciones y las presiones de toda índole contra el pueblo cubano.

Teniendo en cuenta estos elementos, el objetivo principal de este trabajo es caracterizar los principales rasgos de la política estadounidense hacia Cuba en la segunda década del siglo XXI. Los objetivos específicos

son delimitar los factores y actores claves que determinaron los enfoques de política en cada presidencia y evaluar sus implicaciones para las relaciones bilaterales entre ambos países.

Desarrollo

Los fundamentos estratégicos de la política de Estado hacia Cuba

Desde el triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959, las élites de poder en Estados Unidos han configurado una política hacia la Mayor de las Antillas que persigue el mismo objetivo estratégico de cambiar el sistema socioeconómico y político en Cuba. Ese propósito no ha sido cuestionado por ningún gobierno estadounidense. Por el contrario, todas las administraciones se han empeñado en lograrlo empleando múltiples instrumentos del poderío nacional.

En ese sentido, la proyección de Washington siempre ha transcurrido bajo ciertos límites que han configurado un marco político estrecho de actuación y han determinado, en gran medida, la hostilidad y confrontación hacia Cuba. La convivencia entre ambas naciones ha girado en torno a las siguientes variables principales:

1) *Existencia de un conflicto histórico que se expresa en la dicotomía soberanía vs dominación.* Constituye la esencia de las relaciones entre ambos gobiernos en la que ha prevalecido el diseño e implementación por el gobierno estadounidense de una política orientada a insertar a Cuba en su sistema de dominación y en el empeño de la parte cubana por preservar su independencia.

2) *Política inalterable de los gobiernos estadounidenses orientada a cambiar el sistema económico, político y social cubano.* Este ha sido el objetivo estratégico invariable a alcanzar como parte de la política de Estado hacia Cuba. Las diferencias entre los gobiernos de turno se han circunscrito a determinados ajustes en prioridades y métodos, siendo la etapa de Obama la más ilustrativa.

3) *Profundas diferencias en las relaciones gobierno-gobierno* que se reflejan en aspectos que van desde la concepción del modelo económico, político e ideológico hasta la

política exterior. Estas divergencias se expresan como contradicciones que son antagónicas e irreconciliables que, aunque pueden ser objeto de diálogo, no son posibles solucionarlas y constituyen una fuente permanente de tensión bilateral.

4) *Acentuadas asimetrías en el poderío nacional* que se expresan principalmente en las dimensiones económica, tecnológica, militar y en materia de política internacional. La brecha estratégica entre Estados Unidos y Cuba en estas áreas, le confiere a Washington en su condición de superpotencia determinadas capacidades para imponer un sistema de medidas unilaterales y presiones, con cierta efectividad, que tiene un alcance global. (González, 2022).

Estas variables que atraviesan el conflicto bilateral y tienen un carácter permanente, han condicionado las manifestaciones de confrontación y desacuerdo entre ambos gobiernos. En su integralidad conforman los fundamentos de una política de Estado hacia Cuba que encuentra un alto nivel de consenso en las élites de poder y explican el carácter complejo, difícil, frágil y volátil de las relaciones entre ambos gobiernos.

No obstante, existen factores que explican la necesidad de una convivencia y un cúmulo de interacciones a diferentes niveles. Entre los más ilustrativos sobresalen:

1) La proximidad geográfica compartiendo una extensa y estratégica frontera marítima que nos convierte en vecinos y “enemigos íntimos”.

2) La larga historia mutua desde hace más de dos siglos.

3) Los profundos vínculos entre ambos pueblos en todas sus dimensiones.

4) Los fuertes lazos familiares y afectivos entre los cubanos de ambos lados.

5) Las amenazas transnacionales comunes a la seguridad de ambos países.

La intensidad de los vínculos a nivel de ambos pueblos y las amenazas transnacionales compartidas constituyen variables que condicionan el intercambio, el diálogo y la cooperación en temas de interés común.

Ambos países tienen que lidiar con flagelos como el narcotráfico, el terrorismo, el tráfico y la trata de personas y otras modalidades del crimen transnacional (Beardsworth, 2009). También inciden en las dos naciones eventos como desastres naturales y más recientemente pandemias. Por lo tanto, resulta necesario que se establezcan determinados mecanismos de cooperación bilateral para la prevención y enfrentamiento de estos hechos que inciden en su seguridad nacional.

En este marco estratégico transcurren las políticas de los diferentes gobiernos estadounidenses hacia Cuba. Cada administración adopta su enfoque específico que está determinado por el comportamiento de siete factores principales:

1) Percepción del gobierno estadounidense sobre la evolución de la situación interna en Cuba en sus dimensiones económica, social, política e ideológica.

2) Visión estratégica del gobierno estadounidense sobre el papel de Cuba en el cumplimiento de sus intereses y prioridades nacionales.

3) Posición hacia Cuba del Presidente, altos funcionarios y burocracia gubernamental.

4) Capacidad de influencia de los legisladores cubanoamericanos y la extrema derecha anticubana.

5) Papel de los sectores estadounidenses interesados en el mejoramiento de las relaciones, especialmente, el sector de negocios.

6) Evolución de las tendencias sociopolíticas y los votantes en la comunidad cubana del sur de la Florida.

7) Correlación de fuerzas en América Latina y el entorno internacional.

Desde Washington, existe una valoración y diferentes interpretaciones sobre cada uno de estos factores, lo que está determinado por los actores que participan en este complejo proceso y su posicionamiento. La expresión que tengan estos factores y su evolución condicionarán el enfoque de política hacia Cuba que adopte cada administración, lo que se constató durante los gobiernos de Barack Obama y Donald Trump.

Los mandatos de Obama: Del nuevo comienzo al proceso hacia la “normalización” de las relaciones

En la contienda electoral presidencial del 2008, el entonces candidato por el Partido Demócrata Barack Obama contempló, como es tradicional, el tema Cuba dentro de sus promesas de campaña. Afirmó que en caso de llegar a la Casa Blanca adoptaría los siguientes pasos: eliminaría las restricciones a las visitas familiares; suspendería las limitaciones al envío de remesas y restablecería el diálogo con el gobierno cubano.

Estos pronunciamientos, independientemente de la visión personal del aspirante demócrata sobre cómo manejar la política hacia Cuba, reflejaban los intereses que prevalecían en la comunidad cubana al sur de la Florida. De acuerdo a sondeos realizados en el contexto de la campaña electoral, el 65% de los cubanoamericanos respaldaban el levantamiento de las restricciones al envío de remesas, el 67% apoyaba la eliminación de los obstáculos a los viajes familiares; el 65% respaldaba el restablecimiento de las relaciones con Cuba y el 79% favorecía el desarrollo de conversaciones directas con el gobierno cubano sobre migración (Grenier, 2008).

En el escenario interno estadounidense, diferentes sectores de esa sociedad abogaban por la necesidad de un cambio de política y dejar atrás la agresividad de la administración de George W. Bush. En aquel momento, las encuestas revelaban que el 70% de los estadounidenses respaldaban el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países. Cuando Obama asumió la presidencia en enero del 2009, contaba con las condiciones políticas apropiadas para plantearse, al menos, una flexibilización inicial del enfoque de línea dura de su predecesor.

El 13 de abril del 2009, previo a la Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago, la Casa Blanca realizó los primeros anuncios enfocados en cumplir con las promesas de la campaña electoral. Las medidas comprendieron la autorización de las visitas familiares, el envío de remesas y paquetes, así como la autorización de servicios de telecomunicaciones a Cuba

que incluía la telefonía celular, cable de fibra óptica y transmisiones satelitales.

Estos últimos anuncios fueron presentados bajo la cobertura de aumentar el “flujo de información” hacia la Isla desde el exterior. En la práctica, esta formulación indicaba la prioridad que tendría la actividad subversiva hacia sectores sensibles de la sociedad cubana y que ubicaría en el centro de esta estrategia el empleo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Durante la intervención del presidente Obama en la Cumbre de las Américas, afirmó que su gobierno buscaba un nuevo comienzo con Cuba y que estaban listos para conversar con la parte cubana en una variedad de temas que incluían desde la cooperación en el área de la seguridad nacional hasta los asuntos vinculados a los derechos humanos. Posteriormente, se restablecieron las rondas de conversaciones migratorias en julio del 2009 y se realizaron las conversaciones sobre correo postal en septiembre del 2009. También se evidenció una disminución de la retórica anticubana y se desmontó el provocativo panel electrónico de la SINA. En esencia, se configuró un clima político bilateral menos agresivo.

En este contexto, se produce el 4 de diciembre del 2009 la detención del ciudadano estadounidense Allan Gross, subcontratista de la USAID que participaba en la implementación de los denominados programas de “promoción de la democracia”. La detención de Gross, provocó serias implicaciones en las relaciones bilaterales al detener lo que parecía un proceso de acercamiento entre ambos gobiernos.

Este hecho, se convirtió en el principal tema de la agenda bilateral y tuvo la capacidad de “congelar” los diálogos e intercambios que se habían desarrollado en los primeros meses del mandato de Obama. En el período 2010 – 2013, se produjo un estancamiento en las relaciones gobierno – gobierno (Cabañas, 2021).

En esta misma etapa, el gobierno estadounidense disponiendo de un presupuesto millonario financió y desplegó, con especial

énfasis, la actividad subversiva y de influencia hacia amplios segmentos de la sociedad cubana. Como novedad, en comparación con otras administraciones, se introdujo con mucha fuerza la utilización de las nuevas tecnologías en proyectos orientados a incidir en la juventud cubana.

Entre los principales rasgos que caracterizaron esta labor subversiva sobresalen los siguientes: envío de mensajes masivos a través de internet y la mensajería celular; promoción de los denominados blogueros y periodistas independientes como nuevos actores ante la pérdida de credibilidad de la contrarrevolución tradicional; ofrecimiento de becas sobre diferentes temáticas a jóvenes cubanos con prioridad en la identificación y preparación de líderes; así como empleo de contratistas de terceros países que operaban en la Isla para el abastecimiento y entrenamiento a individuos pagados desde Washington.

En el inicio del segundo mandato de Obama en enero del 2013, estaban presentes un grupo de factores que condicionaron la nueva etapa que se abriría a partir de diciembre del 2014 denominada como el proceso hacia la normalización de las relaciones. Entre los factores determinantes se encontraban:

Necesidad de Obama de establecer un legado histórico perdurable en el área de la política exterior. En la tradición estadounidense es una práctica común que los presidentes se sientan inclinados a conformar su propio legado que los distinga y le permitan trascender. El caso de Cuba, tenía todas las características para dar un paso significativo y enviar un fuerte mensaje al mundo con una carga simbólica trascendental.

Replanteamiento del diseño de la política exterior con la concepción estratégica del “poder inteligente”. La visión de la Administración Obama sobre el tipo de liderazgo que debía ejercer Washington en el escenario global y su prioridad en renovar la hegemonía estadounidense con el empleo del “soft power” impactó en la conducción de la política exterior estadounidense en diferentes temas y áreas geográficas. El nuevo enfoque

de política hacia Cuba se insertó también en este replanteamiento de su proyección internacional.

Interés del gobierno estadounidense en recuperar su liderazgo hemisférico. La mayoría de los países de América Latina y el Caribe contemplaban dentro de su agenda de política hemisférica la necesidad de que Estados Unidos se replanteara la política hacia Cuba. Se había establecido un ambiente de presiones y demandas prácticamente sin precedentes. El gobierno de Obama atravesaba un fuerte aislamiento en el escenario latinoamericano y caribeño que no era consistente con sus intereses.

La necesidad de Washington de asegurar una VII Cumbre de las Américas exitosa en abril del 2015 en Panamá, le confirió sentido de inmediatez y urgencia a la decisión del presidente Obama de dar inicio a conversaciones entre Estados Unidos y Cuba que culminara en una nueva etapa de las relaciones.

Percepción en Estados Unidos de la actualización del modelo económico cubano. En julio del 2012, la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba aprobó los Lineamientos de la política económica y social. Las medidas contempladas en el documento representaban la ampliación de las formas de gestión no estatal, así como un ambiente menos restrictivo para la inversión extranjera. En varios sectores de la sociedad estadounidense, estos cambios en la manera de operar la economía cubana fueron interpretados como una oportunidad para explorar posibilidades de negocios.

Fortalecimiento del consenso interno en amplios segmentos en Estados Unidos sobre la necesidad de un nuevo enfoque en la política estadounidense hacia Cuba. Se produjo una intensificación del debate sobre la proyección hacia la Isla en sectores influyentes como: congresistas; representantes de la comunidad empresarial estadounidense, tanques pensantes, figuras vinculadas a la seguridad nacional y en los cubanos emigrados.

La mayoría de la comunidad cubana en Estados Unidos favorecía la normalización de las relaciones entre ambos países.

Durante el 2014, varios sondeos de opinión realizados por Atlantic Council y la Universidad Internacional de la Florida, arrojaban que los cubanoamericanos estaban de acuerdo con un nuevo tipo de relación bilateral. Sin lugar a dudas, estas tendencias en el Sur de la Florida brindaban cobertura para adoptar flexibilizaciones en la política hacia Cuba.

El comportamiento de estos factores condicionó el inicio de una nueva era en las relaciones entre Washington y La Habana. En términos generales, los rasgos principales de este nuevo tipo de relación que se comenzó a edificar fueron: la prioridad era promover la cooperación sobre temas de interés común y facilitar los vínculos entre ambos pueblos; las diferencias pasan a un segundo plano y se intercambia sobre ellas en un clima constructivo y prevalece el diálogo por encima de la confrontación. Dada la naturaleza del conflicto, dentro de este mismo escenario coexistían elementos de hostilidad en la política del gobierno estadounidense con mayor visibilidad para el bloqueo y los programas subversivos.

En cuanto a la concepción del nuevo modelo de relaciones, estaba integrado por pilares, áreas de interés común, instrumentos bilaterales y mecanismos de diálogo e intercambio. Estos componentes comprenderían lo que podría calificarse como la "arquitectura organizacional".

Los pilares constituían los principios fundamentales que orientaban la actuación de ambos gobiernos: 1) reconocimiento de la legitimidad del gobierno cubano y su liderazgo histórico, 2) no se imponen condicionamientos ni se exigen concesiones, 3) diálogo en condiciones de igualdad, reciprocidad y respeto mutuo, 3) voluntad para conversar sobre las diferencias, 4) preeminencia de los intereses nacionales de ambas partes y 5) disposición de avanzar hacia la normalización de las relaciones.

El desconocimiento de alguno o varios de ellos comprometería sustancialmente la posibilidad de sostener en el tiempo este tipo de convivencia. De hecho, la Administración Trump desmontó con inmediatez y de un

solo golpe todos estos pilares a partir de su decisión de retomar el curso tradicional de hostilidad.

Con relación a las áreas de interés común comprendían una diversidad de temas: protección medioambiental; salud pública incluyendo la lucha contra las pandemias; intercambios científicos, culturales y educativos; telecomunicaciones; agricultura; meteorología; sismología; aviación civil; propiedad intelectual, así como aplicación y cumplimiento de la ley que contemplaba la prevención y enfrentamiento al terrorismo, narcotráfico, tráfico y trata de personas, ciber-delitos y otras manifestaciones del crimen organizado transnacional.

Los objetivos, alcances, modalidades y límites que los gobiernos se propusieron en cada una de estas áreas, estaban recogidos en instrumentos bilaterales que le conferían un carácter oficial e institucionalizaban estas relaciones. Esas normas adquirieron diversas formalidades legales como memorandos de entendimiento, arreglos operacionales y acuerdos. En total se suscribieron 22 instrumentos.

Los mecanismos de intercambio que se establecieron fueron articulados con una visión estratégica que permitía la conducción integral por la Comisión Bilateral Cuba - Estados Unidos, la que priorizó el avance de los temas de interés común y les daba seguimiento sistemático. El resto de los espacios de diálogo en las diferentes áreas centraron sus esfuerzos en dinamizar la cooperación bilateral. En ese sentido, se realizaron 54 encuentros técnicos y acciones de intercambio, así como 25 reuniones en el marco de diversos diálogos sobre asuntos bilaterales y multilaterales.

Como resultados relevantes a nivel de las relaciones gobierno - gobierno, sobresalieron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de las embajadas; los tres encuentros entre los presidentes y 25 visitas de alto nivel en ambas direcciones. Las interacciones entre ambos pueblos mostraron una dinámica intensa que se expresó en cientos de miles de viajes de estadounidenses

y cubanoamericanos a la Isla, así como se incrementaron exponencialmente las visitas de cubanos a Estados Unidos. Se creó un clima bilateral sin precedentes.

El 14 de octubre de 2016, se publicó la Directiva Presidencial de Política/PDD-43 titulada: "Normalización entre Estados Unidos y Cuba". El documento recogía no solo lo avanzado en los últimos dos años, sino que establecía una visión estratégica de las relaciones bilaterales.

El texto definió los objetivos de la política hacia la Isla, las medidas para instrumentarla y las normas que regirían el funcionamiento de las estructuras gubernamentales encargadas de aplicarla. Uno de los elementos más significativos fue el hecho que por primera vez en la letra de un documento oficial del gobierno norteamericano aparece reflejado que reconocen la soberanía y autodeterminación de Cuba (Obama, 2016).

También resultó positivo que en la Directiva Presidencial se instó nuevamente al Congreso norteamericano a levantar el bloqueo contra Cuba, por constituir una carga obsoleta para el pueblo cubano y por convertirse en un impedimento a los intereses de Estados Unidos.

A pesar de estos logros indiscutibles, esta etapa del proceso hacia la normalización de las relaciones presentó un grupo de limitaciones que, en definitiva, contribuyeron a que fuera reversible, lo que se ha evidenciado en la manera relativamente fácil en que Trump quebrantó cada uno de sus componentes.

Dentro de las debilidades sobresalen las siguientes: permanencia de elementos de hostilidad en la política de Estados Unidos siendo el principal obstáculo el bloqueo; el contenido y alcance de las flexibilizaciones en el área económica, comercial y financiera fue muy limitado al no emplearse las prerrogativas presidenciales de mayor impacto; lentitud en el proceso de adopción e implementación de los instrumentos bilaterales en su mayoría sin carácter vinculante; no se conciliaron los planes de acción en los temas de interés común; tiempo limitado de funcionamiento de solo 24 meses cuando apenas comenzaba

el proceso de construcción de la confianza y el conocimiento mutuo; así como no fue posible explotar las potencialidades de ambas naciones en la prevención y enfrentamiento coordinado a los desafíos regionales y globales.

El retorno a la hostilidad: la política de máxima presión de Donald Trump

A partir del 20 de enero de 2017, Donald Trump asume la presidencia de Estados Unidos y se inicia un proceso de desmontaje de la política de Obama hacia Cuba. Este proceso se manifestó de manera gradual y en tres etapas fundamentales: retroceso parcial, deterioro progresivo de las relaciones y confrontación acelerada.

En esta última, es cuando se expresa con mayor intensidad la política de máxima presión. En términos generales, los aspectos que explican el enfoque de política con Trump están asociados a los siguientes factores:

Consolidación del enfoque de la confrontación abierta y la hostilidad como la concepción prevaleciente en la proyección política hacia la Isla.

Posicionamiento de funcionarios anticubanos al más alto nivel político en la Casa Blanca y el Departamento de Estado con capacidad para controlar el proceso de toma de decisiones sobre Cuba e imponer su agenda sin prácticamente resistencia de la burocracia gubernamental.

Alianza sólida entre los funcionarios anticubanos y el sector de la extrema derecha cubanoamericana con mayor visibilidad para el senador Marco Rubio, lo que permitía la concertación y multiplicación de las acciones.

Percepción en los sectores que promovían la confrontación acelerada que la situación interna en Cuba transitaba por un escenario complejo marcado por la fragilidad de su economía y su impacto a nivel social, lo que consideraban constituía una oportunidad para forzar, en lo inmediato, pretendidos cambios internos.

Apreciación del gobierno de Trump que la crisis política en Venezuela sería insostenible en el tiempo y que el país colapsaría, lo que tendría un impacto muy negativo en

las perspectivas de desarrollo de la Isla atendiendo a la dependencia energética con la nación suramericana.

Convicción del mandatario estadounidense que la política de línea dura contra Cuba le garantizaría el apoyo del electorado cubanoamericano del Sur de la Florida de cara a las elecciones presidenciales de 2020.

Derechización de las fuerzas políticas en América Latina y el debilitamiento de los mecanismos y procesos progresistas configuraron un escenario favorable para el despliegue de la política agresiva y monroísta de Washington en la región, lo que permitía promover el enfoque de la denominada “lucha contra el socialismo”.

En la primera etapa del retroceso parcial que se extendió desde enero de 2017 hasta agosto de ese propio año, se manifestaron con mayor visibilidad los siguientes aspectos que afectaron el modelo de convivencia de la Era Obama: retórica anticubana marcadamente agresiva con prioridad en tema derechos humanos y condicionamientos; suspensión de los mecanismos de diálogo bilateral, excepto conversaciones migratorias que se realizaron en abril de 2017, así como recrudescimiento del bloqueo en área viajes, comercio y contexto multilateral.

Estos elementos estaban recogidos en el “Memorando Presidencial de Seguridad Nacional sobre el Fortalecimiento de la Política de Estados Unidos hacia Cuba” que fue firmado por Trump el 16 de junio de 2017 en Miami. En la práctica, este documento se erigió como la guía estratégica de la política estadounidense hacia la Isla. Como parte de la intención de desmontar aspectos del legado de Obama, se derogó la Directiva Presidencial de Política «Normalización entre Estados Unidos y Cuba» del 14 de octubre de 2016, la cual amparaba el proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales.

El memorando Trump también dispuso la creación de una fuerza de tarea para examinar los “desafíos tecnológicos y las oportunidades” con el propósito de expandir el acceso a internet en Cuba, incluyendo el apoyo a programas y actividades que “promuevan la libertad de

expresión a través de la prensa independiente”. También se refirió al financiamiento para los llamados programas de «apoyo a la democracia» (Trump, 2017).

A pesar de este retroceso, como resultado de las acciones de cabildeo e influencia de varios sectores de la sociedad estadounidense que se expresaron en proyectos de ley; cartas abiertas al presidente y a miembros del gabinete; recomendaciones políticas; estudios de los posibles impactos económicos de una reversión y reuniones con funcionarios gubernamentales de alto nivel, el memorando preservó aspectos de continuidad con la política de Obama y no fue posible la proclamada “cancelación completa del acuerdo”.

En cuanto a los viajes y el comercio, se mantuvieron sin afectación los vuelos comerciales, los cruceros, las visitas de los cubanoamericanos, el envío de remesas y los limitados negocios con compañías estadounidenses. Por razones de seguridad nacional y prioridades de la política interna, no se restableció la política “pies secos-pies mojados”.

En el área de la cooperación bilateral, el documento contempló la continuidad del intercambio en temas de aplicación y cumplimiento de la ley, así como no se pronunció por la cancelación de los 23 instrumentos bilaterales. Desde el punto de vista político, lo más importante fue que ambos países mantendrían las relaciones diplomáticas y Cuba no regresaría en ese momento a la lista de países patrocinadores del terrorismo.

En la segunda etapa denominada deterioro progresivo que abarcó desde septiembre de 2017 hasta octubre de 2018, se esgrimió como pretexto fundamental los supuestos “incidentes acústicos” contra diplomáticos estadounidenses. En este período, se afecta con mayor profundidad la convivencia al evidenciarse los siguientes aspectos: estancamiento de las relaciones diplomáticas por «desmontaje parcial» de las Embajadas en ambos países; imposibilidad de ejecutar los 22 instrumentos bilaterales en áreas de interés común; incumplimiento de los Acuerdos Migratorios, afectación a las visitas familiares

desde Cuba hacia EE.UU. y eliminación de la modalidad pueblo a pueblo individual y listado de 176 empresas en la llamada lista de entidades restringidas.

En la tercera etapa, denominada confrontación acelerada que se extendió desde noviembre de 2018 hasta la culminación del mandato de Trump, se produce el momento de mayor hostilidad que se manifiesta fundamentalmente en un fuerte régimen de sanciones económicas orientado a: obstaculizar la inversión extranjera en la Isla; afectar los viajes de los estadounidenses a Cuba; limitar el envío de remesas, entorpecer las operaciones financieras del país; obstaculizar el ingreso de divisas y neutralizar la importación de productos estratégicos, en especial, el petróleo proveniente de Venezuela.

En esta etapa, sobresale el año 2020 en el contexto de la pandemia, escenario que es empleado por el gobierno de Trump para reforzar las medidas de asfixia económica contra Cuba y como acción política de mayor connotación de cara al futuro de las relaciones se distingue la reincorporación de la Isla a la lista de estados patrocinadores del terrorismo en enero de 2021.

Conclusiones

En esencia, la segunda década del siglo XXI en términos de la política estadounidense hacia Cuba tuvo la peculiaridad de que concurren dos enfoques diferentes que marcaron importantes puntos de ruptura al manifestarse una etapa, sin precedentes, orientada hacia la normalización de las relaciones y otra centrada en la hostilidad.

Si bien no sufrió alteraciones el objetivo estratégico de la política de estado diseñada desde Washington, Barack Obama y Donald Trump se colocaron en polos opuestos en cuanto al empleo de los instrumentos del poderio nacional y las prioridades en la política hacia Cuba. El comportamiento de los factores y los actores involucrados en el proceso de conformación de la política determinaron dos visiones diferentes sobre su conducción.

A pesar del retroceso profundo que sufrió la proyección hacia la Isla durante el mandato de Donald Trump, los avances alcanzados en

la Era Obama fueron de tal envergadura en lo práctico y simbólico que se ha convertido en el referente fundamental y el punto de partida de cualquier iniciativa que en el futuro pretenda transitar el complejo y desafiante camino de normalizar las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

Referencias Bibliográficas

Beardsworth, Randy (2009): "U.S. Cuba Functional Relationships: A Security Imperative". En Stephens, S & Dunscom, A. (Coords), 9 Ways for US to Talk to Cuba and Cuba to Talk to US, Center for Democracy in the Americas, Washington DC.

Cabañas Rodríguez, José Ramón (2021): "Anuncios del 17 de diciembre de 2014 en La Habana y Washington DC: Antecedentes y proceso negociador posterior", Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

Grenier, Guillermo & Gladwin, Hugh (2008): "2008 Cuba/US Transition Poll", Institute for Public Opinion Research, Florida International University. Recuperado de http://digitalcommons.fiu.edu/cuba_poll/3

LeoGrande, William & Kornbluh, Peter (2014): "Back Channel to Cuba: The Hidden History of Negotiations between Washington and Havana", University of North Carolina Press, Chapel Hill.

Obama, Barack (2016): "Directiva Presidencial de Política: Normalización entre los Estados Unidos y Cuba". The White House, October 14. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2016/10/14/directiva-presidencial-de-pol%C3%ADticas-normalizacion-entre-estados-unidos-cuba>

White House (2014) "Statement by the President on Cuba Policy Changes". Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/the-press-office-/2014/12/17/statement-president-cuba-policy-changes>

Trump, Donald (2017) "National Security Presidential Memorandum on Strengthening the Policy of the United States Toward Cuba". The White House, June 16. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/06/16/national-security-presidential-memorandum-strengthening-policy-united>

Breve aproximación a las políticas de Joe Biden sobre no proliferación nuclear y espacio ultraterrestre

A brief approach to the Joe Biden policies on nuclear non-proliferation and outer space

Emily Puisseaux Moreno

Estudiante de cuarto año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, La Habana, Cuba. Email: emilyisri@gmail.com. ORCID ID: 0000-0003-2415-4349.

Virgen Maite Llamas Acosta

Estudiante de tercer año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, La Habana, Cuba. Email: llamosmaite@gmail.com. ORCID ID: 0000-0001-7302-6154.

José Luis Salmon Soriano

Estudiante de cuarto año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, La Habana, Cuba. Email: joseluis.07salmon@gmail.com. ORCID ID: 0000-0001-7256-214X.

Resumen

La administración de Joe Biden, alejada de la peculiar conducta unilateralista de la era Trump, ha mantenido una actividad destacable en lo referido a la amenaza de uso de las armas nucleares y a la continua exploración, con fines no pacíficos, del espacio ultraterrestre en el enfrentamiento a sus adversarios externos, entre ellos, Rusia y China. Sin embargo, ha sido notoria una mayor actividad confrontacional, especialmente con Moscú, en el área asociada a la amenaza de uso de las armas nucleares, en detrimento del dominio o carrera espacial; sobre todo, tras el aumento de las tensiones bilaterales como resultado del conflicto ruso-ucraniano y la provocadora conducta de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en las fronteras rusas. Aunque, en el plano multilateral, ha

prevalecido la confrontación con China en materia de espacio ultraterrestre. En virtud de lo anterior, la presente investigación pretende evaluar la implementación de las políticas sobre no proliferación nuclear y uso del espacio ultraterrestre durante la administración Biden; lo cual, indudablemente, contribuye a dilucidar el sobredimensionamiento de una u otra área de actividad durante su mandato y examinar el comportamiento del actual mandatario de la Casa Blanca en lo relativo al empleo de sus instrumentos disuasivos de política exterior, frente a Rusia, de manera particular.

Palabras clave: Biden, armas nucleares, espacio ultraterrestre, disuasión, política exterior.

Abstract

The Joe Biden administration, far from the peculiar unilateralist behavior of the Trump era, has kept a remarkable activity regarding the threat of use of nuclear weapons and the continued exploration, for non-peaceful purposes, of outer space in the confrontation with its external adversaries, among them, Russia and China. However, a greater confrontational activity has been noted, especially with Moscow, in the area associated with the threat of the use of nuclear weapons, at the expense of the space race, especially after the increase in bilateral tensions as a result of the Russian-Ukrainian conflict and the provocative behavior of the North Atlantic Treaty Organization on the Russian borders. Although, at the multilateral level, the confrontation with China on outer space issues has prevailed. In the light of the above, this research aims to evaluate the implementation of policies on nuclear non-proliferation and the use of outer space during the Biden administration, which undoubtedly contributes to elucidate the overemphasis of one or the other area of activity during his term of office and to examine the behavior of the current White House leader about the use of his deterrent instruments of foreign policy, particularly with regard to Russia.

Key words: Biden, nuclear weapons, outer space, deterrence, foreign policy.

Breve introducción

We must look reality in the eye and see the world as it is, not as we wish it to be (U.S. Department of Defense, 2018, pág. II).

De acuerdo a (Rodríguez Hernández, La “paz caliente”: impactos del militarismo de Estados Unidos en el sistema internacional, 2020), el poderío militar de los Estados Unidos (EE. UU.) ha sido, históricamente, un importante instrumento de poder y terror para hacer cumplir sus intereses de política exterior y afianzar los objetivos de su clase dominante en el escenario internacional. En ese sentido, el ascendente desarrollo tecnológico del sistema capitalista, unido al surgimiento de las armas nucleares y la conquista del espacio ultraterrestre durante el siglo XX, han determinado el fortalecimiento de los programas de militarización y la inversión de un número considerable de recursos en el sector armamentista.

El militarismo de EE.UU., impulsado por el Complejo Militar-Industrial, justifica su robustecimiento y constante modernización en los cuestionables pilares de su doctrina de seguridad nacional y sus belicosas estrategias político-militares, patrocinadoras de la denominada disuasión nuclear.

De esta forma, la conducta unilateralista y agresiva manifestada en política exterior durante la administración de Donald Trump es entendida como una lógica respuesta a un escenario internacional en medio de importantes cambios geopolíticos que hacían peligrar el statu quo vigente, cuyas reglas del juego habían sido dictadas desde la Casa Blanca. Precisamente, la Rusia y la República Popular China (China, en lo adelante) se presentaban, y aún se presentan, con un poderío integral que cuestionaba la hegemonía estadounidense en casi todos los terrenos, incluyendo el militar.

Sin embargo, la administración de Joe Biden, alejada de la peculiar conducta unilateralista de la era Trump, ha mantenido una actividad destacable en lo referido a la amenaza de uso de las armas nucleares y, en un segundo plano, la continua exploración, con fines no pacíficos, del espacio ultraterrestre en el

enfrentamiento a sus adversarios externos. Por lo que, el comportamiento de la política exterior estadounidense en lo referido a ambos dominios presenta una estrecha vinculación con la emergencia de períodos “de tránsito” en el Sistema Internacional, como ocurrió durante la Guerra Fría.

Ante esto, Rusia (otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) y China continúan siendo los principales desafíos que enfrenta, actualmente, la Casa Blanca frente a su decreciente hegemonía global. En consecuencia, tal como en su momento se comenzó una desenfrenada carrera nuclear y por la conquista del espacio ultraterrestre; en los meses recientes, con la agudización de las tensiones causada por el conflicto ruso-ucraniano, ambos campos de disputa geoestratégica han devenido pilares básicos de la doctrina de seguridad nacional de demócratas y republicanos, unilateralistas y multilateralistas.

A la luz de las breves líneas presentadas a modo de introducción, la presente investigación pretende evaluar implementación de las políticas sobre no proliferación nuclear y uso del espacio ultraterrestre durante la administración Biden, con énfasis en el enfrentamiento a Moscú y Beijing. Indudablemente, dilucidar el sobredimensionamiento de una u otra área de actividad durante su mandato permitiría una aproximación, más certera, al comportamiento de la administración Biden en lo relativo al empleo de sus instrumentos disuasivos de política exterior frente a Rusia.

1.1 Antecedentes inmediatos de la administración Biden en lo referente a las políticas de no proliferación nuclear y exploración y uso del espacio ultraterrestre. Experiencias del mandato Trump

En las últimas décadas, un factor determinante que ha caracterizado el entorno de la seguridad internacional ha sido la existencia de armas nucleares operativas (listas para ser empleadas) y su posesión por varios países. En el caso de los EE.UU., la estrategia para garantizar las políticas nucleares, las medidas de seguridad adoptadas o la estructura de la fuerza de disuasión establecida, han estado

directamente influenciadas por el “entorno de la seguridad internacional”. De ahí que, las recientes administraciones volvieran a ubicar las iniciativas en esta materia en la lista de prioridades de su política de seguridad.

En consecuencia, en enero de 2017, el expresidente norteamericano Donald Trump, ordenó una revisión de la postura nuclear de los EE.UU., cuyos resultados fueron dados a conocer el 2 de febrero de 2018 bajo el título de *Nuclear Posture Review* (NPR 2018, a partir de ahora). El documento, de marcado carácter agresivo y confrontacional, presentó notables diferencias con respecto al de su antecesor Barack Obama.

Mientras la NPR de Obama certificó la no adquisición de nuevas capacidades nucleares y, únicamente, se limitó a actualizar y mantener operativas las ya disponibles; la NPR 2018, alegando un deterioro en la situación de seguridad internacional, consideró urgente una renovación del arsenal nuclear estadounidense que incluyó cambios, desde la infraestructura de mando y control hasta la entrada en servicio de nuevos sistemas de armas. Igualmente, concibió la sustitución de los elementos más destacados de la tríada nuclear tradicional¹ y otorgó un lugar importante a la disuasión en la estrategia nuclear estadounidense. Además, se planteó la necesidad de mantener una “*tailored deterrence*” o “disuasión a la medida” y se afirmó la negativa estadounidense a adoptar una política de “No primer uso” en un escenario internacional en el que, según la Casa Blanca, otras potencias nucleares no pensaban reducir su dependencia del arsenal nuclear para ejercer la disuasión (Piñero Álvarez, 2018).

La adquisición de nuevas capacidades, modernización del arsenal nuclear y ampliación de los escenarios de uso de este tipo de armamento constituyeron pilares básicos de la NPR 2018. Como fundamentos de esta postura,

1 El concepto de tríada nuclear hace referencia a la división funcional del arsenal atómico de un país en tres componentes principales: misiles en tierra, proyectiles transportados por bombarderos estratégicos y cohetes transportados por submarinos nucleares.

se pueden mencionar, a saber: la desconfianza del exmandatario y su séquito de asesores en los programas de control de armamento, la obsolescencia de los componentes de la tríada nuclear norteamericana, la aparición de nuevos actores nucleares y la identificación de potenciales adversarios de EE.UU. Con relación a este último, la edición 2018 de la NPR distinguió los enemigos de Washington y la “disuasión a la medida” para cada uno de ellos. De manera peculiar, se presentó a Rusia como un agresor inminente, al afirmar que:

Rusia no es la Unión Soviética y la Guerra Fría se acabó hace mucho tiempo. No obstante, a pesar de nuestros mejores esfuerzos para sostener una relación positiva, Rusia percibe actualmente a Estados Unidos y a la OTAN como su principal oponente e impedimento para lograr sus objetivos de desestabilización geopolítica en Eurasia.² (Nuclear Posture Review Final Report, 2018, pág. 30)

En ese sentido, como muestra de la rivalidad y el espíritu de no cooperación que caracterizó la política exterior de Trump, EE.UU. se retiró en 2019 del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF, por sus siglas en inglés)³ con Rusia. Asimismo, la falta de progreso en la renovación del Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START), también con Rusia, generó incertidumbre y preocupaciones en materia de estabilidad y seguridad a nivel global. Sobre los incumplimientos de la parte estadounidense con relación a las cláusulas del Tratado INF, ya Rusia había denunciado con antelación el propósito de la Casa Blanca de desplegar misiles de entre 500 y 5500 kilómetros de alcance, prohibidos por el

2 La estrategia estadounidense que se atribuyó a Rusia como parte del NPR 2018, se conoció como “escalar para desescalar” (“escalate to de-escalate”). Eso significó, producir “amenazas nucleares coercitivas o primer uso limitado a fin de paralizar a Estados Unidos y a la OTAN y, por ende, poner fin a un conflicto en términos favorables a Rusia” (Nuclear Posture Review Final Report, 2018).

3 El Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) había estado en vigor desde 1987. Su texto prohibía el despliegue de misiles nucleares terrestres de alcance intermedio. La retirada de Estados Unidos del INF en 2019 generó serias preocupaciones sobre una nueva carrera armamentista nuclear entre Estados Unidos y Rusia.

Tratado, en Europa, Japón, Corea del Sur y algunas islas del Pacífico.

Justamente, el unilateralismo de la administración Trump desdeñó el funcionamiento de los Organismos Internacionales y la existencia del Derecho Internacional; lo cual se evidenció en el abandono del INF y, con anterioridad, del acuerdo nuclear con Irán firmado por cinco potencias, denominado Grupo 5+1, la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el Este y la ampliación del sistema antimisil de Estados Unidos hacia las fronteras de Rusia. Igualmente, en un contexto de histeria contra Rusia y China, el 10 de febrero de 2020, el gobierno de Trump ratificó esa orientación militarista mediante una propuesta denominada: “Un presupuesto para el futuro de América”, en el que proyectó 4,8 billones de dólares para gastos militares y se solicitaron más de 700 millones de dólares para contrarrestar la influencia de Rusia a nivel global (Rodríguez Hernández, La “paz caliente”: impactos del militarismo de Estados Unidos en el sistema internacional, 2020).

Aunque en la NPR 2018 se hace referencia a la República Popular China como rival clave en la región del Asia-Pacífico y este elemento se repetirá en la Estrategia de Seguridad Nacional de Biden; para la administración del demócrata, tanto Rusia como China, plantean retos diferentes que exigen respuestas diferenciadas. En este sentido, ya no va a tratarse de “competidores estratégicos de corte revisionista”, como afirmaba Trump en su texto, sino de amenazas inmediatas y localizadas, en el caso del gigante euroasiático y amenazas sistémicas en el caso de China, por ser el único Estado que “tiene la capacidad de cambiar el sistema internacional” (Simón & García Encinta, 2022). Por tanto, resulta evidente que el contenido de la NPR 2018 evidenció un retorno a la competición entre grandes potencias, esta vez en un escenario multipolar.

De igual forma, la administración Trump favoreció el reforzamiento de la capacidad de respuesta nuclear y defensiva estadounidense, postura que ha mantenido Biden. La gran diferencia radica en el énfasis en la “competición estratégica”, lo cual refleja la voluntad del actual mandatario de implicar a sus aliados en la competición (Simón & García Encinta, 2022).

En el escenario multilateral, la confrontación con China en materia de desarme y no proliferación nucleares fue mayor y más agresiva. La administración Trump solicitaba en todos los escenarios que China se uniera al sistema de tratados bilaterales, como tenía con Rusia; incluso, lo usó de justificación para argumentar su salida de tratados y acuerdos antes mencionados.

Sin embargo, no solo la política nuclear sufrió cambios sustanciales durante la administración de Donald Trump. Para el exmandatario estadounidense, resultaba fundamental garantizar la preservación de los derechos, capacidades, liderazgo y libertad de acción del país en el espacio ultraterrestre. De ahí que, dedicara especial atención a la construcción y mantenimiento de una amplia ventaja militar en el espacio, mediante la ejecución de programas y proyectos relacionados con la inteligencia, el mando, el control y la capacidad para contrarrestar posibles ataques espaciales.

Una muestra del interés que Trump manifestó por la carrera espacial fue la creación de la Fuerza Espacial (SF, por sus siglas en inglés) en diciembre de 2019. Esta rama del servicio militar estadounidense se erigió como la más joven y moderna de las Fuerzas Armadas del país y evidenció la visión trumpista de competición entre potencias, esta vez localizada en el espacio ultraterrestre (Corral Hernández, 2021). De esta manera, el recién constituido cuerpo militar pasó a ser responsable del desarrollo, gestión y operación de los distintos sistemas espaciales del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Asimismo, en un contexto caracterizado por la creciente rivalidad entre Washington y Moscú, fue controvertido el anuncio en 2019, por el exmandatario norteamericano, del Programa Artemis.⁴ Este proyecto fue percibido por la contraparte rusa como un intento de EE.UU. de establecer su dominio en el espacio y una violación de los principios de cooperación internacional en la exploración espacial. En esa línea, (Rodríguez Hernández, La “paz caliente”:

4 Artemis es un programa de vuelos espaciales tripulados dirigido por la NASA para explorar la Luna, con el objetivo de volver a llevar una misión tripulada. El programa pretende sentar las bases de una nueva era de exploración espacial que incluya, esta vez, el establecimiento de una base lunar permanente.

impactos del militarismo de Estados Unidos en el sistema internacional, 2020, pág. 142) apuntaba:

Estados Unidos despliega su “defensa” antimisil de manera consistente, enérgica e intensiva, lo que genera preocupación y respuestas asimétricas en la dirigencia rusa. Como si fuera poco en la Tierra, Estados Unidos no ve el espacio exterior como un bien común global y firmó una orden para la extracción comercial de los recursos naturales de la Luna.

El espacio ultraterrestre ha sido también un escenario donde se ha hecho visible que la administración Biden no se ha distanciado, realmente, de las líneas de acción de su predecesor. La posibilidad de contar con un arsenal espacial brinda una evidente superioridad estratégica a los EE.UU. y el actual gobierno no se encuentra ajeno a ello.

Durante la administración Biden, se ha mantenido la intención de preservar el papel de EE.UU. como potencia hegemónica, no solo en el planeta Tierra. De esta manera, se han realizado esfuerzos por construir un liderazgo más coordinado con sus aliados (Rodríguez Hernández, De Truman a Trump. Estados Unidos: militarismo sin fronteras., 2022) y garantizar el protagonismo militar, económico, político y diplomático de la nación.

En esencia, se han retomado con Biden los puntos más destacados de la Política Espacial Nacional (NEP por sus siglas en inglés) de 2019, donde sobresale la importancia de fortalecer el liderazgo estadounidense, impulsar el sector espacial privado y fomentar la cooperación internacional con socios y aliados. Asimismo, se mantiene la visión de que esta doctrina representa “un enfoque de todo el gobierno que reconoce el espacio como un imperativo nacional” (Statement from the President on the National Space Policy, 2020).

De esta manera, la ampliación del sector espacial estadounidense se presenta, una vez más, como un pilar básico en la defensa de los intereses del país en un complejo entorno de seguridad, caracterizado por una gran competencia de poder. En este contexto, China y Rusia figuran como las mayores amenazas estratégicas de la nación norteamericana

debido, en lo fundamental, al desarrollo, ensayo y despliegue de sus capacidades contraespaciales y de sus doctrinas militares (Corral Hernández, 2021).

1.2 La política de no proliferación nuclear durante la administración Biden: confrontaciones con Moscú.

El tema de la no proliferación nuclear vertical es rehén de las relaciones estratégicas entre las principales potencias nucleares, especialmente los Estados Unidos y Rusia. Aunque Washington ha intentado presentar las conversaciones bilaterales con Rusia en esta materia como un logro internacional para avanzar hacia un entorno de seguridad internacional que permita tomar pasos hacia el desarme nuclear; en realidad, persiste la doctrina de la disuasión nuclear como un elemento de las políticas de seguridad de ambos Estados.

En ese sentido, durante la campaña electoral a la presidencia de los EE.UU., Biden manifestó su deseo de que la única finalidad de las armas nucleares estadounidenses fuese la disuasión; de igual forma, prometió revisar la política heredada de Trump en que, Estados Unidos se reservaba el derecho de “primer uso” de dichas armas en un conflicto. Sin embargo, una vez publicado el *Nuclear Posture Review* (NPR) 2022, documento que recoge la política nuclear de la administración Biden sobre el desarme y no proliferación nucleares, como parte de la *National Defense Strategy*; fue evidente la similitud de su texto con el informe de su predecesor, Donald Trump. Ciertamente, se mantuvo la ambigüedad o imprecisión con relación a las circunstancias bajo las cuales los EE.UU. podrían usar su armamento nuclear (De Fortuny & Bohigas, 2022).

De esta forma, entre los principales puntos abordados destacan, a saber: la mantención de la posesión de armas nucleares como elemento disuasivo ante cualquier forma de ataque nuclear o estratégico; y el reconocimiento de la citada disuasión, la protección de sus aliados y el alcance de los objetivos de política exterior estadounidense ante la falla de la doctrina disuasiva, como funciones esenciales de las armas nucleares.

Asimismo, se rechazan las opciones de “No primer uso” y la “Finalidad única” como alternativas de política nuclear; por lo que, evidentemente, EE.UU. se otorga el derecho, nuevamente, de ser el primero en usar las armas nucleares y no limitar su función a un mero papel disuasivo. Como justificación de lo anterior se esgrimió que, tales enfoques no permitirían hacer frente a las capacidades no nucleares que están desarrollando y desplegando sus contrarios (De Fortuny & Bohigas, 2022).

Es importante destacar que, el NPR 2022 hace un repaso de los presuntos adversarios nucleares de los Estados Unidos. En ese sentido, Rusia y China representan la amenaza nuclear más relevante para la seguridad nacional norteamericana de acuerdo al texto. En consecuencia, EE.UU. ratifica la continuidad del reforzamiento de la disuasión ampliada en la zona del Indo-Pacífico a través de la alianza con Australia; lo cual incluye la colaboración en materia militar y la transferencia de información.

Sobre Rusia, de manera concreta, se reconoce como el rival de EE.UU. con mayor capacidad y diversidad de fuerzas. Según el NPR, se continúa apostando por reforzar la tríada nuclear y la capacidad de disuasión regional en su conjunto, con ayuda de la OTAN; Organización que ha contribuido a la modernización de las fuerzas nucleares norteamericanas desplegadas en Europa, con el propósito de reducir la confianza rusa para iniciar cualquier agresión en la región.

Si bien la NPR 2022 expresaba que los EE.UU. seguirían implementando el Tratado sobre la Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas (nuevo START) y que negociarían con Rusia un nuevo marco de control de armas para sustituir dicho tratado con fecha de caducidad en 2026; el aumento de las tensiones entre ambos países desde el inicio del conflicto en Ucrania motivó la salida del Kremlin del Nuevo START en febrero de 2023, siendo este el último acuerdo sobre armas nucleares que quedaba entre ambos países.⁵

⁵ El nuevo START preveía la reducción en ambos países de solo el 30% de sus armas nucleares en un período

Por otro lado, es válido acotar que, de acuerdo a Biden, la actual situación internacional y las consecuencias derivadas del conflicto en Ucrania constituyen un potencial peligro nuclear, similar al período de la crisis de octubre en 1962 durante la administración de Kennedy. Aunque Washington no dispone de datos que demuestren la disposición de Rusia de usar armas nucleares; ha justificado el apoyo de la OTAN a Ucrania, desde el inicio de la confrontación ruso-ucraniana, en la supuesta intención del Kremlin de usar armas nucleares tácticas, químicas o biológicas. Sin embargo, ha sido EE.UU. quien ha amenazado, constantemente, a Rusia con el empleo de su arsenal nuclear para defender a sus intereses y aliados en la región. Los políticos de la OTAN han adoptado un discurso abiertamente confrontacional que refuerza el denominado chantaje nuclear (Redacción RT, 2022).

En respuesta al sostenido soporte técnico, financiero y militar de la OTAN a Ucrania y ante la decisión de Reino Unido de suministrar uranio empobrecido al ejército ucraniano; Rusia comenzó la transferencia de armas nucleares tácticas a Bielorrusia, cuyo empleo debe ser considerado, de acuerdo al propio Kremlin, únicamente en caso de amenaza a la integridad territorial, la independencia y la soberanía del Estado ruso⁶ (EFE, 2023). Ciertamente, tal despliegue ha sido valorado por la parte estadounidense como una provocación y, aunque no se pronunció a favor de una respuesta nuclear inmediata, ha consolidado alianzas con otras potencias nucleares.

A manera de ejemplo, se puede mencionar el fortalecimiento del pacto estratégico AUKUS (del acrónimo en idioma inglés) entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos) destinado a proteger los intereses compartidos de estas tres

de 10 años que, claramente, para 2021 (fecha de extensión de su duración) no se había cumplido.

⁶ De acuerdo al Kremlin, el presidente de Bielorrusia, Alexandr Lukashenko, solicita desde hace varios años a Rusia el despliegue de armamento nuclear en esa antigua república soviética, en respuesta a la militarización de sus fronteras por parte de la OTAN (EFE & RT en Español, 2023).

potencias en el Indo-pacífico ante el aumento del tamaño de la armada china y, formalmente, los efectos del conflicto en Ucrania. Se trata de otro esfuerzo de Washington para contrarrestar la influencia china en la región y disuadir indirectamente a Rusia, a través de la creación de una flota de submarinos de propulsión nuclear en la armada australiana. Por lo que, evidentemente, tal iniciativa complica los esfuerzos por la no proliferación de las armas nucleares; pues, en el marco del acuerdo, Australia debe adquirir cinco submarinos nucleares estadounidenses que, hasta 2023, solo poseen las cinco potencias reconocidas por el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) (Fonseca Sosa, 2023).

1.3 La continuidad de la lucha por la conquista del espacio ultraterrestre: peculiaridades de la administración Biden en el enfrentamiento al Kremlin.

El dominio del espacio ultraterrestre, de conjunto con la política nuclear, se ha convertido en un factor determinante para el mantenimiento de la seguridad nacional y la conducción de las operaciones militares de los Estados Unidos. En este sentido, el auge económico y militar alcanzado por países como China, así como la modernización de ciertas capacidades rusas, han transformado progresivamente la correlación de fuerzas a nivel global (Jordán, 2023).

La respuesta a este desafío ha impulsado, desde hace varias décadas, un proceso de desarrollo conceptual y tecnológico dentro de las fuerzas armadas estadounidenses. En este escenario, las sucesivas administraciones han otorgado especial atención a la importancia del espacio para EE.UU., tal y como aparece reflejado en sus tres documentos estratégicos de referencia: la *National Strategy for Space* 2018 (NSfS), la *National Defense Strategy* (NDS) 2028 y la *Defense Space Strategy* (DDS) de 2020.

A pesar de que estos documentos estratégicos norteamericanos coinciden con el resto de potencias mundiales, al destacar la necesidad del uso pacífico del espacio (Jordán, 2023); no es menos cierto que, este ámbito tiene gran importancia para la seguridad, prosperidad, avance científico y tecnológico del país. De ahí que, las recientes

administraciones hayan dedicado cuantiosos recursos a la implementación de programas y tecnologías que se traduzcan en poderío económico y militar.

La actual política espacial estadounidense se rige por la Política Espacial Nacional de los Estados Unidos de América del 2020, un documento emitido por el gobierno de Donald Trump que sustituyó a la Política Espacial Nacional de 2010. Sin embargo, es el Marco de Prioridades Espaciales de los Estados Unidos del 2021, publicado durante la Administración Biden, el que establece las líneas principales del programa espacial estadounidense en la actualidad (Sanderson Moreno, 2023)

Si bien se puede afirmar que, el actual mandatario mantiene el mismo enfoque trumpista a la hora de enfrentar lo que considera como retos estratégicos en el mapa internacional; Biden está tratando de ajustar el poderío alcanzado por el país a las nuevas condiciones, donde reaparece la visión del espacio exterior como un dominio bélico. Bajo la coordinación de la Oficina de Ciencia y Tecnología de la Casa Blanca, el Pentágono, la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA) y los departamentos de Transporte y Comercio, se encuentran en proceso de definición la vertiente científica, comercial, de seguridad nacional y de política espacial internacional que quiere imprimir la administración Biden.

En esta línea, destaca el apoyo del actual mandatario a la Fuerza Espacial de Estados Unidos impulsada y creada por su antecesor. La doctrina oficial de este cuerpo militar estadounidense aparece explicitada en la NES de 2020. A pesar de que esta nueva organización autónoma fuera causante de recelos por parte del equipo directivo que acompaña a Biden, desde su creación es poseedora de una fuerte carga simbólica.⁷ Su

⁷ Todos los cambios operados por la actual administración se organizan en torno a los temas de significación geopolítica, como la seguridad nacional; los cuales han ocupado un sitio central, abordados en estrecha ligazón con los valores del ideario fundacional norteamericano y la defensa de la identidad, la patria y los intereses nacionales (Rodríguez Hernández, *De Truman a Trump. Estados Unidos: militarismo sin fronteras.*, 2022).

objetivo, en última instancia, está relacionado con la protección de las instalaciones espaciales del país, con especial énfasis en los satélites.

Relacionado con lo anterior, la vicepresidenta de los Estados Unidos, Kamala Harris, hizo referencia a que el espacio exterior no constituye un coto exclusivo de las administraciones públicas. Las iniciativas privadas están explotando por su propia cuenta y riesgo este recurso, a través de viajes turísticos y la puesta en órbita de grandes entramados de satélites, como los auspiciados por Elon Musk, actual propietario de la red social X, y su StarLink.

Otro cambio organizativo que se ha mantenido vigente con la actual administración norteamericana fue impulsado por el Pentágono en 2020. Esta iniciativa consistió en la creación de un mando para las operaciones militares en el espacio: el *US Space Command* y señaló la importancia del dominio espacial para el país. El surgimiento de este mando se corresponde con lo que el Departamento de Defensa norteamericano denomina *Combatant Commands* o Cuarteles Generales para dirigir operaciones militares conjuntas y, eventualmente, con aliados en las distintas regiones del mundo y en dominios específicos.

De esta forma, se puede notar que, aunque el gobierno estadounidense alega en sus documentos estratégicos estar centrado en el uso científico, comercial y civil del espacio (pacífico); la realidad demuestra que la percibida militarización de este por parte de otros Estados ha justificado, según Washington, una mayor agresividad norteamericana en este dominio (Sanderson Moreno, 2023).

La visión del espacio que caracteriza la actual proyección internacional del gobierno norteamericano se encuentra expuesta, de igual manera, en la Doctrina de Poder Espacial para Fuerzas Espaciales, publicada por el Cuartel General de la Fuerza Espacial de Estados Unidos en 2020. En este documento, además de afirmar el anhelo del país en cuanto a «un dominio espacial pacífico, seguro, estable y accesible»; también se subraya que, resulta indispensable para el mantenimiento de la seguridad nacional contar con una preparación a la medida que permita hacer frente a “agresores pensantes,

competentes y letales que intenten frustrar las acciones de Estados Unidos” (United States Space Force, 2023).

Estos agresores, según señaló el general Jay Raymond (Jefe de Operaciones de la Fuerza Espacial estadounidense) en el año 2021, serían principalmente Rusia y China (Sanderson Moreno, 2023); algo que también había declarado anteriormente el entonces vicepresidente Mike Pence, al afirmar que la posesión de láseres aéreos y misiles anti satélite por parte de estos países suponía una gran amenaza para los Estados Unidos que se debía contrarrestar.

Además de la continua inversión en recursos, la administración Biden mantiene el compromiso de dar continuidad al programa Artemis. Los orígenes del ya mencionado programa se relacionan con la firma, el 13 de octubre de 2020, de los “Acuerdos Artemisa”. En este contexto, países como Australia, Canadá, Italia, Reino Unido, entre otros, aunaron esfuerzos junto a la *National Aeronautics and Space Administration* (NASA) de los Estados Unidos para llevar a la primera mujer y a la “primera persona de color” a la Luna en 2024.

Asimismo, aunque Estados Unidos cuenta con una capacidad ASAT⁸ destructiva, mantiene su rechazo a cualquier documento o acuerdo que permita a China y Rusia seguir desarrollando ASAT lanzados desde tierra; incluso, en el plano multilateral, lograron la adopción de una nueva resolución de la Asamblea General para comprometer a los países a no realizar pruebas ASAT y han sido particularmente agresivos con Rusia, China e India, que sí realizan este tipo de pruebas. Como ejemplo de ello figura que, el 18 de abril de 2022, después de que Rusia hubiera realizado una prueba antisatélite de ascenso directo el 15 de noviembre de 2021; la administración Biden declaró que Estados Unidos se comprometía a no realizar pruebas destructivas de este tipo de armamento e

8 Un arma antisatélite es un arma espacial diseñada para incapacitar o destruir satélites con fines estratégicos militares.

instó al resto de potencias a hacer lo mismo (Sanderson Moreno, 2023). Esta respuesta, esconde la elevada dependencia económica y militar del espacio ultraterrestre que tiene EE.UU, mostrándose como un intento del gobierno de generar un régimen internacional de buenas prácticas. Justamente, la negativa estadounidense a la propuesta sino-rusa de la negociación de un “Tratado sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y de la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre” en el año 2014, evidencia sus verdaderos intereses; pues, el motivo de su no aceptación por Washington era impedir que China y Rusia siguieran desarrollando ASAT lanzados desde tierra (Sanderson Moreno, 2023). De igual forma, EE.UU. ha criticado el texto, fundamentalmente, por el tema del uso de la fuerza en el espacio ultraterrestre y la ausencia de un sistema de verificación internacional en el proyecto. Lo cierto es que no permitirían la supremacía de Rusia y China en la codificación del Derecho Espacial cuando han sido ellos quienes, junto otros aliados occidentales, han promovido normas no vinculantes que regulen la actividad en el espacio.

Vinculado con lo anterior, una mayor dependencia espacial de Estados Unidos posibilitaría que potencias con menos recursos militares pudieran obtener ventajas estratégicas sobre el país; razón por la cual el gobierno estadounidense está poniendo tanto énfasis en el desarrollo de tecnología y programas espaciales que le permitan defender sus intereses y seguridad nacionales. En consecuencia, la actual administración ha optado por agotar el desarrollo de este tipo de sistemas, así como de otros sistemas espaciales como armas de energía dirigida, sistemas de guerra electrónica, amenazas orbitales, amenazas ciberespaciales y amenazas de energía cinética terrestre.

La realidad es que, Estados Unidos percibe cada vez más el espacio como un dominio bélico, a pesar de ser signatario de tratados que abogan por su uso pacífico y de incluir en

su propia legislación tales principios.⁹ De esta manera, la actual administración mantiene su propósito de continuar fortaleciendo y financiando las fuerzas espaciales norteamericanas. Del mismo modo, figura entre sus objetivos proseguir con la ampliación de la capacidad armamentística espacial, donde sobresale el desarrollo de armas antisatélite como medida disuasoria o para prepararse para una futura guerra.

De esta manera, se advierte cierto paralelismo entre lo que está ocurriendo en el espacio exterior y lo que tiene lugar en el mapa internacional sobre la superficie terrestre. En este sentido, no es menos cierto que las constantes tensiones y rivalidades entre grandes potencias como es el caso de Estados Unidos y Rusia está conduciendo a un dilema de seguridad, aun cuando no se ha producido un enfrentamiento directo entre las mencionadas naciones.

Consideraciones finales

La amenaza del uso de las armas nucleares, el continuo desarrollo de los programas de modernización del arsenal nuclear, la mantención de la exploración para un uso no pacífico del espacio ultraterrestre y el perfeccionamiento de los programas espaciales de los Estados Unidos, han sido elementos característicos de la administración Biden, en materia de política exterior; que no han presentado cambios diametralmente opuestos a los de su predecesor, Donald Trump.

Sin embargo, ha sido notoria una mayor actividad confrontacional, especialmente con Rusia, en el área asociada a la amenaza de uso de las armas nucleares; sobre todo,

⁹ Estados Unidos ha ratificado cuatro de los cinco tratados de derecho espacial de la Comisión de las Naciones Unidas que, sobre los usos pacíficos del espacio ultraterrestre, cubren: la no apropiación del Espacio exterior por parte de un país, el control de armas, la libertad de exploración, la responsabilidad por daños causados por objetos espaciales, la seguridad y el rescate de naves espaciales y astronautas, la prevención de interferencia perjudicial con las actividades espaciales y el medio ambiente, la notificación y el registro de actividades espaciales, la investigación científica y la explotación de los recursos naturales en el Espacio ultraterrestre y solución de controversias.

tras el aumento de las tensiones bilaterales como resultado del conflicto ruso-ucraniano y la provocadora conducta de la OTAN en las fronteras del gigante euroasiático. Aunque, en el plano multilateral, ha prevalecido el enfrentamiento con China en materia de espacio ultraterrestre.

En lo referido a la política espacial, si bien se han mantenido y fortalecido iniciativas desarrolladas durante la era Trump; no ha sido uno de los campos privilegiados de la administración Biden en su política de disuasión hacia Moscú. Evidentemente, la balanza se ha inclinado a favor de la política nuclear con carácter disuasivo como instrumento predilecto de su actuación internacional; a pesar de sus previas declaraciones revisionistas, con relación a Trump, durante la campaña electoral de 2020.

Referencias

Corral Hernández, D. (2021). Poder espacial estadounidense. El dominio de lo conocido y lo desconocido. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.

De Fortuny, T., & Bohigas, X. (16 de noviembre de 2022). La administración Biden ha hecho pública su doctrina nuclear. Obtenido de Centre Delàs D'estudis Per la Pau: <https://centredelas.org/actualitat/la-administracion-biden-ha-hecho-publica-su-doctrina-nuclear/> EFE & RT en Español. (25 de marzo de 2023). Presidente Putin anuncia acuerdo para despliegue de armas nucleares tácticas en Bielorrusia. Cubadebate. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://www.cubadebate.cu/noticias/2023/03/25/presidente-putin-anuncia-acuerdo-para-despliegue-de-armas-nucleares-tacticas-en-bielorrusia/>

EFE. (17 de junio de 2023). Biden tacha de "irresponsable" el despliegue de armas nucleares rusas en Bielorrusia. Swiss Info. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://swissinfo.ch/spa/ucrania-guerra-biden-tacha-de--irresponsable--el-despliegue-de-armas-nucleares-rusas-en-bielorrusia/48598864>

Fonseca Sosa, C. (17 de marzo de 2023). ¿En qué consiste el AUKUS?: El pacto con el que EEUU, Reino Unido y Australia planean "hacerle frente" a China. Cubadebate. Recuperado el 19 de agosto de 2023, de <https://www.cubadebate.cu/especiales/2023/03/17/>

en-que-consiste-el-aucus-el-pacto-con-el-que-eeuu-reino-unido-y-australia-planean-hacer-frente-a-china/

Jordán, J. (2023). Competición entre grandes potencias y militarización del espacio exterior. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales.

Piñero Álvarez, J. M. (2018). Revisión de la Postura Nuclear de Estados Unidos. ¿Hacia una nueva carrera armamentística? Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Redacción RT. (7 de octubre de 2022). Biden: "No nos hemos enfrentado a la perspectiva de un armagedón desde la crisis de los misiles en Cuba". Russia Today. Obtenido de <https://actualidad.rt.com/actualidad/443958-biden-enfrentarse--perspectiva-armagedon>

Rodríguez Hernández, L. (julio-septiembre de 2020). La "paz caliente": impactos del militarismo de Estados Unidos en el sistema internacional. Política Internacional(7), 141-144.

Rodríguez Hernández, L. (2022). De Truman a Trump. Estados Unidos: militarismo sin fronteras. La Habana: Política Internacional. Obtenido de De Truman a Trump. Estados Unidos: militarismo sin fronteras.

Sanderson Moreno, L. (2023). Los programas espaciales de los Estados Unidos, Rusia y China ¿militarización creciente? Madrid: Instituto español de Estudios Estratégicos.

Simón, L., & García Encinta, C. (8 de noviembre de 2022). Real Instituto Elcano. Obtenido de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-nueva-estrategia-de-seguridad-nacional-de-eeuu>

Statement from the President on the National Space Policy. (9 de diciembre de 2020). Obtenido de Casa Blanca de Estados Unidos: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-national-space-policy/>

U.S. Department of Defense. (2018). Nuclear Posture Review Final Report. Washington D.C.

United States Space Force. (2023). Obtenido de Official United States Space Force Website: <https://www.spaceforce.mil/About-Us/About-Space-Force/>

México: comportamiento de las fuerzas políticas de cara a las elecciones presidenciales de 2024

Mexico: behavior of political forces in front of the 2024 presidential elections

MsC. Yoslán Silverio González

Investigador Auxiliar y Profesor Asistente

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: yosilglez@yahoo.es

Numero ORCID: 0000-0001-8533-4234

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo principal evaluar el comportamiento de las diferentes fuerzas políticas en México frente al escenario presidencial del 2 de junio de 2024, en el cual se disputará no sólo el máximo puesto federal sino también, los escaños del Congreso y nueve gobernaturas. Desde las presidenciales de 2018 se ha evidenciado la consolidación del Partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), encabezado por Andrés Manuel López Obrador, como la principal fuerza política del país. Mientras, los partidos tradicionales de oposición, organizados en una alianza política, no han podido detener su avance. Esta tendencia se ratificó con la victoria morenista en el Estado de México, en junio de 2023. Todo esto ha determinado el escenario más probable hacia las presidenciales de 2024: la victoria de MORENA frente a una oposición desarticulada y sin un proyecto real de nación.

Palabras claves: Elecciones presidenciales México, MORENA, AMLO, PRI, PAN, PRD.

Abstract

The main objective in this article is to carry out an evaluation of the behavior of the different political forces in Mexico in front of the presidential scenario of June 2nd, 2024, where not only the highest federal

position will be disputed but also the seats in Congress and eight governorships. Since the 2018 presidential elections, the consolidation of the National Regeneration Movement Party (MORENA), headed by Andrés Manuel López Obrador, as the main political force, has been evident. Meanwhile, the traditional opposition parties, organized in a political alliance, have not been able to stop their advance. This trend was ratified with the MORENA victory in the State of Mexico, in June 2023. All of this has determined the most probable scenario for the 2024 presidential elections: the victory of MORENA against a disjointed opposition and with a lack of a real national project.

Keywords: Mexico's presidential elections, MORENA, AMLO, PRI, PAN, PRD.

Introducción

La transformación del mapa político mexicano en la última década ha estado caracterizada por la emergencia de una nueva fuerza política que contrastaba con la decadencia de la vieja clase oligárquica y sus partidos tradicionales. Esto fue posible gracias a la intensa labor realizada por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) durante casi dieciseis años. Durante esta etapa se consagró a recorrer la inmensa mayoría de los estados de la nación promoviendo sus concepciones de cómo transformar al país. A través del contacto directo con la población mexicana fue ganando una amplia base de apoyo popular. De esta forma, pudo consolidarse como uno de los líderes políticos de izquierda más importante de México.

Solo trascurrieron cuatro años desde su nacimiento, en 2012, como movimiento político y su posterior conversión en partido en 2014, para que el Partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) dirigido por él, ganara las elecciones presidenciales del 1ro de julio de 2018. En esta ocasión, AMLO se presentó encabezando la alianza *Juntos haremos historia* con el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES). Alcanzó el 53.19% de los votos frente a su principal competidor, Ricardo Anaya Cortés, del Partido Acción Nacional (PAN), quien apenas obtuvo el 22.27%. La diferencia fue de 30 puntos porcentuales. No hubo forma

de que se repitieran los fraudes anteriores por los cuales ANMLO había perdido. Desde la confirmación de su victoria en dichas elecciones federales y hasta la actualidad, MORENA se ha fortalecido como la principal fuerza política del país.

Antes de esa fecha, MORENA no tenía el control de ninguna gobernatura del país, pero a partir de dichos comicios, ganó cinco de ellas incluyendo la Ciudad de México (Cdmx) que era el bastión por excelencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Al año siguiente, en 2019, el movimiento de MORENA, con Jaime Bonilla, le arrebató al PAN la gobernatura de Baja California y luego ganó en Puebla, con Miguel Barbosa, tras la elección extraordinaria por la muerte de Martha Erika Alonso, ocurrida el 24 de diciembre de 2018, debido a un accidente de helicóptero. En 2019 asumió la dirección del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Alejandro (Alito) Moreno. En esas elecciones, el PRI perdió 11 de las 12 gobernaturas que tenía, con la cual se iniciaba su periodo de declive progresivo.

En el 2021 se organizaron las elecciones intermedias federales donde se disputaron 15 estados, cinco alcaldías, diputaciones federales y algunos congresos locales (García, 5 de junio de 2023). En esta oportunidad, MORENA ganó en once de ellos al quitarle varios estados al PRI y al PAN, como Baja California, Baja California Sur, Campeche, Colima, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala y Zacatecas (Badillo, 13 junio de 2021). El PAN ganó en dos estados, el Movimiento Ciudadano (MC) en uno y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) en uno. Es decir, el PRI, una vez más, salió derrotado.

El único revés para MORENA, en las elecciones de 2021, fue en la Ciudad de México. De las 16 alcaldías de la capital federal, perdió nueve a favor de la alianza opositora: Álvaro Obregón (PAN), Azcapozalco (PAN), Benito Juárez (PAN), Coyoacán (PAN), Cuajimalpa (PRI), Cuauhtémoc (PRD), Miguel Hidalgo (PAN), Magdalena Contreras (PRI) y Tlalpan (PRD). El balance fue de 5 alcaldías para el

PAN, 2 para el PRI y 2 para el PRD. El resto de las siete alcaldías morenistas eran la Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Iztacalco, Iztapalapa, Tláhuac, Milpa Alta y Xochimilco (De la Rosa, 29 de diciembre de 2021). Estas elecciones para alcalde se producen cada tres años, por lo que esto suponía un reto para MORENA en las elecciones generales de 2024.

En 2022 había seis estados en disputa. En esta oportunidad el PRI ganó en dos: Durango y Aguas Calientes, pero en coalición. Mientras, MORENA siguió sumando estados a su mando. Les quitó a los priistas dos de sus bastiones: Hidalgo y Oaxaca. Además, sumó a Tamaulipas y Quintana Roo. El avance del partido MORENA se puede resumir de la siguiente manera: 2018 (5), 2019 (2), 2021 (11) y 2022 (4) para un total de 22 de 32 estados, en solo cuatro años, lo que representa el 70% del padrón electoral. En estas victorias se incluyen además los estados de San Luis Potosí, donde gobierna junto al PVEM encabezado por Ricardo Gallardo Cardona y el estado de Morelos con el PES (López Linares, 5 de junio de 2022). Este partido, el PES, sólo conservó su registro en el estado de Morelos. De esta manera, obtuvieron la mayoría parlamentaria en ambas cámaras: en el Congreso de la Unión, con 202 diputados y en el Senado, con 60 representantes. Desde entonces ha ido creciendo la representación de MORENA en el mapa político nacional.

Por su parte, los partidos tradicionales de oposición siguieron su declive. Tras las elecciones de 2021, el PAN, liderado por Marko Cortés, pasó de gobernar nueve entidades a ocho y el PRI, encabezado por Alejandro Moreno, pasó de 11 estados a cuatro (De la Rosa, 29 diciembre 2021). Es importante señalar que en los comicios de 2021 la alianza del PRI y el PAN no ganó ninguna de las gobernaturas. Esto demostró la ineficiencia de la alianza, como se corroboraría en las elecciones locales de 2023, donde perderían el Estado de México.

Con esta última victoria ya suman 23 los estados controlados por MORENA y sus aliados políticos: el 71% de las entidades federales (Expansión Política, 5 de junio de

2023). De acuerdo con el académico Humberto Beck, docente en el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, se ha demostrado la capacidad de MORENA para romper barreras: “*Si uno mira el mapa de las gobernaturas, se ve claramente que MORENA rompió la estructura geográfico-política que prevaleció en el país durante los años de la transición*” (Ferri, 4 junio de 2023). Dado este panorama, se hace imprescindible evaluar el comportamiento de las diferentes fuerzas políticas en México frente al escenario presidencial del 2 de junio de 2024, donde la consolidación territorial de MORENA es más que evidente frente a una oposición sin un proyecto de nación.

MORENA y la Cuarta Transformación (4T)

En el 75° periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU, el 22 de septiembre de 2020, el presidente Andrés Manuel López Obrador hizo referencia a los tres grandes procesos nacionales ocurridos en México: la Guerra de Independencia (1810-1821), el movimiento de Reforma Liberal (1854-1861) y la Revolución Mexicana (1910- 1917) a los cuales caracterizó como las tres grandes transformaciones por las que había atravesado el país. Desde su llegada al poder en 2018 dijo: “*estamos empeñados, comprometidos en llevar a cabo la Cuarta Transformación de la vida pública del país, sin violencia y de manera pacífica*”. (Gobierno de México, 22 de septiembre de 2020).

El movimiento de la Cuarta Transformación (4T) está basado en más de cincuenta acciones destinadas a eliminar tres décadas de neoliberalismo a través de la legalidad, la erradicación de la corrupción, la austeridad, el combate a la pobreza, la recuperación económica, la autoeficiencia energética, la viabilidad financiera y la equidad de género. Se trata de un programa profundo de reconstrucción nacional. Al respecto, la profesora Esperanza Palma del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco planteaba que “*el lopezobradorismo se estructura a partir de una narrativa anti-elitista y anti-establishment, construida desde la óptica de una izquierda*

nacionalista (...) cuya misión es impulsar reformas sociales dirigidas a la población pobre, víctima de las élites depredadoras y combatir la corrupción” (Palma, 16 de septiembre de 2019).

Abad Torres Benítez en el prólogo del libro *La filosofía política de la Cuarta Transformación* plantea que, en este periodo, se han producido cambios profundos como las reformas de la Constitución, cuyo propósito es construir un México diferente y, sobre todo, reducir las enormes desigualdades sociales que el neoliberalismo provocó (González Ibarra, 2021, p.7). La profesora Esperanza Palma también afirmaba que: “*la austeridad republicana es la bandera principal de la llamada Cuarta Transformación (4T), cuya misión es la renovación moral del Estado y la nación en el contexto de una crisis de derechos humanos, altos índices de inseguridad, fortalecimiento de los cárteles de drogas y corrupción de los gobiernos de la post-transición*” (Palma, 16 de septiembre de 2019).

Entre los principales logros del gobierno y la aplicación de los postulados de la 4T se encuentran la disminución del *outsourcing* - el 24 de abril de 2021 entró en vigor la reforma de la Ley de Outsourcing en México -, el aumento del 62% del salario mínimo y el control de la inflación (6%). Con respecto a los salarios han habido varios ejemplos. En la Cdmx, se decidió un aumento del 100% del salario de los trabajadores gubernamentales. Más de 25 mil de ellos recibieron un incremento de 3 mil a 6 311 pesos mensuales. También se ha dispuesto una ley sobre reparto de utilidades a los empleados en las empresas privadas. Más de 170 mil empresas han cumplido con esta disposición. De igual modo, el desempleo se situó en el 2.87% y el crecimiento económico, durante el primer trimestre de 2023, estaba en el 3.7%, contrario al pronóstico del FMI, del 1.8%.

Destaca además, la distribución de la riqueza a partir de programas sociales tales como: *Pensión para el bienestar de las personas adultas mayores*, con 9.78 millones de beneficiarios; *Jóvenes construyendo futuro*: dirigido a 2.6 millones de jóvenes sin vínculo estudiantil o laboral y a estudiantes de nivel

superior de escasos recursos; *Beca universal para estudiantes de Educación Media Superior Benito Juárez*, para 5.24 millones de alumnos; y *Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad Permanente*, con 7 millones de beneficiados (Palma, 16 de septiembre 2019).

Todos estos programas han sido criticados por la oposición, la cual pronosticaba una “mala” gestión de AMLO. Por ejemplo, uno de los puntos más atacados por ellos en 2018, fue que el peso se devaluaría hasta las 25 o 30 unidades por dólar. La tendencia ha sido la de su fortalecimiento, llegando a catalogarlo como el “súper peso”. En 2021 cotizaba en torno a los 20 por dólar y para mediados de 2023 estaba en los 18 pesos, incluso llegó a estar a 17.05 (17 de junio de 2023). La tendencia parecía indicar que alcanzaría un valor inferior a los 17 pesos mexicanos. Entre los factores que explican este comportamiento se encuentran la propia depreciación del dólar a nivel internacional, el incremento de las remesas desde Estados Unidos hacia México, el incremento de las inversiones extranjeras y las acertadas políticas implementadas por el ejecutivo federal.

En el plano económico se han impulsado obras de infraestructura de interés nacional como:

El nuevo Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA) de la Ciudad de México que se realizó en oposición al aeropuerto de Texcoco, mandado a construir durante el sexenio de Peña Nieto. El AIFA ya se encuentra en operaciones y para mejorar su conectividad hasta la Cdmx queda por concluir la ampliación del tren suburbano desde el AIFA hasta la estación de Lechería. La inauguración de este tramo se prevee para marzo de 2024.

Construcción del Tren Maya: tiene una extensión de 1500 km de vías férreas y la conexión de tres estados en la Península de Yucatán. Esta obra busca reactivar la actividad económica de las comunidades marginadas en estos territorios. La oposición arremete contra este proyecto por el impacto ecológico e histórico, al pasar por áreas donde se están descubriendo yacimientos arqueológicos mayas. También se han opuesto ambientalistas

y algunas comunidades originarias del área.

Refinería de Dos Bocas en Paraiso, Tabasco: busca rescatar la soberanía energética. La oposición plantea que si llegan a la presidencia en 2024 paralizarían esta obra.

Tren Interoceánico del Istmo de Tehuantepec: tiene una extensión de 300km. Su inauguración está calculada para finales del 2023. Para esta obra, el gobierno, luego de varias negociaciones frustradas por parte del empresario y segundo hombre más rico del país, Germán Larrea, dueño del Grupo México, decidió cancelarle la concesión de 120km de vías férreas, cuando sólo quisieron darle al gobierno el “derecho de paso”. Este tramo era operado por Ferrosur, una filial de Grupo México, entre Coatzacoalcos y Medias Aguas, en el estado de Veracruz. El hecho fue catalogado por la oposición como un acto de “expropiación” y una acción contra el capital privado. Se trata de una zona estratégica y de interés nacional. El gobierno cedió su administración a la empresa estatal Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec, operadora del Corredor Interoceánico (Aristegui Noticias, 24 mayo 2023).

Otras de las acciones realizadas por el gobierno fueron: la compra de la compañía Mexicana de Aviación, la recuperación del sector petrolero y en especial de PEMEX, la compra de trece plantas eléctricas a la empresa española IBERDROLA y la compra inicial del 50% de las acciones de la refinería Deer Park a la Shell, en Texas, Estados Unidos. En enero de 2022 se anunció la adquisición por PEMEX del total de las acciones que poseía la Shell en dicha refinería estadounidense. Todas estas operaciones han estado encaminadas a desmontar las privatizaciones de la oleada neoliberal desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari hasta Enrique Peña Nieto y recuperar la soberanía energética del país.

Abad Torres Benítez señalaba cómo todas estas medidas económicas de la 4T han inyectado potenciales recursos al mercado interno, propiciando la liquidez que requiere la economía nacional. A pesar de los efectos de la pandemia, sostiene que la economía mexicana respondió con mejores posibilidades

de recuperación. Además, resalta lo acertado de las políticas macroeconómicas del gobierno como un correcto uso de la política fiscal al aplicar los impuestos al gran capital que antes se les condonaban y la canalización de dichos recursos para fortalecer el mercado interno. (González Ibarra, 2021, p.9). Todo esto provocó que el país mostrase tasas de crecimiento económico por encima del 3% por tres años consecutivos (Sputnik, 5 de mayo de 2023) y una tasa de desempleo, según datos del Instituto Nacional de Información Estadística y Geografía, por debajo del 2.8% (INEGI, 2023).

Mientras tanto, las fuerzas de oposición, conformadas por el PRI, el PAN, el PRD y el Movimiento Ciudadano (MC), diametralmente opuestas a estos programas, se encuentran en una situación de franco deterioro frente a la ciudadanía. Su discurso político se centra en deslegitimar la figura de AMLO, desacreditar el trabajo realizado por MORENA, criticar todas las iniciativas económicas que se han adoptado y oponerse a las reformas relacionadas con el Instituto Electoral Nacional y del Poder Judicial. Han ocurrido fuertes enfrentamientos entre la Suprema Corte de Justicia de la Nación, presidida por la Sra. Norma Piña, contra decisiones gubernamentales que buscaban declarar a determinados objetivos económicos como de interés nacional. Todos estos elementos han caracterizado el contexto político del primer sexenio morenista frente a un nuevo ciclo electoral.

Elecciones para gobernador(a) en Edomex y Coahuila

El pasado 4 de junio de 2023 se llevaron a cabo las elecciones para las gubernaturas de los estados de Coahuila y Estado de México (Edomex) para el periodo 2023-2029. Estas elecciones fueron un resultado de las dinámicas presentes a lo interno de las fuerzas políticas mexicanas, las cuales han estado marcadas por un deterioro de los partidos políticos tradicionales frente a la coalición de gobierno.

El Edomex es el estado más poblado del país y por ende con el mayor número de electores.

Su padrón electoral es de 12.5 millones de personas, frente a los 7.7 millones de la Ciudad de México. A su vez, es el que más presupuesto recibe del gobierno federal. Posee un total de 125 municipios y 45 distritos electorales. Entre los municipios más importantes destacan Ecatepec, Nezahualcoyolt y Toluca (la capital del estado). Por estas razones, las elecciones en el Edomex son claves para entender cómo se van a comportar los partidos en las presidenciales de 2024.

El Edomex ha sido el bastión histórico por excelencia del PRI por casi cien años. La historia del PRI en dicho estado se ha caracterizado por amplios escándalos de corrupción en los que se han visto implicados las cúpulas del priismo, como los asociados al Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios (ISSEMYM) o incluso la más reciente denuncia pública que involucró al gobierno del Edomex, dirigido por Alfredo del Mazo, en contratos con empresas fantasmas por más de 5 mil millones de pesos. Otros ejemplos han sido el de Arturo Montiel, tío de Enrique Peña Nieto, quien se encuentra en la lista de los diez mexicanos más corruptos y que posee una fortuna valuada en 110 millones de pesos.

Todas estas figuras han estado vinculadas al Grupo Atlacomulco, surgido en 1942, el cual se había convertido en una asociación de intereses corporativos en relación con la política y cuyas familias: Montiel, Del Mazo, Vélez, Peña, Hank y Branda, habían dominado la política del Edomex a través del PRI. Por lo general, casi todos los políticos del estado han tenido un vínculo familiar entre ellos. Como resultado de años de mala gestión gubernamental, el Edomex, es el estado con el mayor número de feminicidios (2022), de homicidios dolosos y mayores índices de desempleo. La falta de seguridad, la carencia de un transporte público eficiente y de servicios de agua potable, están entre los problemas más acuciantes del estado y que no tuvieron solución bajo los gobiernos del PRI, gracias al desvío de recursos.

Éstas fueron las temáticas presentes en el debate político y dentro de la ciudadanía durante todo el proceso de campaña electoral.

También estuvieron en el centro del debate en las redes sociales y en los medios de comunicación pro-MORENA. Mientras, los líderes del PRI – que gobernaban en el Edomex – se concentraron en un discurso anti-MORENA, sin un contenido real y que sólo aludía a una supuesta corrupción por parte de sus funcionarios, con una narrativa cargada de odio contra la figura de la candidata Delfina Gómez, por la coalición *Juntos hacemos historia en el Estado de México* (PVEM, PT y MORENA), lo cual denotaba el clasismo y el racismo que está impregnado en la élite priista y del resto de la oposición.

En la práctica, los líderes del PRI, encabezado por su gobernador Alfredo del Mazo (2017-2023) y la candidata a la gubernatura por la alianza *Va Por México* (PRI, PAN y PRD) Alejandra del Moral, actuaron durante la campaña como si ellos fueran la oposición en el Edomex y no el partido de MORENA. La inmensa mayoría de todas las encuestas daban como favorita a la maestra Delfina Gómez, que contaba con una amplia trayectoria como servidora pública. Habría que recordar que ella había quedado tres puntos porcentuales por debajo de Alfredo del Mazo, en las elecciones a gobernador del Edomex, en 2017. Tras seis años de fortalecimiento de MORENA, Delfina logró ubicarse en el *top* de las encuestas y en la intención de voto entre un 15 y un 20% por encima de la candidata Alejandra del Moral.

Resultados elecciones en el Estado de México 2023



Paulina Alejandra Del Moral Vela



2,755,532

44.3423%

2,752,330



Delfina Gómez Álvarez



3,272,106

52.6551%

3,268,516

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México.

socioeconómica que la mayoría de la ciudadanía aspiraba en el Edomex.

Una de sus primeras declaraciones estuvo centrada en disminuir el salario de los funcionarios públicos y en aplicar la misma estrategia de seguridad implementada por Claudia Sheinbaum Pardo, en la Ciudad de México. Con el triunfo de MORENA, en Edomex, se deben agilizar otras obras de interés económico como la conclusión del Tren de Toluca a la Cdmx, para marzo de 2024, el trolebús de Chalco a Santa Marta, con conexión con otras líneas de metrobús y la ampliación de la carretera a Pachuca. Todas estas obras buscan mejorar la conectividad y la movilidad entre el Edomex y la Ciudad de México.

Por su parte, ante la derrota opositora, el dirigente nacional del PRI, Alejandro Moreno realizó declaraciones en contra del llamado partido naranja: Movimiento Ciudadano (MC). Sus críticas estuvieron centradas en el hecho de que no se sumaron a la coalición en el Edomex y por ende dividieron el voto de la oposición. Al respecto, el líder nacional de MC, Dante Delgado, quien ya había calificado a Alito Moreno como el “sepulturero del PRI” (González, 27 de mayo 2023), se opuso a estos comentarios y afirmó que su partido no se había unido a la coalición en ambos estados, porque el PRI había fracasado en sus políticas. Las pugnas entre ambos partidos no eran nuevas. Por ejemplo, en mayo, el coordinador priista en la Cámara de Diputados, Rubén Moreira, había “acusado”, hipócritamente, al MC, de ser un partido del narcotráfico (Chávez, 24 de mayo 2023). Estas contradicciones indicarían el comportamiento de la oposición hacia el 2024, donde no es posible un vínculo con MC, partido que parece tener un discurso más coherente frente al resto.









Los dirigentes del PRI justificaron su debacle electoral argumentando que no fue una derrota sino un “empate”, en el sentido que perdieron en un estado, pero ganaron en otro. Además, decían que, si sumaban los votos obtenidos por el PRI en los dos estados, casi igualaban a los obtenidos por MORENA. Este criterio no es objetivo, debido a que el Edomex tiene mucho más peso en la política nacional que Coahuila. También criticó el

abstencionismo como un factor que influyó a favor de la victoria de MORENA, sin tener en cuenta que el abstencionismo ha sido una tendencia histórica en dicho estado. Por el contrario, si hubieran salido más personas a votar, hubieran perdido por un mayor rango. En estas elecciones ejercieron su derecho al voto 6 214 217 mexiquenses, lo cual representó el 50.13% de participación ciudadana, ubicándose en tres puntos porcentuales por debajo de las elecciones de 2017 (Instituto Electoral del Estado de México).

La cúpula nacional del PRI realizó otro señalamiento con respecto a la falta de acompañamiento por parte de otros actores políticos a la candidata Alejandra del Moral. Esto fue una clara alusión al gobernador priista, Alfredo del Mazo. Sin embargo, en el momento en el cual Alejandra del Moral salía a reconocer su derrota, los dirigentes nacionales de los partidos de la coalición: Marko Cortés (PAN), Jesús Zambrano (PRD) y el propio Alejandro Moreno (PRI), no estaban presentes, debido a que habían ido a “festejar” el triunfo del candidato de la *Alianza Ciudadana por la Seguridad*, Manolo Jiménez Salinas, en Coahuila.

Los resultados en Coahuila se comportaron también según indicaban las tendencias en las encuestas que le daban la victoria a la oposición, frente al abanderado de MORENA: Armando Guadiana (Huerta, Lisettey y García, 5 junio de 2023). Una característica de la elección en este estado fue la falta de apoyo de los partidos aliados a MORENA: el PVEM y el PT, los cuales presentaron sus propios candidatos y esto los puso en desventaja. Este hecho fue también una lección para MORENA, porque su alianza aquí se fragmentó y de esta forma el voto quedó diluido entre tres candidatos. Sin embargo, aún así, la suma de dichos partidos no hubiera superado el 56.93% con el cual ganó el PRI. No obstante, esto puede ser interpretado en el sentido de que, a nivel estatal, si se fragmenta coyunturalmente dicha alianza, MORENA pudiera perder en algún otro estado en las elecciones de 2024. De todas maneras, esto tampoco cambiaría, en lo absoluto, la balanza a su favor en las gobernaturas.

Resultados elecciones en el estado de Coahuila 2023

	 Ricardo Sóstenes Mejía Berdeja 	 Santana Armando Guadiana Tijerina 	 Manolo Jiménez Salinas 	 Evaristo Lenin Pérez Rivera 
Votos				
Total	173,380	279,894	741,731	76,624
Porcentaje	13.3087%	21.4847%	56.9355%	5.8816%
En Casillas	173,201	279,505	741,242	76,579
En el Extranjero	171	367	441	43
Anticipado	6	14	46	2
En Prisión Preventiva	2	8	2	0

Fuente: Instituto Electoral de Coahuila.

Con la pérdida del Edomex, el PRI sólo queda gobernando en dos estados, los que representan el 4% del país. Otro de los resultados de la elección en el Edomex fue la pérdida del registro del PRD, al obtener poco más de 181 mil votos y no serle suficiente para alcanzar el 3% de la votación total. Mientras, la derrota del PRI en el Edomex significaba, la casi desaparición del partido a nivel nacional, lo que se evidenció en la pérdida de la mayoría de los estados en los que gobernaban desde 2018. Por primera vez desde 1929, el PRI no tendría ninguna gobernatura, puesto que en los estados de Coahuila y Durango gobiernan como parte de la coalición con el PAN y el PRD.

Los candidatos que se posicionaron en segundo lugar, en ambos estados, se declararon perdedores, tanto la candidata de la oposición en Edomex, como el candidato de MORENA en Coahuila. En este sentido, no hubo reclamos legales por motivos de fraude. El proceso electoral transitó sin grandes contratiempos, sólo con algunas irregularidades en Coahuila, pero no hubo episodios de violencia o enfrentamientos significativos y estuvieron bien organizados por parte de las autoridades electorales. El

presidente, Andrés Manuel López Obrador, felicitó a los ganadores de la contienda y resaltó el nivel de participación ciudadana.

Así se expresó AMLO sobre la jornada electoral: “no hubo problemas mayores, la gente participó y no hubo protestas poselectorales (...)” (El País, 5 de junio 2023). Sin embargo, no faltó quien arremetiera contra Delfina Gómez. Este fue el caso de la escritora y politóloga Denise Dresser la cual escribió en su cuenta de Twitter: “La narrativa identitaria/polarizadora del presidente se impone en Edomex, donde gana su candidata a pesar de ser maloliente”. Estos comentarios despectivos fueron criticados por AMLO y denunciados como una muestra del racismo y el clasismo de los representantes de la oposición (Ek, 6 de junio 2023).

Son varias las lecturas que se han hecho sobre estos resultados, sobre todo, por lo que significó para el PRI, un partido que ha perdido la conexión con la mayoría de sus seguidores. Fue un reflejo, además, de la imperiosa necesidad por parte de la oposición de reorganizarse y actualizar su discurso político. Un escenario al respecto

planteaba una posible reconfiguración de la coalición *Va por México* o incluso la exclusión del desgastado PRI y en su defecto, la unión del PAN con MC. Sin dudas, esta derrota en el Edomex puso de relieve los grandes problemas presentes a lo interno de la alianza opositora entre el PAN y el PRI. Las principales críticas que se les hizo fue que la oposición seguía apostando por líderes conocidos y sin prestigio. Más bien, eran todas figuras desgastadas en el ámbito nacional.

Con esta victoria de MORENA, apunta el profesor Humberto Beck, se produce un nuevo grado en la consolidación territorial del movimiento que ya había logrado previamente romper la barrera del PAN en el norte y ahora rompía la del PRI en el Edomex (Ferri, 4 junio de 2023). Por su parte, el profesor Juan Jesús Ramírez, coordinador de la licenciatura de Estudios Políticos y Gobierno de la Universidad de Guadalajara, apuntaba que esta victoria en el Edomex era un gran avance en términos de posicionamiento y de consolidación de MORENA de cara al 2024 (Ferri, 4 junio de 2023).

Hasta el presente, queda demostrado que ninguno de los partidos de oposición, por sí solos, tiene la fuerza electoral necesaria para desbancar a MORENA en las presidenciales de 2024. El movimiento sigue teniendo, como mínimo, un 50% de preferencia electoral. En particular, la figura de AMLO mantiene más del 60% de aprobación de su gestión gubernamental, lo que lo convierte en el mandatario mexicano con el mayor por ciento de legitimación al terminar su sexenio. Frente a este desenlace, el panorama de cara a las presidenciales de 2024 beneficia, si dudas, la reelección de MORENA frente a la presidencia del país.

México de cara las elecciones federales de 2024

El 2 de junio de 2024, no sólo se disputará el máximo puesto del gobierno federal sino también el Congreso: 128 senadores y 500 diputados federales; nueve gobernaturas: Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Puebla, Tabasco, Veracruz, Yucatán y la Ciudad de México; 31 congresos locales, 1580 ayuntamientos, 16 alcaldías y 24

juntas municipales. En el caso de la Cdmx, el escenario puede ser más complicado, debido a que, en las elecciones de 2021, de las 16 alcaldías de la ciudad capital, MORENA perdió nueve a favor de la alianza opositora y obtuvo sólo siete. Por ejemplo, la alcaldesa Sandra Cuevas, de la Cuauhtémoc (PRD) había sido una de las que más se había opuesto a la gestión de Claudia Sheinbaum.

Todo el oriente de la Cdmx, de norte a sur, es gobernado por alcaldes de MORENA y no parece probable que pierdan la Ciudad de México. El control de la Cdmx es muy importante y, por lo general, la figura que llegue a la jefatura de la ciudad es un posible presidenciable para futuras elecciones. Tanto AMLO (2000-2005) como Marcelo Ebrard (2006-2012) fueron jefes de gobierno en la Cdmx. Este es un elemento significativo porque Ebrard sustituyó a López Obrador en esa ocasión y ya se ha utilizado este hecho para indicar que podría también sustituirlo al frente de la presidencia de la federación.

En todo este escenario, el fortalecimiento de MORENA a nivel nacional ha sido notable frente a una oposición desarticulada y sin un proyecto político coherente que pueda hacer revertir dicha tendencia. Hasta el momento y a menos de un año de las presidenciales, existe un marcado fraccionamiento dentro de la oposición. Los cuestionamientos hacia las dirigencias del PRI y del PAN son muy fuertes. Por ejemplo, Alejandro (Alito) Moreno, presidente del PRI hasta 2024 y Marko Cortés, dirigente del PAN, han sido criticados por sus declaraciones con respecto a cómo efectuar la selección de su candidato presidencial.

Marko Cortés planteó que el candidato(a) tendría que recolectar un millón de firmas (1% del padrón electoral) para alcanzar la nominación partidista, cuando la membresía del PAN es de unos 350 mil militantes. Esto suscitó también resquemores entre los diferentes candidatos, porque no había claridad de cómo se iba a producir este proceso. Finalmente, la alianza opositora, luego de la derrota en el Edomex, ratificó su unión – PRI, PAN, PRD – y determinaron la fecha del 26 de junio de 2023 para anunciar el método de selección del candidato de la coalición

(Expansión Política, 8 de junio de 2023). Cómo se verá, MORENA definiría su método de selección desde el día 11 de junio, por lo que incluso, hasta en este punto, la oposición marchaba rezagada y sin activarse.

Por el PAN, los contrincantes que más se destacan son la senadora Lilly Téllez, que había llegado al Senado por MORENA, pero que en marzo de 2022 se había pasado a la bancada opositora por el PAN. Téllez se ha hecho famosa por sus discursos anti-MORENA, por la manera desenfadada en la cual se conduce en el Senado y por sus declaraciones carentes de sentido común como, eliminar la Pensión del Bienestar a los Adultos Mayores. A través de su cuenta de Twitter, la senadora aseguró que la quitaría inmediatamente: *“Manuel – refiriéndose a AMLO – los acostumbro a solo estirar la mano y a pedir. Ni un peso a gente huevona no importa su edad, si quieren dinero ¡Que trabajen!”* (González Miranda, 3 junio 2023). Esto es sólo un ejemplo de la narrativa que suele usar dicha senadora y de sus “propuestas” si llega a la presidencia, además de prometer encarcelar a los “corruptazos” de MORENA, empezando por el propio AMLO.

Las encuestas por el momento indicaban una ligera victoria de la senadora Lilly Téllez a ganar la nominación por el PAN y por la coalición de oposición, frente al Diputado Federal, Santiago Creel, quien también estaba encabezando las encuestas por parte de los presidenciables opositores. Como ha sido habitual en toda la oposición, Creel ha tenido un discurso retórico contra la “corrupción” de MORENA. Él es un fiel representante de la derecha rancia, mientras Lilly Téllez se autopresenta como una “derecha moderna”, pero que igualmente se opone a las pensiones, a los derechos de las mujeres y de las minorías sexuales. Estos dos ejemplos evidencian la ausencia de propuestas reales que compitan contra la 4T.

Por lo tanto, carecen de la capacidad para movilizar y atraer a los electores no conformes con la gestión de López Obrador y mucho menos como para desmovilizar a los simpatizantes de MORENA. En sentido general, se evidencia una falta de liderazgo

competitivo entre los presidenciables por parte de la oposición, que solo llaman a desmontar todas las reformas y medidas adoptadas por este primer sexenio morenista. Su discurso solo está motivado por el odio hacia AMLO y sus promesas pretenden regresar a un pasado ya conocido por la población, cuya mayoría no cree en sus “soluciones”. En su narrativa se cataloga a los seguidores de AMLO como “ignorantes” o “nacos” (vulgares), por ende, tienen una falta de empatía total hacia el grueso de la población identificada con el programa de la 4T.

La crisis de credibilidad de la clase política tradicional es apabullante y la oposición tiene bajísimos niveles de aceptación. Incluso dentro de los medios de comunicación aliados a ellos, las críticas son muy fuertes, sobre todo, desde la derrota en el Edomex. Incluso, figuras mediáticas pertenecientes a la plataforma amarillista *Latinus* – otrora superbeneficiadas por los gobiernos neoliberales – como los periodistas Carlos Loret de Mola y Víctor Trujillo, mejor conocido por su personaje del payaso Brozo, han arremetido, sin piedad, contra ellos.

Estos ataques no solo vienen de los medios y de periodistas anti-MORENA, sino incluso de figuras propias de la oposición. En entrevista con Luis Cárdenas para MVS Noticias, Damián Zepeda, senador panista, realizó una fuerte crítica a la alianza PAN-PRI a raíz de los resultados en el Edomex. En la misma, argumentaba que dicha alianza no funcionaba y que ha resultado en un fracaso electoral en todo el país, desde las elecciones de 2021 y ahora coronado con la pérdida de Edomex en 2023 (MVS Noticias, 5 de junio 2023).

Hizo un llamado a no repetir el mismo patrón y habló incluso de un escenario en el que la alianza del PAN fuese con Movimiento Ciudadano (MC). En el caso de este partido, MC posee la misma cantidad de estados que el PRI, dos y dos, pero en cantidad de personas y posibles electores, el MC gobierna a 14 millones de personas frente a los 5 millones en los estados del PRI. Todo esto denota que existe un rechazo generalizado por parte de

la ciudadanía hacia el PRI, de casi el 65%, y que la oposición no puede articular un discurso que genere “esperanzas” con un proyecto de “cambio”. (MVS Noticias, 5 de junio 2023).

Por su parte, en MORENA, su máxima dirigencia, conducida por Mario Delgado Carrillo, desde 2020, insistía en mantener la unidad del movimiento durante el proceso de selección del candidato(a) por el partido. Fueron cuatro los nombres registrados para este proceso: Claudia Sheinbaum (Jefa de Gobierno de la Ciudad de México), Marcelo Ebrard (Secretario de Relaciones Exteriores), Adán Augusto Augusto López (Secretario de Gobernación y ex gobernador de Tabasco) y Ricardo Monreal (líder de MORENA en el Senado y ex gobernador de Zacatecas). Además, se inscribió el diputado Gerardo Fernández Noroña por el Partido de los Trabajadores (PT) y Manuel Velazco por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

Uno de los puntos polémicos para la nominación lo fue el caso del senador Fernández Noroña el cual realizó ligeras críticas hacia MORENA porque supuestamente se le trataba de excluir del proceso. En varias ocasiones se suscitaron ciertas discrepancias – manipuladas por los medios informativos opositores – por la forma en la que se estaba conduciendo el proceso de selección de los candidatos a las presidenciales. Sin embargo, a pesar de los señalamientos realizados por él, siempre declaró su apego estricto al movimiento liderado por AMLO y a mantener la unidad por encima del interés personal.

Cuando se observaban las disímiles encuestas de opinión, la mayoría de ellas daban a Claudia Sheinbaum como la favorita por MORENA. Este fue el caso de la realizada por *CE Research*, con fecha del 5 de junio de 2023. En su metodología efectuaron 600 entrevistas por medio de una operadora robotizada, a nivel nacional, con un margen de error de +/-4.0% para un intervalo de confianza del 95%. La distribución de las entrevistas se hizo según el listado nominal de cada entidad federativa en junio de 2023. Los resultados arrojaron una intención de voto del 43% a favor de MORENA, del 23%

para el PAN y del 10% para el PRI.

En cuanto a los candidatos por MORENA, le daban una ventaja de 12 puntos porcentuales a Claudia Sheinbaum (43%) por encima de Marcelo Ebrard (31%). Un elemento a favor de Sheinbaum es el hecho de que ella nunca fue priista, sino que siempre estuvo, desde su entrada a la política en el año 2000, al lado de López Obrador y por ende se ha dicho que ella era la preferida del mandatario. Esto la diferenciaba del resto de los posibles candidatos de la 4T. Por parte de la oposición, dicha encuesta colocaba a Santiago Creel con un 22%, y a Lilly Téllez en cuarta posición, con un 13%. A nivel de alianza opositora situaba a Santiago Creel también en la puntera con un 19%. (*CE Research*, 5 de junio de 2023).

En la noche del 6 de junio de 2023, justo un día después del triunfo de MORENA en el Estado de México, Andrés Manuel López Obrador convocó a una reunión en un restaurante del centro histórico de la Ciudad de México donde participaron los cuatro aspirantes presidenciales: Claudia Sheinbaum, Marcelo Ebrard, Adán Augusto López y Ricardo Monreal (El País, 6 junio de 2023). También asistieron varios gobernadores del movimiento, incluida la maestra Delfina Gómez, ocasión en la que fue felicitada por su victoria electoral.

Ante el escenario presidencial se dio la indicación de que todos los aspirantes por MORENA tenían que renunciar a sus cargos públicos. Como parte de este proceso, el primero que hizo el anuncio de su renuncia, al frente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, fue Marcelo Ebrard. Esta declaración la hizo incluso antes de la celebración del Consejo Nacional de MORENA, pactado para el 11 de junio (Sputnik, 6 de junio de 2023). La renuncia a sus puestos y cargos, por parte de los aspirantes morenistas partía de una demanda relacionada con que cada uno de ellos estuviera en igualdad de condiciones de cara a la consulta que se realizaría y que determinaría el candidato único por el movimiento.

Aspirantes a las candidatura presidencial por MORENA



Foto: Expansión Política, 8 de junio de 2023a.

El Consejo Nacional de MORENA se efectuó el día 11 de junio de 2023. En este encuentro se delinearon las etapas y la metodología a seguir para la elección final de su candidato(a). Estas directivas quedaron de la siguiente manera:

A partir del 12 junio se iniciaría el registro de los aspirantes, para lo cual tendrían que renunciar a sus cargos antes del día 16 de junio. El primero en hacerlo fue Marcelo Ebrard, el 12 de junio de 2023.

Del 19 de junio y hasta el 27 de agosto, la y los aspirantes podrían llevar a cabo su respectivo proselitismo político. En estos intercambios se privilegiaría el contacto con el pueblo. Tenía que ser un recorrido austero, sin usar recursos públicos para ello, ni prevendas o amenazas. No podían entrar en contradicciones directas entre ellos ni efectuar debates o desacreditarse entre sí. En todo este proceso, ningún funcionario de MORENA a nivel nacional o estatal podría involucrarse. También se determinó que los aspirantes no debían ofrecer entrevistas a medios de comunicación opositores como Latinus, Televisa, El Reforma, Proceso, etc.

Del 28 de agosto al 3 de septiembre se llevaría a cabo una encuesta nacional. Para efectuar dicha encuesta se establecería una mesa de negociación con representantes

de los cuatro aspirantes para determinar el método a seguir y la selección de cuatro encuestadoras, al azar, además de la propia Comisión Nacional de encuestas del partido (El Universal, 11 junio 2023).

El 6 de septiembre se darían los resultados finales, no apelables. El ganador o la ganadora sería designado(a) como "*coordinador(a) nacional del comité de defensa de la cuarta transformación*". (Expansión Política, 8 de junio de 2023a).

El Consejo Nacional de MORENA fue un claro ejemplo de la articulación y coherencia de su movimiento. En todo momento prevaleció el criterio de mantener la unidad entre los aspirantes. Se planteó, extraoficialmente, que quedó pactado que los aspirantes ubicados en el segundo y tercer lugar de la encuesta nacional serían designados como coordinadores de las facciones legislativas de MORENA en el Senado y en la Cámara, respectivamente. Mientras, el cuarto lugar debería ser incluido en el futuro gabinete presidencial. Con esta estrategia se garantizaría la unidad y que todos cerrasen filas en torno al candidato final.

Frente a este escenario, la oposición apostaba a que hubiera un quiebre dentro de MORENA y que figuras como Marcelo

Ebrard se vinculase con MC o que los del PT y los del Partido Verde se presentasen fuera de la alianza como había ocurrido en las elecciones en Coahuila. Finalmente, esto no ocurrió. Mientras, la oposición se demoraba en la determinación de su método para elegir a su candidato, en medio de fuertes pujas dentro de su débil alianza y una vez más. MORENA imponía la dinámica a seguir y los tiempos, dejando a los líderes de oposición en franca retaguardía.

Las críticas al proceso iniciado por MORENA llegaron por parte de la oposición e incluso algunos ligeros señalamientos por parte de sus propios miembros. La oposición, como, por ejemplo, la senadora panista Kenia López Rabadán, en su programa “La contramañanera” aludía a un tema ilegal, relacionado con el hecho de que interpretaban la orden de recorrer el país por parte de los postulados morenistas, como una campaña electoral antes de que empezara el periodo electoral previsto para el mes de noviembre (Senadores PANTV, 2023). Esto solo denotaba lo rezagado y mal organizados que estaban en la alianza opositora. La estrategia seguida por MORENA en este punto fue muy inteligente, puesto que ellos no estaban eligiendo un candidato sino determinando un coordinador de la 4T.

Otras críticas se hicieron, incluso por el propio Marcelo Ebrard y Fernández Noroña, sobre la no participación en medios de oposición o defensores del “antiguo régimen”. Esto puede ser interpretado como un error, porque limita la posibilidad de que defiendan su proyecto de la 4T y deslegitimen las posturas de la oposición. Sin embargo, en el acuerdo no se prohibía que fueran, sino se decía que “evitarían” ir a dichos medios conservadores y enemigos de la 4T. Otro tema sensible, era cómo evitar la confrontación, aunque fuese sutil entre las “corcholatas” de MORENA.

En este sentido, el principal altercado, hasta la fecha, vino de parte de la diputada morenista Yeidckol Polevnsky, la cual planteó su derecho a inscribirse para participar en la encuesta interna de MORENA. Polevnsky fue

Secretaria General MORENA (2015-2020) y su Presidenta Nacional (2017-2020). Ella planteaba que tenía el derecho a hacerlo para lograr una paridad de género, para lo cual apelaba a su trayectoria dentro del partido. Sin embargo, el Consejo Nacional había sido muy claro en cuanto a que sólo serían cuatro las propuestas por parte de MORENA. Por lo tanto, se le negó la inscripción. Este fue un hecho que podría dar señales sobre posibles contradicciones entre la dirigencia nacional del partido, sobre todo en el escenario post 2024. A pesar de este hecho coyuntural, el llamado realizado por varios actores de la ciudadanía fue el de, sea cual sea el resultado de la encuesta nacional, votar por MORENA y mantener el proyecto de la 4T.

Con respecto al escenario post 2024, con la salida de AMLO de la presidencia, su retirada de la vida política pública y el ascenso de un nuevo liderazgo partidista, el profesor Juan Jesús Ramírez afirmaba: *“la gente ve a López Obrador, no a MORENA. Una vez deje la política, el partido perderá esa fortaleza”* (Ferri, 4 junio de 2023). Es decir, el partido no va a ser el mismo, pero va a mantener su fortaleza política en términos de control de gubernaturas y en el poder legislativo federal. Aquí la disyuntiva va a ser si, las personas que se indentifican sólo con López Obrador también lo harían con MORENA y su nuevo candidato presidencial.

El profesor Ramírez señalaba además que *“a partir de 2024, López Obrador dejará de ser el centro de atención. Ahora, el partido sigue unido, más adelante veremos que pasa. La cohesión dependerá de lo que ocurra en el proceso electoral. El problema sería que haya candidatos inconformes con el resultado de las encuestas”* (Ferri, 4 junio de 2023). En este sentido, puede haber una disminución del voto pro-MORENA en 2024, a través del abstencionismo, pero tampoco sería suficiente para revertir la tendencia. Sin dudas el carisma, el rol y la importancia de la figura de AMLO es vital para el movimiento, pero su retirada de la política no va a significar su desaparición del escenario mediático nacional.

No cabe duda alguna que MORENA no va a ser el mismo movimiento sin AMLO debido a que cada político le imprimirá su propia dinámica. Existe un consenso interno en mantener la unidad del movimiento - uno de los retos más fuertes de la izquierda latinoamericana - y de seguir trabajando por los postulados de la Cuarta Transformación. Un escenario probable es la victoria de MORENA en 2024. Aquí la polémica sería en cómo se daría esa victoria, con qué porcentaje y si el movimiento llega sin fisuras internas o de la propia alianza.

Por su parte, otro escenario probable es el de la práctica aniquilación de la representatividad política de las fuerzas de oposición, tal vez con la excepción del PAN y el posible ascenso de MC. A pesar del poder mediático y político-económico de la oligarquía mexicana, no se vislumbra que puedan “crear” un candidato creíble que tenga la capacidad de contestar contra cualquiera que salga de los cuatro morenistas y del PT. Las encuestas, hasta la fecha, siguen dando como favorita a la Dra. Claudia Sheinbaum frente a Marcelo Ebrard.

El desarrollo futuro del Movimiento Regeneración Nacional post- AMLO dependerá de la coherencia con la cual actúe su candidato(a) en el segundo sexenio morenista y de la capacidad que tenga la oposición de organizarse para los comicios de 2030. De momento, el escenario 2024 pertenece a MORENA.

Referencias bibliográficas

Aristegui Noticias (24 mayo 2023). Ferrosur no es expropiación, es rescate: AMLO. Disponible en: <https://aristeguinioticias.com/2405/mexico/ferrosur-no-es-expropiacion-es-rescate-amlo/>

Badillo, Diego (13 junio de 2021). Nuevo mapa político de México tras las elecciones del 6 de junio. El Economista. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/politica/Nuevo-mapa-politico-de-Mexico-tras-las-elecciones-del-6-de-junio-20210613-0001.html>

Chávez, Victor (24 de mayo de 2023). Pelea entre el PRI y MC sube de tono: Rubén Moreira acusa al partido naranja de favorecer al narco. El Financiero. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/>

nacional/2023/05/24/pelea-entre-el-pri-y-mc-sube-de-tono-ruben-moreira-acusa-al-partido-naranja-de-favorecer-al-narco/

De la Rosa, Yared. (29 de diciembre de 2021). Elecciones 2021: Morena barre en los estados, pero pierde media CDMX. Forbes México. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/politica-elecciones-2021-morena-barre-en-los-estados-pero-pierde-media-cdmx/>

Edomex y Coahuila, las últimas piezas del nuevo mapa político de México. Disponible en: <https://politica.expansion.mx/elecciones/2023/06/05/edomex-y-coahuila-las-ultimas-piezas-del-nuevo-mapa-politico-de-mexico>

Ek, Rodrigo (6 de junio de 2023). AMLO acusa discriminación de Denise Dresser por usar terrible palabra contra Delfina Gómez. Sdpnoticias. Disponible en: <https://www.sdpnoticias.com/mexico/amlo-acusa-discriminacion-de-denise-dresser-por-usar-terrible-palabra-contradel-fina-gomez/>

El País (5 de junio 2023). Elecciones mexicanas. Disponible en: <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2023-06-05/resultados-de-las-elecciones-estado-de-mexico-y-coahuila-2023.html>

El País (6 junio de 2023). Elecciones mexicanas. Disponible en: <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2023-06-05/resultados-de-las-elecciones-estado-de-mexico-y-coahuila-2023.html>

El Universal (11 de junio de 2023). Acuerdo de Morena que define método y fechas para elección de candidato en 2024: Documento completo. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/elecciones/documento-completo-el-acuerdo-de-morena-que-define-metodo-y-fechas-para-eleccion-de-candidato-en-2024/>

Expansión Política (8 de junio de 2023). El reto del PAN, definir método para elegir al mejor candidato. Disponible en: <https://politica.expansion.mx/elecciones/2023/06/08/reto-del-pan-definir-metodo-para-elegir-al-mejor-candidato>

- Expansión Política (8 de junio de 2023a). Así está la fuerza de las “corcholatas” en el Consejo Nacional de Morena. Disponible en: <https://politica.expansion.mx/mexico/2023/06/08/quien-es-quien-corcholatas-consejo-nacional-de-morena>
- Ferri, Pablo (4 junio de 2023). Morena consolida su poder territorial de cara a las elecciones de 2024. El País. Disponible en: <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2023-06-05/morena-consolida-su-poder-territorial-de-cara-a-las-elecciones-de-2024.html>
- García, Mariana (5 de junio de 2023). Así quedó el mapa electoral de México rumbo al 2024 tras las elecciones de Edomex. Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/mexico/2023/06/05/asi-queda-el-mapa-electoral-de-mexico-rumbo-al-2024-tras-las-elecciones-de-edomex/>
- Gobierno de México (22 de septiembre de 2020). Mensaje del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, en el 75° periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU. Disponible en: <https://www.gob.mx/inpi/articulos/mensaje-del-presidente-de-mexico-andres-manuel-lopez-obrador-en-el-75-periodo-de-sesiones-de-la-asamblea-general-de-laindependencia,violencia%20y%20de%20manera%20pac%C3%ADfica>
- González Ibarra, Juan de Dios (2021). La filosofía política de la Cuarta Transformación. El Colegio de Morelos, 1a edición ISBN: 978-607-99382-1-5. Disponible en: <https://elcolegiodemorelos.edu.mx/wp-content/uploads/2021/09/La-Filosofia-CC%81a-Politica-de-la-Cuarta-Transformacion.pdf>
- González Miranda, Patricia (3 junio 2023). Twitter. Disponible en: <https://twitter.com/pattygmiranda/status/1664997073031163906>
- González, Diana (27 de mayo de 2023). 'Ali-to' Moreno es el sepulturero del PRI: Dante Delgado. Disponible en: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2023/ali-to-es-el-sepulturero-del-pri-dante-delgado.html>
- Huerta, César, Alejandra Lisettey y Mariana García (5 junio de 2023). Elecciones Coahuila 2023: Manolo Jiménez reveló el “secreto” del PRI para vencer a Morena. Infobae México. Disponible en: <https://www.infobae.com/mexico/2023/06/04/elecciones-coahuila-2023-instituto-electoral-arranco-sesion-permanente-en-seguimiento-a-jornada-electoral/>
- Instituto Electoral de Coahuila. Programa de Resultados Electorales Preliminares 2023. Elecciones Estatales de Coahuila. 4 junio 2023. Disponible en: <https://2023.prep-coah.mx/gubernatura/votos-candidatura/grafica>
- Instituto Electoral del Estado de México. Programa de Resultados Electorales Preliminares 2023 Elecciones Estatales del Estado de México. 4 junio 2023. Disponible en: <https://prep.ieem.org.mx/#/gubernatura>
- INEGI (2023). Instituto Nacional de Información Estadística y Geografía. Empleo y ocupación. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>
- López Linares, Israel (5 de junio de 2022). Así queda el mapa político del país tras los resultados de las elecciones. Forbes México. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/asi-queda-el-mapa-politico-del-pais-tras-los-resultados-de-las-elecciones/>
- MVS Noticias (5 de junio 2023). Alianza PAN-PRI se debe acabar; hay que reconfigurar el proyecto: Damián Zepeda. Disponible en: <https://mvsnoticias.com/entrevistas/2023/6/5/alianza-pan-pri-se-debe-acabar-hay-que-reconfigurar-el-proyecto-damian-zepeda-595000.htm>
- Palma, Esperanza (16 de septiembre de 2019). López Obrador, Morena y la Cuarta Transformación. Agenda Pública. Disponible en: <https://agendapublica.elpais.com/noticia/14054/lopez-obrador-morena-cuarta-transformacion>
- Sputnik (5 de mayo de 2023). AMLO: "México seguirá considerando al dólar como la principal moneda del mundo". Disponible en: <https://sputniknews.lat/20230508/>

amlo-mexico-seguira-considerando-al-dolar-como-la-principal-monedadel-mundo-1139203703.html

Sputnik (6 de junio de 2023). El canciller mexicano Marcelo Ebrard renuncia al cargo y confirma que busca la Presidencia. Disponible en: El canciller mexicano Marcelo Ebrard renuncia al cargo y confirma que busca la Presidencia – 07.06.2023, Sputnik Mundo (sputniknews.lat)

Senadores PANTV (2023). Conferencia de prensa “La Contraamañanera” de la senadora Kenia López Rabadán. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CMA-CUpbT8a4>

Bibliografía

CNN Español (5 junio de 2023). Resumen y resultados de las elecciones a Gobernador en Estado de México y Coahuila 2023. Disponible en: <https://cnnspanol.cnn.com/2023/06/04/resultados-elecciones-2023-estado-de-mexico-coahuila-votaciones-ganadores-orix/>

El Financiero (5 de junio de 2023). Mapa político tras las elecciones 2023: Morena avanza y el PRI está a punto de desaparecer. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2023/06/05/elecciones-2023-edomex-coahuila-asi-queda-el-mapa-politico-de-mexico-morena-pri/>

MORENA Proyecto Alternativo de Nación 2018 – 2024. Plataforma Electoral y Programa de Gobierno. Disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/94946/CGor201801-31-ap-20-8-a1.pdf>